



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

El uso estratégico de la propaganda militarizada por *Dwight D. Eisenhower* para contener el comunismo a través de la “Guerra de las Palabras”. Caso específico: *“the atoms for peace campaign”*.

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN RELACIONES INTERNACIONALES

P R E S E N T A:

MARÍA ROSARIO VERÁSTEGUI ROLÓN

A S E S O R:

FRANCISCO ALEJANDRO PEDRAZA CORTÉS



CIUDAD UNIVERSITARIA

MEXICO, D.F., 2014



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A la Universidad Nacional Autónoma de México por permitirme ser parte de la comunidad de una de las universidades más importantes del mundo y también por los valores enseñados durante mi formación académica que me hicieron una mejor persona.

A mi mamá, María del Rosario Rolón Jiménez, por haberme brindado siempre su apoyo durante toda mi formación académica, compartiendo experiencias, y por todo su amor y comprensión que me ha permitido salir siempre adelante.

A mi papá, Guillermo Verástegui Serna, por sus enseñanzas y valores que me han permitido ser una persona responsable. De igual forma agradezco su apoyo y amor incondicional durante toda mi formación y, de manera especial, la manera en la que se involucró conmigo durante el estudio de mi Licenciatura en R.I.

A mis hermanos, Samantha Verástegui y Emmanuel Verástegui, que han hecho mi vida más emocionante y quienes han sido mis compañeros de aventuras desde siempre. De manera especial, quiero agradecer a mi hermano por siempre estar disponible para acompañarme y ayudarme cuando lo necesito. No sé qué haría sin ti. Eres el mejor hermano de todo el planeta tierra. Je t'aime bcp, doll!

A mi tía, Zulema Torres ya que gracias a ella pude tener los libros necesarios para desarrollar este trabajo. Thank you so much! You are amazing!

A mi tía, Famy Verástegui, y a su novio por su increíble disponibilidad para hacerme llegar los libros que necesitaba. No sé que hubiera hecho sin su apoyo.

A mis amigos y amigas quienes me han inspirado a ser mejor y con quienes he compartido experiencias que recordaré toda la vida. De manera especial quiero agradecer a Magaly, Diana y Sofía por haberme permitido entrar a sus vidas y por haber hecho mi experiencia universitaria la mejor de la vida. Las amo y espero que nuestra amistad perdurará para siempre.

A mi asesor, Alejandro Pedraza, por haberme conducido a las fuentes clave para encontrar mi tema de tesis y los temas que me gustaría continuar estudiando en una maestría. Igualmente, agradezco su apoyo durante el desarrollo de este trabajo.

De manera especial quiero agradecer a mis sinodales Camelia Nicoleta Tigau, Jesús Gallegos Olvera, Ismene Ithai Bras Ruiz y David Herrera Santana por su disponibilidad y tiempo para revisar este trabajo. Agradezco enormemente las observaciones que me proporcionaron para mejorarlo y también aprecio su apoyo durante el proceso de titulación. ¡Gracias por todo!

Índice

Introducción	3
1.- La Guerra Fría como contexto para nuevas formas de hacer la guerra.	
1.1 Propaganda (guerra psicológica, operaciones psicológicas)	
1.1.1 Recuento Histórico.....	15
1.1.2 Definición del Concepto	25
1.1.3 Guerra Psicológica- Operaciones Psicológicas	31
1.2 Diplomacia Pública	35
1.3 Política Exterior de EEUU	40
2.- La Creación de la “Campana de los Átomos para la Paz” por el Presidente Eisenhower.	
2.1. Antecedentes	
2.1.1 Utilización de la Energía Atómica.....	47
2.1.2 Empleo de las campañas de propaganda.....	50
2.2 Creación, objetivos, recursos, funcionamiento.....	54
2.3 Impactos generados al interior de los EEUU.....	62
2.4 Impactos generados al exterior	64
2.5 Ejemplos de su operación.....	70
2.5.1 Visión de la URSS	73
2.5.2 Perspectiva de los EEUU.....	75
3.- La “Campana de Átomos para la Paz” como forma de propaganda y herramienta de política exterior.	
3.1 Política exterior de Guerra Fría: EEUU vs URSS	78
3.2 El uso de la campaña de propaganda como medio de comunicación estratégica en apoyo a objetivos nacionales, pero diferente a una acción de política exterior	86
3.3 La creación de la campaña para la construcción de confianza y credibilidad.	91
Consideraciones Finales	100
Bibliografía	105
Anexos (Discursos Completos)	110
A1. Análisis del Discurso	111

Introducción

El fin de la Segunda Guerra Mundial representó la eliminación de las ideologías totalitarias, el desmembramiento de las principales potencias europeas y, por consiguiente, el surgimiento de los EE.UU. y la URSS; primero, como los países triunfadores que no sufrieron pérdidas económicas o territoriales comparadas con las europeas y, después, se consolidaron como las únicas superpotencias y representantes de dos sistemas ideológicos diferentes: El capitalismo y el comunismo.

Al principio se creía que existiría una convivencia de los dos sistemas ya que ambos se aliaron durante esta guerra para enfrentar a las potencias del Eje Berlín-Roma-Tokio, pero conforme divulgaban las ideas de sus sistemas ideológicos aumentaban sus desacuerdos. Los distintos enfrentamientos, que incluían las diferencias en el modelo económico, la organización del sistema político, los valores sociales, los derechos de los ciudadanos entre otros, provocaron la división del mundo en un orden bipolar y, con éste, se inició el periodo conocido como la Guerra Fría.

A partir de esta etapa cada bloque desarrolló estrategias y herramientas, en diferentes ámbitos (político, militar, económico, social, cultural), para lograr manipular y agredir al enemigo, así como evitar que su ideología se expandiera y aumentara sus zonas de influencia en todo el mundo.

En este sentido, la Guerra Fría representó el desarrollo de diferentes tipos de instrumentos estratégicos para enfrentar los nuevos problemas que traerían los avances tecnológicos en armamento durante la segunda guerra o la etapa posterior como el desarrollo de las armas atómicas, la bomba de hidrógeno y los proyectiles dirigidos por parte de los dos bloques de poder.

Entonces al considerar que estos avances podían conducir a una nueva guerra y a la destrucción de la vida en el planeta si era utilizado, se buscaron alternativas para evitar el enfrentamiento directo entre las dos superpotencias. Para lograr confundir y ejercer presión en el enemigo se utilizó la “guerra de palabras” expresada por medio de la propaganda.

Existen distintas definiciones con respecto a la palabra propaganda. Entre algunas de ellas tenemos las siguientes:

- De acuerdo con Shawn J. Parry Giles ésta es un “dispositivo estratégico de mensajes que son diseminados a las masas de gente por una institución con el propósito de generar una acción en beneficio de su fuente”.¹
- El diccionario de términos militares del Departamento de la Defensa de EE.UU. considera que es “cualquier forma de comunicación adversaria, especialmente de naturaleza parcial o errónea, diseñada para influir en las opiniones, emociones, actitudes, o en el comportamiento de cualquier grupo para beneficiar al ‘patrocinador’, directa o indirectamente”.²

Lo anterior significó que “en vez del intercambio de ideas honestas, experiencias, investigación de problemas comunes y verdades básicas, la manipulación y las tergiversaciones de las relaciones públicas empezaron a tomar la delantera, ayudando al poder de Estados Unidos a dirigirse al mundo”.³ Si bien se puede observar que la utilización de la propaganda como un dispositivo estratégico se dio durante la fase de la Guerra Fría, los antecedentes del uso de la propaganda en EE.UU. los encontramos en la Primera y Segunda Guerras Mundiales.

En la primera fue con Woodrow Wilson y su *Committee on Public Information* (CPI) establecido en 1917 con la misión al interior de convencer al público estadounidense de apoyar el esfuerzo de la gran guerra y al exterior convencer a las audiencias de que los EE.UU. eliminarían el militarismo alemán y las otras ideologías fascistas para un mundo más seguro.

A raíz de que la utilización de la propaganda como recurso de persuasión se hizo más notoria, surgieron diferentes críticas con respecto a su empleo por los elementos que giraban alrededor de ésta; por ejemplo, el lenguaje con contenido

¹ Es directora del centro de la Universidad de Maryland para la comunicación política y liderazgo cívico. Asimismo es coeditora de la nueva revista en línea: *Voces de la democracia*, un proyecto que inicialmente fue financiado por la *National Endowment for the Humanities*. Consultar la siguiente página para más información <http://comm.umd.edu/people/faculty/s-parry-giles>.

² Department of Defense Dictionary of Military and Associated Terms, [en línea], publicado 8 de noviembre de 2010, Dirección URL: http://www.dtic.mil/doctrine/dod_dictionary, [consulta: 19 de septiembre de 2013].

³ Richard T. Arndt, “¿Cultura o propaganda? Reflexiones sobre medio siglo de diplomacia cultural de Estados Unidos?”, [en línea], México, *Revista Mexicana de Política de Política Exterior*, No. 85, febrero de 2009, p. 39, Dirección URL: <http://portal.sre.gob.mx/boletinmr/pdf/8501Arndt.pdf>, [consulta: 4 de septiembre de 2012].

violento, las imágenes, los temas sensibles para la opinión pública, etcétera. Al terminar la guerra, el gobierno de los EE.UU. decidió desaparecer el Comité (1919) para alejarse de las connotaciones negativas que tenía el término y sería más cuidadoso en el uso abierto de la propaganda que la administración Wilson.

Durante la Segunda Guerra Mundial, la propaganda fue utilizada nuevamente pero ahora principalmente por las ideologías totalitarias. Si bien se puede recalcar que en la guerra anterior surgieron connotaciones negativas por el término debido al lenguaje, las imágenes y los temas, encontramos que fue la orientación que le dio Hitler, Goebbels y la maquinaria propagandística alemana lo que provocó que aumentaran las reticencias de algunos países, particularmente de los EE.UU., en usarla como medio de persuasión de masas. Entre algunos ejemplos de esto se encuentra: la propaganda antisemita y la teoría de la gran mentira (*“Big Lie theory”*) la cual tiene como principio lo siguiente: “Si dices una mentira lo bastante grande y la sigues repitiendo, la gente eventualmente la creerá”.⁴

Después de que EE.UU. entró a la Segunda Guerra, en septiembre de 1941, se vio en la necesidad de crear una segunda agencia de propaganda llamada Agencia de Información de Guerra (OWI, por sus siglas en inglés) para hacerle frente a la propaganda de los regímenes totalitarios. Su principal función fue la coordinación de la información patrocinada por el gobierno mediante sus dos ramas: una interna y otra internacional.

Como se ha mencionado, la propaganda tenía una connotación negativa, pero en el caso de los EE.UU. estaban “obligados” a usarla como una herramienta adicional para luchar contra el enemigo. El gobierno estadounidense siguió una estrategia interesante al no utilizar el término en los nombres de sus instituciones de propaganda, sino que ésta fue equiparada con el término de “información” para que mantuviera cierta distancia.

En el periodo de la Guerra Fría se utilizó la propaganda de nuevo, pero ahora con un nuevo estatus porque fue al inicio de esta etapa cuando adquirió un

⁴ Para profundizar en el estudio de la Teoría de la “Gran Mentira”, Véase: “The Big Lie Theory and Human Behaviour”, [en línea], Dirección [URL:http://etnk.co/publications/the-big-lie-theory-and-human-behaviour/](http://etnk.co/publications/the-big-lie-theory-and-human-behaviour/), [Consulta 1 de octubre del 2014].

papel más estratégico y se convirtió en uno de los medios de comunicación de mayor utilidad para los EE.UU. en su lucha contra la expansión de la ideología comunista de la URSS.

Para lograr el objetivo de “bombardear” a la URSS con información propagandística dentro y fuera de su territorio, el 19 de diciembre de 1947 se creó el Consejo de Seguridad Nacional de Truman con el que pretendían realizar todo tipo de operaciones secretas en contra del enemigo. La razón principal fue que dentro del gobierno se tuvo la idea de que “en la contienda para ganar las mentes de los hombres, curiosamente, la verdad podía ser el arma estadounidense”.⁵ Lo anterior se refiere a la difusión de los valores democráticos estadounidenses: libertad, igualdad, el establecimiento de la justicia, el promover el bienestar general, la defensa común, etcétera. En contraposición con las “mentiras” que los soviéticos pretendían difundir comprometiendo sus acciones.

Por otro lado, los proponentes del Proyecto de Ley Smith-Mundt⁶, mencionaron que el gobierno soviético lanzaba un nuevo tipo de guerra, la guerra de palabras (*war of words*), que amenazaba al gobierno de EE.UU. y el futuro de la democracia. En este sentido, estaban bajo la idea de que existía una conspiración soviética con la que pretendían arruinar la credibilidad del país a nivel internacional y distinguieron entre la propaganda buena y mala. La primera era más honesta y superior porque transmitía verdades (imágenes de la democracia), proveniente de los EE.UU.; mientras que la segunda eran solo mentiras viciadas difundidas por medio del comunismo de la URSS.⁷

Al decir que se distinguió entre la propaganda buena y mala se hace alusión a la clasificación que existe sobre la misma dirigida al enemigo. De acuerdo con Alfred H. Paddock Jr. hay tres tipos de propaganda: 1) Blanca cuya fuente es claramente identificada; 2) Gris cuya fuente no es revelada y la 3) Negra en la cual se proporciona una fuente falsa.

⁵ Anuncio del Secretario de Estado, Edward Barret en Frances Stonor Saunders. *La CIA y la guerra fría cultural*. Debate, Traducción de Rafael Fontes, España, 2001, p.144.

⁶ Difundida en mayo de 1947, “Diseñada para permitirle al gobierno promover un mejor entendimiento de los EEUU en otros países”, en Shawn J. Parry- Giles. *The rhetorical presidency, propaganda, and the cold War 1945-1955*. Praeger, 2002, EEUU, p12.

⁷ *Ídem*.

El Presidente Harry S. Truman proporcionó la estructura para que los primeros presidentes de la Guerra Fría tuvieran las herramientas adecuadas para combatir la guerra contra el comunismo con una disminución de la vigilancia del Congreso. Los primeros elementos fueron la creación de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) en 1947 y el Consejo de la Estrategia Psicológica (*Psychological Strategy Board*) en 1951.⁸ Los instrumentos anteriores permitieron que la administración utilizara la propaganda, pero no con un paradigma periodístico, sino fue el inicio para su institucionalización presidencial; es decir, las agencias de noticias y los periódicos ya no serían los únicos encargados de utilizar la propaganda, sino que el gobierno empezó a crear su propia propaganda en función del contexto.

Las bases proporcionadas por la administración Truman fueron también parte de la preparación para hacerle frente a la campaña soviética llamada “Odia América” lanzada por los soviéticos. Ésta “pretendía tergiversar y desacreditar los objetivos y la naturaleza de la vida americana, así como su política exterior”.⁹ Otro de los puntos que remarcó fue la visión soviética como los campeones de los oprimidos tratando de derrocar la “dominación de los otros poderes”. Asimismo, John Foster Dulles argumentó que los líderes soviéticos trataron de convencer a la audiencia mundial de que ellos eran “la nación que buscaba la paz y los EE.UU. era la que buscaba la guerra”.¹⁰

El Consejo de la Estrategia Psicológica (*PSB*, por sus siglas en inglés) recomendaba que el programa de propaganda estadounidense “proporcionara una visión fresca y clara de los propósitos con los soviéticos y sus países satélites”¹¹ para que ellos “asociaran sus aspiraciones” con las de los EE.UU. Junto con el Consejo se creó la “Campaña de la Verdad” que proclamaba que “la última meta de la campaña del enemigo era expandir información falsa diseñada para

⁸ Shawn J. Parry – Giles, *op. cit.*, p. 18.

⁹ *Ibidem*, p. 60.

¹⁰ *Idem*.

¹¹ Shawn J. Parry-Giles, “The Eisenhower administration’s conceptualization of the USIA: the development of overt and covert propaganda strategies”, [en línea], *Presidential Studies Quarterly*, Vol. 24, No. 2, 1994, p. 269, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/27551240>, [Consulta: 24 de mayo de 2013].

convencer a los países satélites que el comunismo era superior al capitalismo”.¹² Esta campaña fue parte del inicio de la contención de las políticas diseñadas por los soviéticos debido a que su objetivo principal era persuadir a los países que aun no se alineaban a algún bloque por medio de la difusión de información falsa para ganar aliados.

Entonces, para hacer frente a estos retos, Truman aprobó el “*Plan for National Psychological Warfare*” por medio de la National Security Council-59 y la National Security Council -74 en la que se estipula que “la guerra psicológica es un instrumento de política nacional y una parte integral del esfuerzo de la guerra nacional”.¹³ Otra definición es la del *Joint Chiefs of staff (JCS*, por sus siglas en inglés) que dice: “la guerra psicológica involucra intentos de una nación para influenciar la opinión, las emociones, actitudes, y el comportamiento del enemigo, grupos extranjeros neutrales o amigos de una manera tal como apoyar el cumplimiento de sus objetivos y su política nacional”.¹⁴

Con los elementos anteriores se inició la guerra psicológica entre el gobierno estadounidense y su contraparte soviética. Truman preparó el ambiente para que a la entrada de Dwight Eisenhower a la Casa Blanca, la administración contara con las herramientas adecuadas para responder a los ataques y amenazas del enemigo. Es por esto que en 1953, el Presidente Eisenhower decidió reorganizar el programa de propaganda para que fuera más eficiente y eficaz.

La producción de la propaganda y la estrategia psicológica fueron dos instrumentos clave para las dos primeras administraciones de la Guerra Fría. Si bien la propaganda se utilizó desde Woodrow Wilson y Franklin D. Roosevelt se diferencia con Truman y Eisenhower porque los dos primeros solo se enfocaron en la propaganda de guerra mientras que los dos últimos innovaron al introducir y movilizar la propaganda como una institución oficial de tiempos de paz.¹⁵

¹² “Countering Stalinist Propaganda”, 29 de Julio de 1952, Oficina de la Casa Blanca, NSC Staff: Papers, 1948-1961, OCB Secretariat series, Doctrinal Warfare, Box 1, DDEPL, citado en Shawn J. Parry- Giles, *The rethorical propaganda...*, op.cit, p.50.

¹³ *Ibidem*, p.33.

¹⁴ *Ídem*.

¹⁵ *Ídem*.

Algunas de las primeras acciones que se realizaron con el Presidente Eisenhower fueron: el programa de propaganda fue trasladado del Departamento de Estado a la Agencia de Información de EE.UU. (USIA, por sus siglas en inglés), la cual establecía un contacto directo con el presidente y centralizó la política exterior estadounidense durante tiempos guerra y paz. Asimismo, esparcía la propaganda positiva mientras relegaba la propaganda más ruidosa a los canales encubiertos relacionados con las operaciones secretas que realizó la CIA.¹⁶

Parte de la institucionalización de la propaganda con Eisenhower radica en varias campañas que realizó para enfrentar la expansión y poder que ejercía la URSS con su campaña de *Hate America*. Dos de las más importantes fueron: la “Campaña por la Oportunidad de la Paz” que rodeaba la muerte de Stalin, y explicaba que el comunismo no era el camino adecuado. Además, abordó la intención de remarcar las debilidades percibidas que acompañaban una transferencia soviética de poder. La segunda fue la “Campaña de Átomos por la Paz”, derivada del discurso que dio Eisenhower el 8 de diciembre de 1953, con la que se pretendió incrementar los miedos por el poder atómico en las manos de los líderes comunistas. Esta campaña describió a los EE.UU. como el súper poder científico para la paz, el cual podía supervisar de mejor manera toda la investigación atómica.¹⁷

El objetivo estratégico fue deslegitimar cualquier proyecto que los soviéticos tuvieran en el que se manejara la investigación atómica. Entonces, los EE.UU. tuvieron en mente usar el tema del nuevo poder para mostrarle al mundo que poseía muchas aplicaciones positivas y además civiles como en el campo de la medicina, en cuestiones de energías alternativas, etcétera. Por otra parte, la administración Eisenhower intentó reflejar los desarrollos atómicos de su única contraparte atómica de una forma negativa, la URSS, como una posibilidad de un ataque atómico como lo sucedido durante la Segunda Guerra Mundial.

Esta campaña funcionó para ayudar a los estadounidenses a aceptar la energía nuclear en todas sus formas, tanto la militar como la civil. Por un lado,

¹⁶ Shawn J. Parry- Giles, *op. cit.*, p. 140.

¹⁷ *Ibidem*, p.162.

ésta ayudó a transformar “la imagen aterradora de la bomba” en “visiones de un futuro utópico”. Al mismo tiempo, la *Campaña de los Átomos para la Paz* nunca podría escapar de su matriz apocalíptica.¹⁸ Por lo tanto debía transformar las inseguridades que había generado su utilización como poder destructivo a gran escala durante la Segunda Guerra Mundial con los ataques de Hiroshima y Nagasaki porque aumentaba el temor de que una nueva guerra pudiese generar una catástrofe global.

Por medio de diferentes lecturas nos podemos dar cuenta de que el impulso de esta campaña fue importante para la administración Eisenhower por distintas razones. Principalmente porque representa un modelo diferente de hacer la guerra. En esta nueva forma se utilizaron herramientas que no se reducían a las armas tradicionales. Asimismo, el orden bipolar fue la condición necesaria para que en la confrontación de los dos sistemas, capitalista y comunista, las superpotencias que emergieron desarrollaran y activaran nuevos mecanismos estratégicos para evitar el predominio de uno sobre otro.

Tanto Truman como Eisenhower fueron capaces de convertir la propaganda en una herramienta presidencial porque su creación no estaba centrada en diversas agencias y bajo el control del Congreso, sino todo lo contrario. Se logró porque la propaganda fue definida en términos militares en vez de los periodísticos y el encargado directo de esta actividad fue el presidente. El uso del paradigma periodístico (donde la propaganda es equiparada con las noticias) durante los debates acerca de la formación de la propaganda en tiempo de paz ayudó a aplacar a los líderes del Congreso de los peligros de tal propaganda gubernamental de 1945 a 1948.¹⁹

La utilización de la propaganda como nueva forma de control funcionó para mantener un juego psicológico y así evitar un enfrentamiento directo que, de haberse llevado a cabo, hubiera terminado con la vida en el planeta. Un claro ejemplo de lo anterior fue la guerra de Corea de 1950 a 1953 en la que se enfrentó la parte Norte que contaba con el apoyo de China y la URSS con el Sur apoyado

¹⁸ *Ídem.*

¹⁹ *ibídem*, p. XX.

por EE.UU. Lo que inició el conflicto fue el paso de tropas norcoreanas al sur del paralelo 38°, invadiendo el territorio surcoreano. El Presidente Truman pidió el envío de tropas de la ONU al frente coreano y los enfrentamientos acaecieron hasta 1953, año en el cual se hizo el armisticio de *Panmunjuom* que puso fin de forma transitoria al conflicto.²⁰ Esta guerra fue un conflicto bélico que casi logra enfrentar de manera directa a las superpotencias, pero en ese momento se pudo evitar.

Por otro lado, la propaganda ayudó a exaltar el potencial y la construcción de dispositivos de política estratégica que mostraron a los EE.UU. como uno de los súper poderes de la Guerra Fría. Asimismo, ésta sirvió para que el gobierno estadounidense mostrara al mundo la relación del tema de la ciencia y la tecnología con el mantenimiento de la paz. En este sentido, se puede observar que la ciencia se usó como uno de los temas de propaganda más importantes durante esta fase por su papel estratégico.

La militarización de la propaganda de 1950 a 1955 significó que la participación que iba a tener la rama militar en la creación de esta tenía que ser diferente a lo que utilizaban normalmente como el lenguaje violento, las imágenes de personas torturadas, la desacreditación del adversario, etcétera. Lo anterior fue la condición necesaria para que se enfocaran más en la búsqueda de creatividad para humanizar sus dispositivos estratégicos para atraer y persuadir a las personas.

En general, la Campaña “Átomos para la Paz” fue un ejercicio retórico que permitió cambiar la estructura anterior de guerra en el mundo a una basada en la paz. Por medio de ésta, el gobierno de los EE.UU. pretendió lograr las metas de la política exterior de Guerra Fría creando alianzas con las naciones amigas y, de manera paralela, incluyendo la persuasión de las audiencias extranjeras que aun no estaban comprometidas con ninguno de los bloques.

Por lo anterior fue que se escogió el tema. Primero porque corresponde a un cambio en la forma de hacer la guerra bajo un contexto totalmente nuevo, un orden bipolar con dos súper potencias EE.UU. y la URSS. Segundo, la utilización

²⁰ Rosario de la Iglesia. *Historia Universal II*. Patria, Guía escolar Vox, Barcelona, 1993.

de la propaganda, representada en este caso por la campaña, permitió el surgimiento de mecanismos creativos para atacar al enemigo de forma verbal, evitando que sus desacuerdos llegaran a enfrentamientos directos.

En este sentido, el marco conceptual utilizado en este trabajo se basa en cuatro conceptos principales: propaganda, diplomacia pública, política exterior y análisis del discurso. Si bien nuestra investigación se enfoca más en el estudio de los conceptos anteriores, no está demás mencionar que se recupera la teoría realista, de la cual se desprende el concepto de equilibrio de poder, ya que en este tema se ejemplifica con el sistema bipolar porque los actores principales son los Estados, los EE.UU. y la URSS, encargados de velar por la seguridad y bienestar de su población y extender eso a sus aliados. Por medio de este sistema cada Estado despliega su poder y defiende su interés nacional.

Las preguntas que guiaron nuestra investigación fueron las siguientes: ¿Cuál fue el impacto de la contención del comunismo con la “Campaña de los Átomos por la Paz”?, ¿Por qué fue necesario formular la propaganda militarizada?, ¿Cuál fue el alcance de la guerra de las palabras para combatir el comunismo?, ¿Por qué el presidente Eisenhower empleó la guerra de las palabras contra el comunismo?

La hipótesis con la que se inició la investigación fue la siguiente: La formulación de la propaganda militarizada fue necesaria porque EE.UU. no quería entrar en una fase de guerra caliente con la URSS que pudo haber enfrentado a las dos superpotencias en una posible guerra nuclear y terminar con la vida en el planeta. Asimismo, la propaganda militarizada ayudó a las administraciones siguientes a contar con una herramienta estratégica para combatir el comunismo de la URSS.

Por otro lado, los objetivos fueron: entender porque los EE.UU. no querían entrar en una fase de guerra caliente con la URSS; analizar de que manera la propaganda militarizada ayudó al gobierno estadounidense a atraer aliados y a contener el comunismo en su bloque; identificar aquellos enfrentamientos en los que las superpotencias estuvieron a punto de entrar en una guerra nuclear.

La presente investigación se divide en tres capítulos. En el primero se hace un recuento histórico de la propaganda y también se hace referencia a los conceptos clave: propaganda, guerra psicológica, operaciones psicológicas, diplomacia pública, política exterior y análisis del discurso. En el segundo se aborda la creación de la campaña “Átomos para la Paz”, su funcionamiento, los impactos generados al interior y al exterior, así como algunos ejemplos de su operación. En el tercero, y último, se hace un análisis acerca de cómo la campaña de propaganda ayudó al gobierno estadounidense con las metas de política exterior con el propósito de llevar a cabo la contención del comunismo y la expansión del sistema capitalista. Por otro lado, se aborda como por medio de esta campaña la administración Eisenhower hizo un ejercicio para la construcción de confianza y credibilidad entre los aliados, las zonas de influencia, y las naciones no comprometidas.

Capítulo 1

La Guerra Fría como contexto para nuevas formas de hacer la guerra. Propaganda, Diplomacia Pública, Política Exterior (Análisis del Discurso) Nociones Generales

“...In almost every act of our daily lives, whether in the public sphere of politics or business, in our social conduct or our ethical thinking, we are dominated by the relatively small number of persons...who understand the mental processes and social patterns of the masses. It is they who pull the wires, which control the public mind”.
Edward Bernays. *Propaganda*, 1925.

La Guerra Fría fue la coyuntura que permitió el florecimiento de un nuevo tipo de guerra; el campo de batalla no fue el territorio, sino las mentes de las personas. Una de las características más importantes fue la división del mundo en dos bloques de poder. Los líderes fueron los EE.UU. y la Unión Soviética que, al darse cuenta de la incompatibilidad de sus ideas, desarrollaron estrategias y herramientas en diferentes ámbitos (político, militar, económico, social, cultural) para lograr manipular y agredir al enemigo.

En este sentido, el sistema bipolar representó el desarrollo de diferentes tipos de instrumentos estratégicos que permitieron afrontar los nuevos problemas derivados de los avances tecnológicos en armamento durante las guerras mundiales. Ejemplo de esto fue el desarrollo de las armas atómicas, la bomba de hidrógeno y los proyectiles dirigidos. Asimismo, otro recurso clave que se desarrolló durante esta fase fue la propaganda como recurso en el conflicto indirecto territorialmente.

En este capítulo se pretende hacer un recuento histórico sobre el surgimiento de la propaganda, la evolución de su empleo, explicar su definición y, sobre todo, mencionar el porqué una palabra que podría tener un valor neutral ha sido objeto de búsqueda de diversos eufemismos, particularmente en EE.UU., debido a las acciones que diversos actores realizaron que la convirtieron en un término negativo. Asimismo es importante tener en cuenta que, durante la Guerra Fría, la propaganda se convirtió en una herramienta esencial para la ejecución de la política exterior de las superpotencias.

1.1 Propaganda (guerra psicológica, operaciones psicológicas)

1.1.1 Recuento Histórico

La invención de la imprenta en Europa en el año 1450 aproximadamente proporcionó una herramienta útil y eficaz para la difusión de ideas e información. La práctica de la impresión se difundió por toda Europa gracias a la diáspora de los impresores alemanes. Hacia 1500, las imprentas se habían establecido en más de doscientos cincuenta lugares de Europa (80 en Italia, 52 en Alemania y 43 en Francia).²¹ No obstante, hubo personas que no estaban de acuerdo con su utilización. Ejemplo de esto fueron los escribas debido a que su trabajo se vio amenazado por la nueva tecnología y los clérigos porque pensaban que, debido a la imprenta, las personas de la clase social más baja estaban en condiciones de estudiar los textos sagrados sin necesidad de depender de las autoridades. Asimismo, para algunos gobiernos, el uso de la imprenta no tenía un impacto positivo por la difusión de nuevas ideas que no reflejaban sus intereses.²²

En este sentido, la imprenta tuvo otra consecuencia que fue la implicación más estrecha de los empresarios en el proceso de expandir el conocimiento. El uso de ésta estimuló la conciencia de la importancia de la publicidad, tanto económica como política (lo que hoy llamaríamos «propaganda», término que empezó a usarse a finales del siglo XVIII).²³ Lo anterior da la pauta para conocer las primeras muestras, con cierta influencia del invento, de la propaganda.

Uno de los primeros actos que conocemos acerca de la propaganda tiene su origen en el año de 1622 cuando el Papa Gregorio XV estableció el *Congregatio de Propaganda Fide* (Congregación para la Propagación de la Fe). El papa tenía en mente que por medio de esta institución aquellos misioneros que se iban de Roma predicarían el evangelio en otros países y solo se dedicarían a enseñar la doctrina cristiana.²⁴ Cuando el Vaticano la empleó para describir su organización a favor de la defensa de la “fe verdadera” contra el desafío que

²¹ Assa Briggs y Peter Burke. *De Gutenberg a Internet*. Barcelona, Taurus, 2010, p. 27.

²² *Ibidem*, p. 30.

²³ *Ibidem*, pp. 83- 84.

²⁴ George Creel, “Propaganda and Morale”, *American Journal of Sociology*, Vol. 47, No. 3, The University of Chicago Press, noviembre de 1941, p. 341, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/2769284>, [Consulta: 19 de septiembre de 2013].

presentaba la Reforma Protestante, los protestantes desconfiaron de sus intenciones y fue a partir de este momento que su empleo generó sospecha.²⁵

Conforme fue evolucionando el empleo de la propaganda se agregaron otros elementos que cambiaron la percepción de ésta de acuerdo a las coyunturas y también su rol dentro de las actividades de las instituciones o de los distintos gobiernos al interior y al exterior. Asimismo, la forma en que fue empleada por diferentes actores influyó en la eficacia para persuadir a la población, enemigos y aliados.

Desde el momento en que algunos países vieron la utilidad que podría ofrecer su empleo, entonces comenzaron a restarle la connotación religiosa. Un ejemplo de este cambio se dio durante la Revolución Francesa, en donde la propaganda adquirió una visión más política. Posteriormente, Napoleón sería uno de los grandes creadores de propaganda política en Francia. Durante el siglo XIX se consolidó su utilización en el ámbito político y se extendió su aplicación a las potencias europeas.²⁶

En el caso de los EE.UU., los primeros usos de la propaganda podrían rastrearse en la llamada Revolución de las Trece Colonias. Existen diversos ejemplos durante esta etapa que nos pueden conducir a los primeros intentos de su uso. En primer lugar se encuentra la publicación de la Gaceta de Boston en donde se presentaron notas sobre la opinión anti británica; en segundo lugar, la organización de los colonos en el Primer Congreso Continental en 1774 en donde se expidió la Declaración de Derechos y se utilizó la propaganda para llamar a la gente a unirse a la causa; en tercer lugar, la publicación del panfleto “*Common Sense*” de Thomas Paine sirvió de inspiración para los colonos involucrados en la configuración de la revolución y, por último, la Declaración de Independencia (4 de

²⁵ Philip M. Taylor. *Munitions of the mind. A history of propaganda from the ancient world to the present era*. Tercera edición, Manchester University Press, Reino Unido, 2003, p.2.

²⁶ Véase: John Brown, “The anti- Propaganda tradition in the United States”, [en línea], *Bulletin Board for Peace*, Public Diplomacy Alumni Association, 29 de junio de 2003, Dirección URL: <http://www.publicdiplomacy.org/19.htm>, [Consulta: 16 de septiembre del 2013].

julio de 1776) como muestra de la fusión de la ideología y un atractivo propagandístico.²⁷

Cada uno de estos ejemplos muestra como, en un primer momento, los colonos hicieron uso de la propaganda para reunir a la gente para luchar por la independencia de la Corona Británica. Pero, conforme las colonias se constituyeron en un solo país, los Estados Unidos de América, la dirección de la propaganda cambio de acuerdo al contexto y las necesidades que se requerían. Algunos ejemplos de esto fueron los debates para la promulgación de la Constitución, fase en la que resaltan los trabajos de Alexander Hamilton publicados en *El federalista*; tiempo después, la propaganda usada en la Guerra Civil para la conformación de un solo sistema económico; en su fase imperialista y como potencia mundial.

Por otro lado, es importante rescatar que Gran Bretaña fue el Imperio marítimo y colonial en el Siglo XIX y el XX. Debido a su situación geopolítica, los líderes del imperio tuvieron que ser creativos en el proceso del comercio, la seguridad, la difusión de su cultura, pero sobre todo en la cuestión de las comunicaciones. Los británicos poseían, en este periodo, el monopolio de las comunicaciones mundiales. Por esa razón, no es novedad que ellos estuvieran involucrados en el proceso de la creación de propaganda como complemento para mantener su influencia como líderes del poder mundial. Ejemplo de esto son las campañas de propaganda que el imperio lanzó a sus colonias (India) y aliados.

Si bien las guerras han existido desde que los primeros homínidos luchaban por obtener el fuego, el siglo XX representó un cambio importante en la forma de llevarla a cabo. Ésta se convirtió en una guerra total. La razón de esto fue que se volvió un asunto de cada miembro de la población, una lucha por la supervivencia nacional en la que los recursos enteros de la nación, militares, económicos, industriales, tecnológicos y de comunicación, humanos y psicológicos tuvieron que

²⁷ Para conocer a profundidad la historia de la conformación de los EE.UU y las ideas que dieron forma a su pensamiento, Véase: Samuel Eliot Morison, *et. al., Breve Historia de los Estados Unidos*. FCE, tercera reimpresión, 2006, 941p.

ser movilizados en aras de asegurar la victoria o evitar la derrota.²⁸ Otro de los elementos de cambio que se vivieron durante este siglo fue el arribo de los medios de comunicación de masas.

Si bien podemos rastrear los antecedentes desde el siglo XVII, la propaganda fue utilizada por primera vez como medio de persuasión de masas durante la Primera Guerra Mundial. Éste fue el primer conflicto a escala global en el que la propaganda fue manejada por los aliados de la Triple Entente (Francia, Inglaterra, Rusia, Italia, Bélgica, Japón) y las potencias centrales de la triple alianza (Imperio Austrohúngaro, Imperio Alemán, Imperio Otomano, Reino de Bulgaria) como medio para luchar en contra del enemigo.

En la Gran Guerra, los británicos fueron los que establecieron los estándares en la propaganda moderna debido a su posición como potencia mundial. Fue por esto que cuando Alemania y Gran Bretaña se vieron en la necesidad de buscar el apoyo estadounidense en la guerra, los británicos tuvieron una ventaja por la herencia y lenguaje con respecto a sus colonias y a los nuevos aliados como EE.UU. Otro de los elementos por los cuales destacaron fue por el control que poseían en las comunicaciones por cable entre Europa y América del Norte; además de monopolizar las noticias, las cuales serían la base de las campañas de propaganda.²⁹

La salida del gobierno estadounidense de su fase aislacionista tuvo como resultado la creación de una de las primeras instancias encargadas de la creación y difusión de la propaganda política y de guerra. El Presidente Woodrow Wilson y su *Committee on Public Information* emprendieron la misión de convencer, a través de la propaganda, al público estadounidense de apoyar el esfuerzo de la guerra y a los extranjeros de que los EE.UU. enfrentarían el militarismo alemán y harían el mundo más seguro para la democracia. La propaganda más influyente durante la guerra fue la creación de películas *ad hoc* y algunos folletos y carteles.³⁰

²⁸ Philip M. Taylor, *op.cit.*, pp. 142- 165. Para profundizar en la historia de las comunicaciones internacionales y su evolución, véase: Armand Matterlart. *La mundialización de la comunicación*. Barcelona, Paidós, 2010

²⁹ *ibidem*, p. 178.

³⁰ John Brown, "The anti- propaganda tradition in the United States", *op. cit.*

Al finalizar la Gran Guerra, el Presidente Wilson dio uno de los discursos más significativos en cuestión de propaganda: los “Catorce Puntos” (1918). En este discurso se abordaron cuestiones de la libertad de los mares, el fin de la diplomacia secreta, la autonomía de gobierno de Austria- Hungría, pero el punto más importante fue la propuesta de la creación de una Sociedad de Naciones, la cual tendría como función regular las actividades de los países grandes y pequeños a nivel internacional.³¹ Es importante resaltar que si bien a partir de la Primera Guerra Mundial, los EE.UU. hicieron uso de la propaganda de guerra para movilizar a la opinión pública interna y externa, todavía no existía un apego en su uso como parte de una herramienta gubernamental. Esta fue la razón por la cual al término de la guerra desmantelaron el CPI y se desvincularon de cualquier tipo de propaganda.

La experiencia de la propaganda en tiempos de guerra tuvo cuatro consecuencias que serían prueba del daño a la paz futura: 1) la manipulación del uso de la propaganda de guerra por Adolfo Hitler, y la idea de que la política y la propaganda deberían ser conducidas de la mano; 2) la propaganda jugó una parte importante en el ascenso de Mussolini al poder y convertiría las lecciones de la experiencia de guerra para su uso en tiempo de paz; 3) el gobierno estadounidense fue involucrado en el bloque aliado por la propaganda británica secreta y, por último, 4) los británicos habían demostrado al mundo el enorme poder de la propaganda en la guerra, pero la abandonaron en tiempos de paz; fue ahí donde la Rusia soviética y, después, la Alemania Nazi la retomaron.³²

La propaganda fue una de las herramientas más importantes para los regímenes totalitarios formados en el periodo posterior a la Gran Guerra. En un inicio se utilizó para conseguir partidarios y lograr fines políticos al interior de los países. Una vez ya constituidos en el gobierno, como en el caso de Hitler en Alemania, el motivo de la propaganda externa fue impulsado por el descontento que existió por las condiciones impuestas a los alemanes en el Tratado de

³¹ Para profundizar con respecto al tema, Véase: “Los Catorce Puntos de Wilson”, [en línea], Facultad De Humanidades Y Ciencias De La Educación UNLP, Dirección URL: <http://carpetashistoria.fahce.unlp.edu.ar/carpeta-2/notas/nota-4>, [Consulta: 1 de octubre del 2014].

³² Philippe M. Taylor, *op.cit.*, pp. 195-197.

Versalles ya que debían pagar todos los daños de la guerra y las potencias que se declararon triunfadoras se adjudicaron el derecho de configurar el nuevo mapa geopolítico.

Otro acontecimiento relevante para el estudio de la evolución de la propaganda fue la Revolución Bolchevique. En Rusia, el manejo de la propaganda fue diferente porque se introdujo la actividad llamada “agitación” para describir el discurso entre los partidos y la gente, entre la fuente y el objetivo y la propaganda fue usada para describir la adoctrinación de los miembros del partido, los ya convertidos, después iban a ejecutar la agitación entre la gente.³³ Es importante destacar que la concepción rusa de la propaganda también estuvo relacionada con la educación. La aplicación en este campo permitió el control de las lecturas públicas para informar a toda la población: campesinos, trabajadores, soldados, niños, jóvenes, etcétera.

Para Lenin, el cine fue primeramente un dispositivo educativo, para la formación política. Primero, las audiencias lo consideraron como un medio de entretenimiento. Para muchos campesinos, que nunca habían visto una película hasta que los “agitadores” se las llevaron, fue un milagro. El hecho de que las películas en ese tiempo fueran mudas ayudó a superar el problema de la comunicación de las diferentes nacionalidades con sus diferentes lenguajes. Las películas extranjeras, casi siempre plasmaron ideas incompatibles con la ideología bolchevique.³⁴ Lo anterior ejemplificó que la barrera del idioma pudo ser cubierta, pero siempre y cuando se proyectaran imágenes que llamaran la atención del pueblo.

Durante la Segunda Guerra Mundial, la propaganda fue uno de los medios más usados y efectivos para persuadir a las masas por parte de las ideologías totalitarias. Ésta ganó una reputación más negativa porque algunos intelectuales confirmaban que era solo la divulgación de mentiras en beneficio de un régimen. Uno de los ejemplos más claros fue la maquinaria propagandística nazi a cargo de Goebbels que tenía el control de los cines, periódicos, agencias de noticias, entre otros elementos, donde divulgaban la campaña “fuerza a través del miedo” para

³³ *Ibidem*, p. 4.

³⁴ *Ídem*.

atacar los términos de paz del enemigo, las campañas antisemitas o anti bolcheviques.³⁵

La Segunda Guerra Mundial fue el mejor ejemplo de la utilización de la propaganda porque la mayoría de los participantes la emplearon a gran escala. En este conflicto existieron diversos elementos nuevos que permitieron que la propaganda se estableciera como una de las armas más importantes junto con el armamento convencional. Primero fue la lucha de las ideologías políticas, la revolución de las comunicaciones que permitió que la propaganda se difundiera por diversos medios de comunicación y, una de las cuestiones más importantes, ésta se utilizó como medio alternativo a la diplomacia porque fue una especie de red entre el gobierno de una nación con la gente de otro.

Por otro lado, existieron reticencias sobre el uso de la propaganda en varios países, particularmente en EE.UU. por la relación que existía con Hitler y su maquinaria propagandística nazi. En el caso estadounidense, el uso de la propaganda fue parte de la necesidad que surgió en la guerra para enfrentar a los regímenes nazista, fascista y stalinista. Por este propósito, el gobierno de los EE.UU. estableció dos organizaciones separadas; para el material negro (operaciones secretas) se encargaría la *Office of Strategic Services* (OSS, por sus siglas en inglés) y para el material blanco (propaganda) la *Office of War Information* (OWI, por sus siglas en inglés). Es importante resaltar que en este país las actividades de propaganda no eran bien recibidas por la connotación previamente mencionada, pero la forma que encontraron de realizar esa actividad fue por medio de una palabra con una connotación más neutral: la difusión de *información*.

La Segunda Guerra Mundial culminó con la derrota de los poderes del eje; la alianza formada por el Reino Unido, EE.UU. y la URSS se fragmentó. Como consecuencia de esto, en los años posteriores, las diferencias ideológicas resurgieron con la ocupación de Europa del Este por la URSS y también por la ejecución del Plan Marshall para la recuperación de Europa Occidental. El año de

³⁵ Para tener una idea más amplia sobre la maquinaria de propaganda nazi y los principios que guiaban a Goebbels, ver: Leonard W. Doob, "Goebbels' Principles of Propaganda", en *The Public Opinion Quarterly*, Vol. 14, No. 3, Oxford University Press, Otoño de 1950, pp. 419-442.

1949 trajo consigo diversos hechos que fueron marcando las diferencias entre los antiguos aliados. Ejemplo de esto fue la creación de la Organización del Atlántico Norte (NATO, por sus siglas en inglés), la victoria de Mao en China y la prueba soviética de su primera bomba atómica.

A partir de estos hechos se empezó a marcar la división bipolar con la que se identificó la etapa de la llamada Guerra Fría. Éste fue un conflicto, en el cual, la competencia política, económica, tecnológica, social, cultural, de las dos superpotencias fomentó la creación de una serie de estrategias, sistema de alianzas e innovaciones en ciencia y tecnología para alcanzar la supremacía. Entre algunas características principales de este periodo se encuentra el ambiente de tensión entre los bloques (se sortearon los conflictos directos), la carrera armamentista, la negociación sobre el uso de las armas nucleares, entre otras. Este conflicto activó los sectores económicos, políticos, sociales, culturales de las superpotencias en aras de mantener el equilibrio de poder y la seguridad de sus respectivos bloques.

Durante este periodo, hubo choques regionales alrededor del mundo, de manera más visible en Corea (1950-53), en el Medio Oriente (1967 y 1973), Vietnam (1963-75) y Afganistán (1979-88), las súper potencias evadieron el lanzamiento de un tercer conflicto mundial que hubiera amenazado la destrucción del planeta. La llegada de las armas nucleares fue bastante real. Pero, las superpotencias crearon una dimensión entera en las relaciones internacionales en la que los riesgos de lanzar una guerra no podía adherirse con los beneficios potenciales. El acrónimo de una de sus principales estrategias – Destrucción Mutua Asegurada (MAD, por sus siglas en inglés) – resumió las realidades probables del conflicto; muy simple, sería MAD si un bloque se arriesgaba a empezar un nuevo conflicto y, si hacia esto, incitaba su propia destrucción.³⁶

En este sentido se puede observar que las relaciones entre los bloques se guiaron por una estrategia de “suposición”. Los dos grandes poderes lanzaron discursos sobre la seriedad de sus políticas con respecto a la utilización de su

³⁶ Philip M. Taylor. *Op. cit.*, p. 251.

arsenal nuclear en caso de que alguno decidiera atacar primero. También, la difusión de información o propaganda a los países, que aun no estaban incorporados a alguno de los sistemas, con respecto a su forma de vida permitió fortalecer tanto las zonas de influencia como los Estados Satélites.

Como ejemplo del discurso se puede rescatar la Doctrina Truman (1948), en donde el Presidente estadounidense redujo el conflicto de los bloques a una elección entre dos formas de vida no compatibles:

One way of life is based upon the will of the majority, and is distinguished by free institutions, representative government, free elections, guarantees of personal liberty, freedom of speech and religion and freedom from political repression. The second way of life is based upon the will of a minority imposed upon the majority. It relies upon terror and repression, a controlled press and radio, fixed elections, and the suppression of personal freedoms.³⁷

Lo anterior permite entender parte de la distinción que el gobierno de los EE.UU. presentó a la opinión pública nacional e internacional. La idea de que la URSS era un territorio en el que no existía la libertad, el gobierno dominaba con la práctica de la represión y centralizaba todas las actividades, así como el control de la información, creó la justificación para que los EE.UU. y sus aliados declararan la defensa de aquellos territorios que habían sido forzados a unirse con los soviéticos.

La combinación de la justificación teórica e histórica para mantener el equilibrio nuclear fue importante en la batalla de propaganda por los corazones y las mentes de los ciudadanos que temían la guerra. Para los EE.UU. y la URSS, junto con sus bloques de alianzas, OTAN y el Pacto de Varsovia, fue imperativo convencer a la gente de que el miedo al enemigo era genuino, legitimado y justificado. Esto aseguraría la necesidad de mantener un arsenal nuclear que tendría que ser al menos igual al del otro, en el caso de que fuera o no usado.³⁸

En el caso soviético, las instituciones dedicadas a la difusión de los mensajes del Partido Comunista fueron el *Agitprop* (Administración de Agitación y Propaganda del Comité Central del Partido Comunista) y el *Cominform*

³⁷ Harry Truman and the Truman Doctrine, [en línea], *Harry S. Truman Library and Museum*, Dirección URL: <http://www.trumanlibrary.org/teacher/doctrine.htm#speech>, [Consulta: 1 de octubre de 2014].

³⁸ Philippe M. Taylor, p. 253.

(establecido en 1947 para reemplazar al *Comintern*).³⁹ En la URSS fueron consideradas las condiciones locales para que la difusión de la propaganda obtuviera el impacto esperado. Se utilizaron los libros, la prensa, la radio y las películas, todos ellos proyectaron una imagen del enemigo que generó miedo y sobre todo exaltó los principios del marxismo-leninismo. Asimismo, la característica más importante fue el control que el Estado tuvo sobre los medios de comunicación.

Para contrarrestar esta iniciativa, los estadounidenses respondieron dinámicamente en dos frentes que fueron conectados: el local y el internacional. En 1948, la Ley Smith – Mundt revitalizó los servicios de información estadounidenses de la posguerra en función de la promoción de un mejor entendimiento de la población estadounidense y otras regiones. Es importante resaltar que esta ley también fue una herramienta para que el público estadounidense no fuera “bombardeado” con la propaganda realizada para el público externo. Asimismo fue un estatuto clave porque resumió la misión global de la propaganda estadounidense ampliada en todas las estrategias de Guerra Fría en este ámbito llevadas a cabo por las administraciones posteriores.⁴⁰

Diversas administraciones en Washington estuvieron preocupadas por la promoción directa de creencias y perspectivas en el exterior. Esto se percibió por primera vez en 1950 cuando el Presidente Truman lanzó su Campaña de la Verdad contra el comunismo, seguido del estallido de la Guerra de Corea, con 121 millones de dólares destinados por el Congreso. Este incremento en el gasto en propaganda fue un componente psicológico de un programa de rearmamento masivo que tuvo su base en un documento de política conocido como NSC 68, en el que las intenciones de la URSS fueron identificadas como simple dominación del mundo.⁴¹

³⁹ Para profundizar en la cuestión de la propaganda soviética, véase: George H. Bolsover, “Soviet ideology and propaganda”, *Wiley - Royal Institute of International Affairs*, Vol. 24, No. 2, abril de 1948, pp. 170-180, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/3017970>, [Consulta: 02 de octubre de 2013].

⁴⁰ Para profundizar sobre la Ley Smith- Mundt, véase: Allen W. Palmer y Edward L. Carter, “The Smith-Mundt Act’s ban on domestic propaganda: An analysis of the Cold War statute limiting access to Public Diplomacy”, *Lawrence Erlbaum Associates Inc.*, Vol. 11, invierno de 2006, N° 1, 2006, pp. 2- 34.

⁴¹ Philip M. Taylor. *Op. cit*, p.257.

En 1951, el presidente Truman también creó el Consejo de Estrategia Psicológica (PSB, por sus siglas en inglés) como una herramienta para dar sugerencias al Consejo de Seguridad Nacional. En 1953, las actividades de Información de los EE.UU. fueron separadas del Departamento de Estado y se formó la Agencia de Información de EE.UU. (USIA, por sus siglas en inglés). La “Voz de América” (VOA, por sus siglas en inglés) fue el brazo de radio de la USIA y su objetivo fue multiplicar e intensificar la fuerza disuasiva psicológica para la agresión comunista. De hecho, fue a través de esta agencia que la propaganda y la guerra psicológica operaron de la mano con la política estadounidense.⁴²

En resumen, la Guerra Fría significó una oportunidad para que la propaganda floreciera y las súper potencias dirigieran sus esfuerzos a la creación de la misma en aras de establecer una guerra de palabras como recurso de defensa contra el ataque del otro. Asimismo, este periodo permitió la prosperidad de la ciencia y la tecnología que activó la revolución de las comunicaciones y también la generación de conocimiento, que posteriormente se convirtió en una herramienta vital para enfrentar al enemigo o simplemente para exaltar los avances concebidos en cada sistema.

Karl Von Clausewitz fue quien afirmó que la Guerra era la continuación de la política por otros medios, pero, en la Guerra fría, la propaganda se convirtió en la continuación de la política por otros medios. Frente a una posible confrontación nuclear, la propaganda fue un medio esencial por el cual las superpotencias pudieron pelearse verbalmente en vez de físicamente.⁴³ Con base en esto se puede decir que esta fase histórica permitió que las súper potencias utilizaran la creatividad para evitar, en la medida de lo posible, responder a la provocación del otro con métodos como las armas nucleares.

1.1.2 Definición del Concepto

Existen distintas definiciones con respecto a la propaganda. Entre algunas de ellas tenemos las siguientes:

⁴² *Ibidem*, p. 258.

⁴³ *Ídem*.

- De acuerdo con Shawn J. Parry Giles es un “dispositivo estratégico de mensajes que son diseminados a las masas de gente por una institución con el propósito de generar una acción en beneficio de su fuente”.⁴⁴
- El diccionario de términos militares del Departamento de Defensa de EE.UU. considera que es “cualquier forma de comunicación adversaria, especialmente de naturaleza parcial o errónea, diseñada para influir en las opiniones, emociones, actitudes, o en el comportamiento de cualquier grupo para beneficiar al ‘patrocinador’, directa o indirectamente”.⁴⁵
- Garth S. Jowett y Victoria O'Donnell mencionan que el propósito de la propaganda es “transmitir una ideología a una audiencia con un objetivo relacionado. Ya sea una agencia de gobierno intentando instalar una ola masiva de patriotismo en una audiencia nacional para apoyar un esfuerzo de guerra, o una red terrorista enlistando seguidores en la *jihad*”.⁴⁶

Con base en las definiciones anteriores, se puede decir que la propaganda es un componente de la comunicación estratégica dirigida para influir las opiniones, emociones, actitudes o el comportamiento de ciertos individuos o grupos en aras de un objetivo específico.

La propaganda ha sido estudiada como historia, periodismo, ciencia política, sociología y psicología así como una forma de perspectiva interdisciplinaria. Estas percepciones proporcionan más elementos para entender su empleo en determinados contextos por diferentes actores. Por ejemplo: 1) estudiar la propaganda como historia es examinar las prácticas de los propagandistas como eventos y los sucesos subsecuentes como efectos posibles de la propaganda; 2) considerar a la propaganda como periodismo es entendida como el manejo de las noticias o darle un giro a la información, enfatizando las características positivas y minimizar las negativas, para proyectar instituciones bajo una luz favorable; 3) examinarla bajo la luz de la ciencia política es analizar

⁴⁴ Directora del centro de la Universidad de Maryland para la comunicación política y liderazgo cívico. Consultar la siguiente página para más información: <http://comm.umd.edu/people/faculty/s-parry-giles>.

⁴⁵ Department of Defense, Dictionary of military and associated terms, [en línea], publicado 8 de noviembre de 2010, Dirección URL: http://www.dtic.mil/doctrine/dod_dictionary, [consulta: 19 de septiembre de 2013].

⁴⁶ Garth S. Jowett y Victoria O'Donnell. *Propaganda and Persuasion*. SAGE Publications, 5ta edición, 2012, EEUU, p.3.

las ideologías de los practicantes y la diseminación y el impacto de la opinión pública; 4) acercarse a la propaganda como sociología es mirar hacia los movimientos sociales y la contra propaganda que surge de la oposición; 5) investigar la propaganda como psicología es determinar sus efectos en los individuos y 6) desde una visión interdisciplinaria se entendería como cultura de masas.⁴⁷

Los ejemplos anteriores permiten ver la aplicación de la propaganda desde distintos campos y con diferentes actores y es la diferencia de estas percepciones lo que permite que las aplicaciones de la propaganda se vean de una forma más integral con la consideración de aquellos elementos que permiten que sea cultura de masas o un mecanismo de persuasión para cambiar la opinión de alguien.

Desde el surgimiento de la propaganda en el siglo XVII con la connotación religiosa del Vaticano, su configuración política, su evolución a la propaganda de guerra y como parte de las armas de la Segunda Guerra Mundial y la Guerra Fría, ésta ha sido relacionada con las siguientes palabras: engaño, distorsión, mentiras, manipulación, guerra psicológica, control de la mente, lavado de cerebro o palabrería.⁴⁸ En este sentido, la propaganda ha sido objeto de diversos eufemismos que han tratado de restar la connotación negativa con la que se hace alusión a la palabra.

Algunos ejemplos de las críticas que surgieron a partir de su uso en la Primera Guerra Mundial fueron las siguientes:

- 1.- La propaganda poseía una connotación negativa porque se relacionaba con mentiras y tenía cierto nivel de violencia en el lenguaje.
- 2.- Con respecto a su elaboración y utilización, la crítica fue que proyectaba gérmenes de odio. Si bien en un principio ayudó a despertar el apoyo a la guerra, al mismo tiempo, avivó la histeria que se manifestaba en los estereotipos o en las diferencias de clases, razas, etnias, etcétera.
- 3.- La propaganda adquirió una reputación aun más negativa por su similitud con la publicidad. Entre los defensores de su uso se encuentra Edward Bernays, padre

⁴⁷ *Ibidem*, p. 1.

⁴⁸ Véase: Garth S. Jowett y Victoria O'Donnell. *Propaganda and Persuasion*. SAGE Publications, 5ta edición, 2012, USA, p.6.

de las relaciones públicas y sobrino de Sigmund Freud así como graduado del *Committee on Public Information*, y escribió que: “los hombres inteligentes deben darse cuenta de que la propaganda es el instrumento moderno por el cual deben pelear por fines productivos y ayudar a poner orden en el caos”.⁴⁹

4.- El uso de la propaganda fue criticado por la tendencia a distorsionar la historia y su aplicación era incompatible con la democracia. Como ejemplo se observa que “la mayoría de los intelectuales conciben la propaganda política como algo deshonesto, partidista, unilateral, antidemocrática en sus técnicas y objetivos, y las democracias deben evitar ser contaminados por la misma”.⁵⁰

La propaganda es un proceso por el cual una idea o una opinión son transmitidas a alguien con un beneficio específico. Ésta puede ser comunicada por diversos medios de comunicación, desde los panfletos, noticias, discursos, sermones, canciones, arte, ondas de radio, imágenes de televisión, una persona o millones de ellas. Cuando el uso de la propaganda enfatiza el propósito, el término es asociado con el control y es considerado como un esfuerzo deliberado para alterar o mantener un equilibrio de poder ventajoso para el propagandista.⁵¹

El amplio espectro de los recursos que pueden ser utilizados para su difusión ha permitido que cada uno de ellos se acople a una audiencia en particular; de esta manera se pudo adecuar la elección del medio de comunicación para dar a conocer el mensaje y su contenido en aras de conseguir la respuesta esperada.

Por lo anterior, la propaganda ha sido clasificada de acuerdo a su fuente de información en tres clases: 1) la propaganda blanca se presenta desde una fuente que es correctamente identificada y la información de su mensaje tiende a ser exacta. Ésta atenta a la construcción de la credibilidad con la audiencia, por esto puede tener utilidad en algún punto en el futuro; 2) la propaganda negra hace referencia a la fuente escondida o acreditada a una autoridad falsa y distribuye mentiras, fabricaciones o engaños. Ésta es la "gran mentira" incluyendo tipos de

⁴⁹ John Brown, “The anti- Propaganda tradition in the United States”, [en línea], *Bulletin Board for Peace*, Public Diplomacy Alumni Association, 29 de junio de 2003, Dirección URL: <http://www.publicdiplomacy.org/19.htm>, [Consulta: 16 de septiembre del 2013].

⁵⁰ *Ídem.*

⁵¹ Garth S. Jowett y Victoria O'Donnell. *Propaganda and Persuasion*, op. cit., pp. 7-12.

engaño creativo y 3) la propaganda gris en donde la fuente no es conocida de manera inmediata o puede encontrarse disfrazada y se relaciona con una fuente no hostil.⁵²

Las ventajas y desventajas de estos tres tipos de propaganda pueden ser observadas de manera más clara en la tabla 1. Cada uno de estos tipos de propaganda tiene diversos contenidos dependiendo de la fuente que los genera.

Tabla 1. Tipos de Propaganda		
	Ventajas	Desventajas
<i>Blanca</i>	<ul style="list-style-type: none"> *Agrega credibilidad porque es considerada verdadera. *Transmitir mensajes que pueden ser fácilmente corroborados. *No tener ningún riesgo de que el oponente descubra significados escondidos. Muy difícil para el oponente de poner en peligro. *Establecer confianza a través de la claridad de su fuente. *Son fácilmente coordinadas, apoyadas, y aprobadas. *Se basan en información basada en hechos, por lo tanto, haciendo difícil para el oponente refutar. 	<ul style="list-style-type: none"> *El oponente sabe quién es la fuente y puede dirigir su refutación directamente. *Existen restricciones en el tipo de información que puede ser incluida. *Mitigar la crítica de los errores es más difícil.
<i>Negra</i>	<ul style="list-style-type: none"> *Pretender crear dentro o cerca del territorio del oponente, o territorios sostenidos, y distribuir mensajes inmediatos para la audiencia específica. *La presunción de emanación desde dentro del país oponente proporciona credibilidad y ayuda a desmoralizar al mismo por la sugerencia de que existen elementos disidentes y desleales dentro de sus rangos. *Por medio del uso de la terminología, el formato y los medios, parece ser parte del esfuerzo de propaganda propio del enemigo, haciendo que éste parezca contradictorio, y forzándolo a aumentar una cara, difícil y explotable campaña que resalte el mensaje negro original. 	<ul style="list-style-type: none"> *Precauciones estrictas son requeridas para mantener la verdadera identidad de la fuente escondida. *Como rara vez usan los canales habituales de comunicaciones y deben copiar las características del oponente, son difíciles de coordinar dentro de un objetivo psicológico general. *Las operaciones que las usan son extremadamente vulnerables para descubrir, manipular y eliminar (equipo o personal) cuando operan dentro del territorio enemigo.
	<ul style="list-style-type: none"> *Superan cualquier orientación negativa 	<ul style="list-style-type: none"> *Son limitadas por la dificultad de

⁵² *Ibidem*, p.17- 22.

<i>Gris</i>	<p>existente de los públicos objetivos hacia su autor.</p> <p>*Usan temas inusuales sin reflejar el prestigio de su autor.</p> <p>*Introducen nuevos temas basados en vulnerabilidades sin identificar la verdadera fuente. Ellos, por lo tanto, son usados para propósitos de ensayo y error.</p>	<p>mantener sus orígenes desconocidos todavía autoritarios.</p> <p>*Podrían ser vulnerables al análisis crítico, de ese modo pierden efectividad y los hacen altamente susceptibles a la contra propaganda del enemigo.</p>
-------------	--	---

Elaboración propia con información del Headquarters Department of the Army. *Psychological Warfare. Field Manual N° 3-05.30*. Washington D.C, 15 de abril 2005, p. A1-A3.

Otro término usado para describir a la propaganda es la desinformación, la cual es identificada como propaganda negra porque es encubierta y usa información falsa. La palabra desinformación es un cognado de la rusa *dezinformatsia*, tomada del nombre de una división de la KGB dedicada a la propaganda negra.⁵³ Es importante resaltar que este término ha sido utilizado para describir las actividades de propaganda soviéticas en contraposición con las actividades de información del gobierno estadounidense.

En el caso de los EE.UU., el gobierno empleó el concepto de información porque es un concepto más neutral ya que a primera vista solo representa el establecimiento de un canal de comunicación, aunque en esencia las actividades se describan con las definiciones anteriores de propaganda. No obstante, la propaganda también ha sido equiparada con las relaciones públicas y la publicidad. Aunque la diferencia central sería que los últimos términos son más utilizados en el aspecto económico.

La propaganda ha sido parte de una disputa de apreciaciones en la que las palabras pretenden hablar más fuerte que las acciones y, en ocasiones, incluso remplazan la necesidad de la acción. Esta funciona de una manera más efectiva cuando las palabras y los hechos (la propaganda y las políticas) son sincronizadas, pero “la propaganda de los hechos” es por sí misma un persuasor poderoso.⁵⁴ Debido a lo anterior, durante la guerra de las palabras, las

⁵³ Véase: Garth S. Jowett y Victoria O'Donnell. *Propaganda and Persuasion*, op. cit, p. 23. Para saber más sobre la propaganda soviética y el uso de la *dezinformatsia*, ver: George H. Bolsover, “Soviet Ideology and Propaganda”, op. cit, pp. 170-180.

⁵⁴ *Ídem*.

superpotencias se esmeraron en buscar temas con un fuerte impacto que permitieran la persuasión de la mayor cantidad de audiencias mundiales.

Por último, es importante resaltar que al ser una herramienta para que las relaciones de poder subsistan, la rama militar no puede encontrarse fuera del proceso. Durante las guerras mundiales, la propaganda fue un complemento para los militares debido a que atraían a los ciudadanos a sumarse a la lucha por la libertad de aquellos países oprimidos; además de que se exaltaba el patriotismo. Asimismo, ésta fue de ayuda en el campo de batalla porque con la persuasión del enemigo se intentaba disminuir el número de bajas humanas y el costo de la guerra. Es por esto que en el siguiente punto se abordara el tema de la guerra psicológica.

1.1.3 Guerra Psicológica – Operaciones Psicológicas

La propaganda, la guerra psicológica y las operaciones psicológicas fueron usadas desde la Primera Guerra Mundial para describir el empleo del ejército de las comunicaciones persuasivas para influenciar el comportamiento de las audiencias enemigas, amigas y neutrales.⁵⁵ Es importante señalar que la frase "guerra psicológica" entró al idioma inglés en 1941 como una mutación traducida del término nazi *Weltanschauungskrieg* (guerra de visiones del mundo). Ésta significó la aplicación científica de la propaganda, el terror, y la presión estatal como un medio de asegurar una victoria ideológica sobre el enemigo.⁵⁶

En los EE.UU., el término fue adaptado a "*psychological warfare*" y se concibió como una innovación dentro de la rama militar porque permitió la utilización de técnicas del campo de la psicología para mejorar el rendimiento de la

⁵⁵ Alfred H. Paddock, "Legitimizing army psychological operations", [en línea], *Joint Force Quarterly*, núm. 56, enero de 2010, Dirección URL: <http://ndupress.ndu.edu/lib/images/jfq-56/13.pdf>, [Consulta: el 24 de mayo de 2013].

⁵⁶ Ladislav Farago. *German Psychological Warfare*. Putnam, New York, 1941. Citado en: Christopher Simpson. *Science of Cohesion. Communication, Research and Psychological Warfare 1945- 1960*, p. 24, Dirección URL: <http://historicalunderbelly.files.wordpress.com/2012/12/0195102924.pdf>, [Consulta: 11 de noviembre de 2013].

misma.⁵⁷ Asimismo, permitió la reducción de las pérdidas económicas, materiales y humanas durante el periodo de la guerra.⁵⁸

Desde la Segunda Guerra Mundial, las campañas de seguridad del gobierno estadounidense usualmente se han superpuesto con las ambiciones comerciales de grandes anunciantes y compañías de medios, aspiraciones de un estrato de profesores y administraciones emprendedoras de universidades. La inteligencia militar y las agencias de propaganda como el Departamento de Defensa y la CIA ayudaron a financiar sustancialmente la investigación de la generación post - Segunda Guerra Mundial en técnicas de persuasión, medición de la opinión, interrogatorios, movilización política y militar, propagación de ideología y preguntas relacionadas.⁵⁹

La persuasión efectiva y la propaganda fueron (y son) extensamente vistas como una alternativa racional relativa a la brutalidad extraordinaria y gasto de la guerra convencional. La comunicación persuasiva en masa mejoró las operaciones militares sin incrementar las casualidades, de acuerdo a sus defensores, especialmente cuando alienta a un enemigo acorralado a rendirse en vez de pelear a muerte.⁶⁰ Lo anterior significó un cambio en la estructura y la configuración de las operaciones militares debido a que la guerra psicológica fue una herramienta útil para incrementar la eficiencia y eficacia de las mismas.

Durante la Guerra Fría, la propaganda, la guerra psicológica y las operaciones psicológicas adquirieron un papel más estratégico. Estas herramientas fueron esenciales para las superpotencias porque se enfrentaron en diversas ocasiones por zonas geopolíticas consideradas de valor estratégico, ejemplos de esto fueron: China, Corea, Formosa (Taiwán), Vietnam, Irán.

Con el esquema de alianzas que configuró a partir de la OTAN, el gobierno estadounidense pretendió aislar a la URSS; con un comercio restringido y tratando de llegar a la gente de sus llamados “Estados satélites” para debilitar los gobiernos

⁵⁷ Véase: Christopher Simpson. *Science of Cohesion. Communication, Research and Psychological Warfare 1945- 1960*, *op.cit.*, p. 25.

⁵⁸ Para conocer más sobre la evolución de la Guerra Psicológica y la estructura militar, véase: Alfred H. Paddock Jr. *op.cit.*, 213p.

⁵⁹ Christopher Simpson. *op.cit.*, p. 3-4.

⁶⁰ *Ibidem*, p. 6.

de la URSS. A partir de esta situación, muchos científicos sociales líderes en EE.UU. consideraron los programas de guerra psicológica como un medio radiante y relativamente pacífico para gestionar los conflictos internacionales a través de medidas cortas fuera de la guerra.⁶¹

En este periodo, la rama militar en EE.UU. tuvo que acoplar el uso de la propaganda para explotarla desde un aspecto más civil y lograr atraer al público enemigo. Al existir la posibilidad del uso de las armas nucleares por parte de las dos superpotencias se unió el aspecto civil de la propaganda con la cuestión militar de la guerra psicológica como una alternativa eficaz a la guerra directa.

Una muestra de esto fue la aprobación del Plan para la Guerra Psicológica Nacional por medio de los documentos NSC 59 y el NSC74 en los que se estipuló que “la guerra psicológica era un instrumento de política nacional y una parte integral del esfuerzo de la guerra nacional”.⁶² Otra definición del *Joint Chiefs of Staff* menciona que: “la guerra psicológica involucra intentos de una nación para influenciar la opinión, las emociones, actitudes, y el comportamiento del enemigo, grupos extranjeros neutrales o amigos de una manera tal como apoyar el cumplimiento de sus objetivos y su política nacional”.⁶³

Otro ejemplo fue la “militarización” de la propaganda en EE.UU. (1950-1955) que consistió en la definición de la propaganda en términos militares en vez de los periodísticos (donde la propaganda es equiparada con las noticias) y el encargado directo de esta actividad fue el presidente.⁶⁴ Lo anterior significó que la participación de la rama militar en la creación de ésta debía ser diferente a los métodos tradicionales de propaganda de guerra como el lenguaje violento, las imágenes de personas torturadas, la desacreditación del adversario, etcétera.

La militarización de la propaganda fue la condición necesaria para que los dirigentes de ese ámbito se enfocaran más en la búsqueda creativa para humanizar los dispositivos estratégicos y así lograr atraer y persuadir a las personas. Asimismo, esta militarización permitió que las administraciones

⁶¹ *Ibidem*, p. 8.

⁶² Shawn J. Parry-Giles. *The Rhetorical Presidency, Propaganda, and the Cold War, 1945-1955*, Praeger, EEUU, 2002, p.33.

⁶³ *Ídem*.

⁶⁴ *Ibidem*, p. Introducción xx.

presidenciales redujeran el control del Congreso y expandieran la vigilancia presidencial para contener a la URSS y su idea del comunismo.

En este sentido, el término de guerra psicológica es definido como “la diseminación de la propaganda diseñada para socavar la voluntad del enemigo a resistirse, desmoralizar a sus seguidores y mantener la moral de sus partidarios”. Éste se transformó en un término general, es decir como el proceso, y la propaganda fue el producto.⁶⁵

Una definición más amplia de este concepto fue usada por el ejército estadounidense en la planeación de la guerra durante los primeros años de la Guerra Fría. Esta definición estaba clasificada como secreta en el tiempo en que fue promulgada en 1948 y permaneció así hasta su desclasificación a finales de 1980 y es la siguiente:

“La guerra psicológica emplea cualquier arma para influenciar la mente del enemigo. Las armas son psicológicas solo con el efecto que producen y no por la naturaleza de las armas por sí mismas. En esta luz, la propaganda abierta (blanca), encubierta (negra) y la gris; la subversión, el sabotaje, las operaciones espaciales, la guerra de guerrillas, el espionaje, las presiones políticas, económicas, culturales y raciales son armas efectivas. Estas son efectivas porque producen discordia, desconfianza, miedo y desesperación en las mentes del enemigo, no porque son originadas en la psique de la propaganda o en las agencias de guerra psicológica”.⁶⁶

Con base en las definiciones anteriores, la guerra psicológica es el medio por el cual se difunde la propaganda para influenciar la mente del enemigo. Asimismo, ésta utiliza factores políticos, económicos, sociales, culturales para alcanzar metas político - militares específicas.

Por otro lado, las operaciones psicológicas son el vocablo alternativo o actualizado de la guerra psicológica. Éstas son una parte vital del amplio rango de las actividades diplomáticas, de información, militares y económicas de los EE.UU. El propósito de la operación psicológica es inducir o reforzar las actitudes extranjeras y el comportamiento favorable para lograr el cumplimiento de los

⁶⁵ Kristin M. Lord, “Public engagement 101. What strategic communication is, isn’t, and should be”, *Joint Force Quarterly*, núm. 56, enero de 2010, [Consulta: 24 de mayo de 2013].

⁶⁶ Christopher Simpson. *op.cit*, p. 11-12.

objetivos de la política exterior. Este tipo de operaciones son usadas durante los tiempos de paz y conflicto, para informar e influenciar. Cuando son propiamente empleadas, éstas pueden salvar vidas de fuerzas adversarias y amistosas por la reducción de la voluntad de los adversarios para pelear.⁶⁷

Entre algunos de sus roles se encuentran: 1) influenciar a las poblaciones extranjeras por medio de la expresión de información; 2) aconsejar al comandante en actividades psicológicas; 3) proveer información pública para las poblaciones extranjeras para apoyar actividades humanitarias, restaurar o reforzar la legitimidad, aliviar el sufrimiento, y mantener o restaurar el orden civil; 4) servir como la voz del Comandante Supremo con las poblaciones extranjeras para transmitir y establecer credibilidad y 5) contrarrestar la propaganda enemiga, la desinformación, y la información opositora para plasmar un intento amistoso y acciones correctas y positivamente para los objetivos extranjeros, negando la habilidad de otros para polarizar la opinión pública y la voluntad política en contra de los EE.UU. y sus aliados.⁶⁸

La guerra psicológica y las operaciones psicológicas, generadas desde el ámbito militar, impulsan la propaganda creada por el gobierno ya que es por medio de éstas que tiene un rango mayor de difusión por su uso de elementos diplomáticos, económicos, políticos y con ellas se pretende atraer al público enemigo o disuadirlo de atentar en contra de la nación.

1.2 Diplomacia Pública

En las dos guerras mundiales, el gobierno estadounidense se sintió obligado a explicarse a sí mismo, sus objetivos, su política exterior e incluso su concepción como país, a las audiencias extranjeras. Pero, fue hasta el inicio de la etapa de Guerra Fría que éste desarrolló una capacidad permanente, a gran escala, para la propaganda externa o diplomacia pública.⁶⁹

⁶⁷ Headquarters Department of the Army. *Psychological Warfare. Field Manual N° 3-05.30*. Washington D.C, 15 de abril 2005, p. 1.

⁶⁸ *Ibidem*, pp. 1-3.

⁶⁹ Andrew L. Yarrow, "Selling a New Vision of America to the World Changing Messages in Early U.S. Cold War Print Propaganda", *Journal of Cold War Studies*, Vol. 11, No. 4, Otoño 2009, p.3.

El término en sí es relativamente nuevo. Fue acuñado por Edmund Gullion, decano de la Escuela Fletcher de Derecho y Diplomacia de la Universidad Tufts, cerca de Boston en 1965. Éste hace referencia al proceso por el cual los actores internacionales buscan lograr las metas de su política exterior por la atracción de las audiencias extranjeras.⁷⁰ Si bien el concepto ganó una extensión internacional después del fin de la Guerra Fría, desde antes de la acuñación del término, los EE.UU. y otros países como Gran Bretaña, Francia y Japón ya empleaban uno de los elementos que posteriormente lo conformarían.

Una definición más completa que resume las ideas de Gullion es la del Centro Murrow de Diplomacia Pública que menciona lo siguiente:

La Diplomacia Pública [...] trata con la influencia de las actitudes públicas en la información y ejecución de las políticas externas. Está incluye dimensiones de las relaciones internacionales más allá de la diplomacia tradicional: el cultivo por los gobiernos de la opinión pública en otros países; la interacción de grupos privados e intereses de un país en otros; el reporte de las relaciones exteriores y su impacto en las políticas; la comunicación entre aquellos cuyo trabajo es la comunicación, como diplomáticos y corresponsales externos; y el proceso de las comunicaciones interculturales.⁷¹

Por lo anterior, el término de la diplomacia pública se acopló a las actividades de información (propaganda) del gobierno de los EE.UU. Primero, el concepto se complementa con la visión de la diplomacia tradicional; segundo, entre sus actividades se menciona la interacción del gobierno con el público de otros países (a primera instancia se presenta como una actividad neutral o inofensiva) y, por último, es importante destacar que este es un concepto más completo porque utiliza mecanismos más abiertos (intercambios educativos, culturales y la difusión internacional) para comunicar las ideas o políticas del gobierno.

En este sentido, las diferencias que existen entre la diplomacia tradicional y la nueva diplomacia pueden ser observadas en la tabla 2:

⁷⁰ Nicholas J. Cull, *Public Diplomacy: Taxonomies and Histories*, *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 2008, pp. 31.

⁷¹ Nicholas J. Cull. *The Cold War and the United States Information Agency. American Propaganda and Public Diplomacy, 1945- 1989*. Cambridge University Press, USA, 2008, p. 259-60.

Tabla 2. Diferencias entre la Diplomacia Tradicional y la Nueva.	
Diplomacia Tradicional	Nueva Diplomacia
<ul style="list-style-type: none"> • Comprende 5 etapas de la historia - Empírica (antigüedad - XV) - Los primeros teóricos (S. XV- 1815) - El sistema francés (1815- 1945) - El modelo bipolar realista (1945- 1990) - La diplomacia contemporánea (1990- Act.) • Está estrechamente vinculada con el territorio, la geografía y los mapas. • Manejo de las relaciones internacionales a través de la negociación. • La evolución diplomática está basada en seis parámetros principales : <ol style="list-style-type: none"> 1.- La representación: la evolución del Estado, el tipo de actores diplomáticos y los intereses. 2.- La logística utilizada: tecnologías de comunicación, transportes e idiomas. 3.- Dimensiones espacio- temporales: espacios y tiempos, en los cuales se lleva a cabo la diplomacia. 4.- La tipología: la apertura de los asuntos diplomáticos y las funciones 5.- La jurisdicción: documentos de derecho diplomático y grado de aceptación de las normas en el nivel internacional. 6.- Aparato teórico: teóricos y teorías correspondientes. • En el contexto bipolar, la diplomacia fue un instrumento de guerra; sirvió más para buscar el triunfo de una nación sobre otra que para arreglar los conflictos de intereses. • Después de la Guerra Fría, obliga a la revolución de conceptos clásicos de poder, intereses, equilibrio de poder, esferas de influencia. • El Estado permanece como eje central de la historia diplomática debido a su monopolio legislativo. • El desarrollo de las telecomunicaciones ayudó a fortalecer las relaciones entre los Estados-Nación europeos, a la vez que sirvieron de instrumentos en la propaganda previa y durante las guerras mundiales. 	<ul style="list-style-type: none"> • Integra actores no estatales para un mayor flujo de comunicación internacional y replantea la práctica de las relaciones internacionales. • Consiste en las relaciones supranacionales y a veces desterritorializadas. • Cambio de la diplomacia contemporánea y al agregar nuevos actores, también se diversifica en diferentes campos como la Diplomacia Pública (Diplomacia Cultural, Científica, Digital, entre otras). • La diplomacia pública es un método político integrado a la política exterior o institucional de determinado actor internacional, pero no se identifica simplemente con la propaganda internacional; más bien se trata de comunicación internacional. • La diplomacia pública no negocia, sino que el actor emisor, generalmente un país o una organización internacional, influye en la opinión pública para incidir en las políticas públicas por un país o región o simplemente obtener una imagen favorable. • La diplomacia cultural es una forma de DP, que consiste en la promoción de la propia cultura en el extranjero con base en una multitud de recursos comunicativos (medios de comunicación, cine, libros, espectáculos, folletos de presentación conferencias). • La diplomacia científica es el uso de la ciencia, a veces a través de los medios de comunicación. El papel de los científicos (especialistas) es crear consciencia, y para lograr tal fin suelen unirse con los periodistas. • La ciencia tiene que hacer uso de la diplomacia para justificar y dar a conocer los resultados. Asimismo la cooperación internacional en el campo de la ciencia abre nuevos canales de comunicación entre los diversos sistemas políticos.

Elaboración propia con información de Camelia, Tigau. *Diplomacia en la era digital. La ayuda alimentaria como maniobra neoliberal*, Grupo Editorial Cenzontle, 2009, México, 164p.

De acuerdo con Nicholas J. Cull, los componentes de la diplomacia pública son:

- 1) La escucha (*listening*): es la tentativa de un actor para manejar el ambiente interno, recolectando y cotejando información acerca de los públicos y sus opiniones. La información recabada se usa para re direccionar su política o su diplomacia cultural.
- 2) Abogacía / Defensa (*advocacy*): es el esfuerzo de un actor para manejar el ambiente internacional comprometiendo una actividad de comunicación internacional para promover activamente una política, idea particular o los intereses generales del actor en las mentes de un público externo.
- 3) Diplomacia Cultural (*cultural diplomacy*): es el intento de un actor de gestionar el ambiente internacional por medio de sus recursos culturales y sus logros conocidos al exterior o facilitando su transmisión cultural en el extranjero.
- 4) Diplomacia de Intercambio (*exchange diplomacy*): es la tentativa de un actor para manejar el ambiente internacional por el envío de sus ciudadanos al exterior y aceptando recíprocamente ciudadanos extranjeros por un periodo de estudio o aculturación.
- 5) Difusión Internacional (*international broadcasting*): es el intento de un actor por manejar el ambiente internacional usando las tecnologías de la radio, la televisión, y el internet para atraer públicos extranjeros. Su elemento más potente ha sido el uso de las noticias, especialmente cuando las noticias son objetivas.⁷²

En este sentido, hay que tomar en cuenta que el concepto de diplomacia pública surge de la necesidad del gobierno estadounidense por deslindarse de la palabra propaganda. Asimismo, este término se ajustó a las actividades de Guerra Fría en las que no solo se necesitaba desacreditar al enemigo, sino que se relacionaba con la tentativa de “presentar” a los EE.UU. en todos sus aspectos y, así, lograr atraer a más países a su zona de influencia. Además de mostrar las actividades de los EE.UU. como un medio de información no de propaganda. La efectividad de cada elemento de diplomacia pública yace en la credibilidad que logra proyectar.

El uso de herramientas estratégicas como la propaganda, concebida como parte de las operaciones psicológicas, y la diplomacia pública tuvieron una mayor

⁷² Nicholas J. Cull, “Public Diplomacy: Taxonomies and Histories”, *op.cit*, pp. 32-34.

notoriedad en los primeros años de la Guerra Fría debido a los choques ideológicos, políticos, económicos y culturales de los dos bloques de poder.

Un ejemplo de la aplicación de éstas lo encontramos durante la administración del Presidente Truman en donde existió una profunda sospecha y miedo de la URSS bajo el liderazgo de Stalin y el control que poseía sobre los países de Europa del Este. Otro foco de atención que incrementó el uso de estas herramientas fue el triunfo del Movimiento Comunista de Mao en China en 1949, el bloqueo en Berlín y la Guerra de Corea en 1950 que enfrentó indirectamente a las súper potencias.⁷³

Si bien la comunicación oficial dirigida a los públicos extranjeros no es un fenómeno nuevo en las relaciones internacionales, tanto el cultivo de la imagen, la propaganda y las actividades que ahora se etiquetan como “diplomacia pública” son tan viejos como la diplomacia misma. En relaciones internacionales se pueden encontrar referencias de la nación y su imagen desde Grecia y Roma, el Imperio Bizantino y el Renacimiento Italiano ya que todos ellos estaban familiarizados con la actividad diplomática dirigida a los públicos extranjeros. Pero, no fue hasta la invención de la imprenta en el siglo XV que la escala de la comunicación oficial con los públicos extranjeros se alteró potencialmente.⁷⁴

En enero de 1953, Eisenhower tomó posesión como nuevo Presidente de los EE.UU. y el programa de propaganda se convirtió en objeto de cuatro investigaciones, dos en el Congreso y otras dos en la administración. Estas investigaciones establecieron la creación de la Agencia de Información de los EE.UU. (USIA, por sus siglas en inglés) el 1 de agosto de 1953. La creación de la USIA significó una centralización de las actividades en este ámbito porque el presidente tenía el rol de jefe de operaciones de propaganda.⁷⁵ Esta agencia se convirtió en una de las herramientas más importantes de la expresión de la diplomacia pública durante el periodo bipolar y fue importante para la comunicación de la política exterior estadounidense.

⁷³ *Ibidem*, p. 5.

⁷⁴ Jan Melissen, “The new public diplomacy between theory and practice”, Palgrave Macmillan, Nueva York, 2005, p. 3.

⁷⁵ Véase: Shawn J. Parry-Giles, “The Eisenhower administration’s conceptualization of the USIA: The development of overt and covert propaganda strategies”, [en línea], *Presidential Studies Quarterly*, Vol. 24, No. 2, primavera de 1994, p. 263, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/27551240>, [Consulta: 24 de mayo del 2013].

Si bien es cierto que la diplomacia pública y la propaganda son similares respecto a que utilizan la persuasión para atraer al público extranjero en pro de lograr un objetivo específico, la diferencia entre ambas se encuentra en la forma en como llevan a cabo el proceso de comunicación. La primera es unidireccional y la segunda es bidireccional (emisora y receptora del mensaje).

En resumen, la importancia de la diplomacia pública radica en la posibilidad de comunicarse con las audiencias extranjeras y poder “atraerlas” por medio de recursos como la escucha, la defensa, el empleo de la diplomacia cultural, el intercambio académico y la difusión internacional que ayudan al gobierno a difundir a un determinado país metas de política exterior que pueden ser cumplidas a través de la interacción con las audiencias externas.

El término construyó un puente necesario entre los dominios de las comunicaciones y la política exterior. La diplomacia pública es una dimensión del proceso de la política exterior, no es una bola mágica para “mover la aguja” de la opinión internacional.⁷⁶

1.3 Política Exterior de EE.UU.

El consentimiento popular a los compromisos en el exterior tiene lugar por medio del proceso político por el cual los gobiernos son elegidos, influidos, organizados y administrados. En este aspecto, el estudio de la política exterior se convierte en el estudio de todo el programa de gobierno, no de una especialidad o un campo. De acuerdo con Dean G. Acheson, secretario de Estado de Truman, la política exterior es “toda la política nacional contemplada desde el punto de vista de las exigencias creadas por el ‘vasto ámbito externo’ más allá de nuestra fronteras. No es una ‘jurisdicción’. Es una orientación, un punto de vista, una medición de valores: quizá, lo más importante para la supervivencia nacional”.⁷⁷

En este sentido, la política exterior puede ser entendida como el conjunto de acciones nacionales que son proyectadas al exterior para asegurar, en primera

⁷⁶ Nicholas J. Cull. *The Cold War and the United States Information Agency. American propaganda and public diplomacy, op.cit.*, p. 496.

⁷⁷ Denny C. Brewster. *Sistema de gobierno y la política exterior de Estados Unidos*. Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, Argentina, 1985, p. 14.

instancia, la supervivencia del Estado. Asimismo, es importante su estudio porque ésta permite la conducción de un programa nacional con respecto a la interacción con otros países; en un contexto específico, con base en objetivos específicos y en el interés nacional.

En el caso de los EE.UU. existen puntos clave en los que se basa la conducción de la política exterior, entre los que se encuentran:

- 1) Los imperativos básicos expresados en el Destino Manifiesto de 1845: el *excepcionalismo estadounidense* que convierte a los EE.UU. en una luz para el mundo; *una moral ascética* amparada en los principios de los Padres Fundadores; la *democracia liberal* que marca las reglas del sistema político y el *republicanismo constitucional* como poder controlado que garantiza la libertad individual.
- 2) Las tendencias permanentes como el aislacionismo vigente hasta la Primera Guerra Mundial y, posteriormente, el intervencionismo.
- 3) Las doctrinas que aparecen en el siglo XX: el idealismo wilsoniano y el realismo político. En estas doctrinas se debaten las demandas de poder (interés nacional, seguridad nacional, sobrevivencia) y los imperativos morales (democracia, ordenamiento jurídico, derechos humanos).
- 4) Los esquemas de poder como el equilibrio de poder, la seguridad colectiva, la política de contención. Otras son parte de la política interna como la Doctrina Monroe y su política intervencionista.
- 5) La elaboración de políticas que representan la construcción de un esquema teórico cuya finalidad es dotar a los gobernantes de herramientas que avalen o expliquen determinados cursos de acción. Por ejemplo, la política del “buen vecino” de Franklin D. Roosevelt, la seguridad nacional (Paul Nitze y la directiva NSC-68) y su articulación con el interés nacional en la versión de George Kennan, la disuasión nuclear.⁷⁸

Si bien es cierto que cada uno de los puntos mencionados es parte de las bases para la conducción de la política exterior estadounidense, es importante tomar en cuenta el contexto histórico, por medio del cual, el gobierno estadounidense se vio en la necesidad de tener una política exterior clara con respecto a su posición; primero, como potencia mundial y, después, como uno de

⁷⁸ Norberto Emmerich, Política exterior de EE.UU., [en línea], Dirección URL: <http://www.inisoc.org/norbeu.htm>, [Consulta: 25 de mayo de 2013].

las superpotencias del mundo bipolar. En este sentido, se puede decir que los periodos históricos que influyeron en la configuración de una política exterior por parte de los EE.UU. son las Guerras Mundiales y la Guerra Fría.

La Segunda Guerra Mundial fue de mayor relevancia para el gobierno estadounidense debido a que fue el momento en que todos los sectores económicos del país se activaron; además fue el conflicto en el cual se abandonó la política aislacionista y de no intervención en los asuntos europeos. Lo anterior fue una consecuencia y, posteriormente, una necesidad del estallido de la guerra para contar con los recursos precisos para defender los intereses del país. Asimismo, la activación total significó un cambio en la visión de la forma en que se tomaban las decisiones porque al reunir elementos políticos, económicos, sociales, militares, se requería la creación de una política conjunta.

Por otro lado, la Guerra Fría trae consigo el papel de los EE.UU. como superpotencia; razón por la cual ya no podía regresar solo a la posición expresada en la Doctrina Monroe. La visión estadounidense cambió debido a la competencia que representó la URSS. A partir de ese momento las dos superpotencias enfocaron sus esfuerzos para difundir sus respectivas ideas, así como mantener la competencia en todos los sectores para mantener el equilibrio de poder.

Debido a lo anterior, en el marco de la política exterior se realizó una reconfiguración de los actores que participaban en la preparación y el desarrollo de la misma. Entre algunos de ellos se encuentra el *establishment* militar (sistema de alianzas); la comunidad de inteligencia (la Agencia Central de Inteligencia, Departamento de Estado, Departamento de Defensa, la Agencia de Inteligencia de Defensa, las tres Agencias de Inteligencia de los Servicios, la Agencia de Seguridad Nacional y la Oficina Federal de Investigación); el *establishment* científico y educativo (influye en la diplomacia, guerra y comercio; recursos mundiales y el uso de la tierra, la población) y el aparato gubernamental (Presidente, Secretario de Estado y el Congreso).⁷⁹ Cada uno de estos actores ha sido importante para la toma de decisiones debido a que en conjunto dan forma a las políticas públicas que conducen la política exterior.

⁷⁹ Véase: Denny C. Brewster, *op.cit.*, pp. 78- 191.

Si bien el poder es la capacidad que tiene un actor, en este caso, gubernamental, para influir en las decisiones de otros, se discute la coordinación compleja del gobierno debido a que en el proceso de toma de decisiones hay otros actores que, en el caso de los EE.UU., influyen como el *establishment* militar, científico, la comunidad de inteligencia y, al interior del gobierno, los lobbies. Entonces, la complejidad radica en la unión de todos estos actores para hacer una política en conjunto. En el caso de la Guerra Fría, la colaboración entre todos éstos fue de utilidad para conducir la política exterior y enfrentar la expansión de la URSS, así como la incorporación de los nuevos territorios libres.

1.4 Análisis del Discurso

La propaganda, la diplomacia pública y la política exterior son conceptos complementados por el análisis del discurso. La razón se encuentra en que en las líneas de explicación de la política internacional estadounidense se encuentran los discursos que han dado actores importantes por medio de los cuales se desprenden las llamadas doctrinas, en las cuales se plasman algunas políticas que adopta el gobierno de los EE.UU. Como ejemplos de estos casos en nuestra investigación se encuentra la Doctrina Truman y la Doctrina Eisenhower, mencionadas a lo largo de los capítulos siguientes. Es por esto que se le dedicaran unas líneas a la explicación del concepto.

En primer lugar, es importante mencionar que el discurso puede ser concebido como “el lenguaje en uso, la comunicación entre actores en un contexto determinado”. Otra definición es “un conjunto de prácticas lingüísticas que mantienen y promueven ciertas relaciones sociales. El análisis consiste en estudiar como estas prácticas actúan en el presente manteniendo y promoviendo estas relaciones”.⁸⁰ En este sentido, es importante mencionar que el discurso es una herramienta con carácter estratégico debido a que la elección del lenguaje plasmado en el mismo posee el objetivo de tener un efecto o impacto en la gente a la que va dirigido.

⁸⁰ Charles Antaki Lupicinio Iñiguez, “Análisis del discurso”, [en línea], p. 275- 278, Dirección URL: http://www.psicol.unam.mx/Investigacion2/pdf/271_286.pdf, [Consulta: 1 de noviembre de 2014].

Debido a lo anterior es que dentro del marco del análisis del discurso se pretende analizar las partes que lo componen así como encontrar la razón por medio de la cual usan ciertas palabras y no otras; se enfoca en una o varias temáticas que atrapan la atención de la gente y sobre todo se pretende observar, por medio del impacto que genera, el nivel de persuasión.

Como ejemplo de lo anterior, se puede rescatar los elementos estructurales que considera *AdQat* para el análisis del discurso entre los que se encuentran: 1.- la argumentación: se compone de dos elementos, el tema principal del discurso y el objetivo del autor al emitirlo; 2.- lógica de la argumentación: análisis del ordenamiento alrededor del eje con el que el autor busca dar significado, orden, forma, y consistencia a un texto; 3.-soportes de la argumentación: los fundamentos y pruebas que expone el autor para sostener las razones de una tesis; 4.- tono emocional: los elementos emocionales del texto y su propiedad con respecto al propósito/ objetivo del autor y 5.- Una síntesis de la tesis y la conclusión del autor así como la apertura a nuevos temas de reflexión.⁸¹

La utilización de los elementos anteriores puede ayudar a la interpretación del discurso, entender la forma en que se dirige a cierto sector de la población, la forma en que aborda el tema principal, entre otras cosas. En el caso de nuestra investigación estaría enfocado en la cuestión de la contención del comunismo, el armamento nuclear, y la forma en que se valió de ese recurso para llamar a los aliados a unirse para crear un organismo que centralizara los materiales nucleares, así como la proyección de la imagen negativa del sistema comunista de la URSS con respecto al capitalista.

Por otro lado, el análisis del discurso está relacionado con las actividades que realiza una parte de la llamada opinión pública. En este caso, es interesante la percepción de Walter Lippmann con respecto a que “el simbolismo de la opinión pública por lo general lleva marcas del equilibrio de intereses”⁸². Asimismo, él menciona que “la primera preocupación es con fricciones y símbolos es olvidarse

⁸¹ AdQuad, [en línea], Dirección URL: <http://adqat.mesura.org/>, [Consulta: 5 de agosto de 2014].

⁸² Walter Lippmann, *The Public Opinion*, Free Press Paperbacks, EE.UU, 1922, p.10.

de su valor para el orden social existente, y pensar en ellos simplemente como parte de de la maquinaria de la comunicación humana”⁸³.

En resumen, este capítulo se enfocó en la explicación de los conceptos clave de nuestra investigación: propaganda (guerra psicológica), diplomacia pública, política exterior y análisis del discurso. En este sentido se puede decir que la Guerra Fría significó una oportunidad para que la propaganda floreciera y las súper potencias dirigieran sus esfuerzos a la creación de la misma en aras de establecer una guerra de palabras como recurso de defensa contra el ataque del otro. Asimismo, este periodo permitió la prosperidad de la ciencia y la tecnología que activó la revolución de las comunicaciones y también la generación de conocimiento, que posteriormente se convirtió en una herramienta vital para enfrentar al enemigo o simplemente para exaltar los avances concebidos en cada sistema.

Durante este periodo, la propaganda, la diplomacia pública, la política exterior fueron las herramientas por medio de las cuales se llevo a cabo un nuevo tipo de guerra; ésta fue una guerra de palabras, por medio de las cuales se buscaba persuadir a la población, a los aliados, enemigos y no alineados para escoger su incorporación al bloque que le ofrecía una nueva forma de vida. Asimismo, la base de estos elementos fueron factores políticos, económicos, sociales, culturales por medio de los cuales se pretendió alcanzar metas específicas.

En conclusión, la propaganda difundida a través de la guerra psicológica, su variante expresada en las operaciones psicológicas y la diplomacia pública en conjunto son herramientas de la política exterior que permiten dar a conocer la dirección que tendrá un gobierno desde una perspectiva más amplia, pero también transmiten ideas con la intención de persuadir y atraer a las audiencias extranjeras para que se sumen a una causa específica o para lograr los objetivos planteados en la política exterior. En la Guerra Fría, el gobierno estadounidense utilizó estas herramientas, primero, como alternativa a una posible guerra nuclear y, después, como un medio para incrementar el número de países aliados contra la URSS.

⁸³ *Ídem*. Si bien la parte del análisis del discurso está presente a lo largo de toda la investigación de manera implícita, en la parte del anexo se retomará como concepto con la aplicación al caso del discurso de Eisenhower “Atoms for Peace”.

Capítulo 2

La Creación de la Campaña “Átomos para la Paz” por el Presidente Eisenhower.

“It is essential in the world struggle that the world know something about our good intentions, latent strength, [and] respect for rights of others. . . the truth must be nailed, banner-like, to a staff and we must do that by convincing the whole world that our announced intentions of peace are the truth.”

Eisenhower, 5 de Julio de 1950⁸⁴

A lo largo de la historia de los EE.UU., la propaganda gubernamental ha jugado un papel importante. De manera especial durante las fases de guerra y los tiempos de tensión en la política internacional. Un ejemplo de esto es el periodo de la posguerra, en el que los EE.UU. junto con la Unión Soviética se convirtieron en las potencias vencedoras y detentaron el estatus de únicas superpotencias y la necesidad de encontrar mecanismos para mantener el equilibrio de poder en el mundo se hizo presente.

En el periodo de Guerra Fría, la propaganda adquirió un papel más estratégico y se convirtió en uno de los medios de comunicación más eficaces y eficientes para los EE.UU. en su lucha contra la expansión de la ideología comunista de la URSS. Entonces, con todo esto se plantearon diferentes estrategias de propaganda, pública y encubierta, para ejercer presión y tensión sobre la URSS y sus seguidores.

La creación de esta campaña de propaganda es un ejemplo de cómo la administración del Presidente Eisenhower construyó nuevas estrategias para la Guerra Fría y el desafío que representaba la URSS desde 1953. Fue con él y con la creación de la Agencia de Información de los EE.UU. (USIA) que se elevó la estrategia de propaganda al estatus de los otros aparatos de política exterior de los EE.UU., que incluyen diferentes áreas como la militar, económica y la

⁸⁴ En Martin J. Medhurst, “Eisenhower and the crusade for freedom: The rhetorical origins of a Cold War campaign”, [en línea], *Presidential Studies Quarterly*, Vol. 27, verano de 1997, p. 646, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/27551792>, [Consulta: 13 de junio del 2013].

diplomática. Debido a las innovaciones de Eisenhower, ésta se hizo más centralizada, con el presidente como jefe de las operaciones de propaganda.⁸⁵

Es importante resaltar que los objetivos más importantes de la campaña fueron: 1) presentar el nuevo poder nuclear desde una visión amigable y beneficiosa para la humanidad dando a conocer sus aplicaciones en la medicina, agricultura y como fuente de energía; 2) tener un control del desarrollo de la energía atómica por medio de un ente internacional y, lo más importante, 3) vigilar a los países que desarrollaran tecnología nuclear; así como, estar a la defensiva con los planes que tenía la URSS en el uso de ésta.

2.1 Antecedentes

2.1.1 Utilización de la energía atómica

Durante la SGM, el gobierno de los EE.UU. puso en evidencia la capacidad destructiva que tuvo la aplicación de la ciencia y la tecnología con el lanzamiento de las bombas en Hiroshima y Nagasaki en 1945. A partir de estos eventos, el inicio del desarrollo de la tecnología nuclear dejó, por un lado, un impacto negativo en la opinión internacional por sus efectos en la infraestructura y el ambiente de un territorio y los daños psicológicos, económicos, sociales y culturales de la población. Por el otro, permitió que el gobierno de los EE.UU., al ser el primero en desarrollar y utilizar el nuevo poder nuclear, obtuviera el monopolio de su desarrollo y *know-how*.

Desde 1946, la política estadounidense ha estado basada en el reconocimiento del hecho de que la energía atómica es capaz de usos tanto militares como pacíficos y que la certeza de los procesos usados en su desarrollo son esencialmente los mismos a pesar de su aplicación final.⁸⁶

En este sentido, existieron diferentes propuestas dentro del gobierno estadounidense para abordar la cuestión del poder atómico. Un ejemplo fue el

⁸⁵ Shawn J. Parry-Giles, "The Eisenhower Administration's Conceptualization of the USIA: The Development of Overt and Covert Propaganda Strategies", [en línea], *Presidential Studies Quarterly*, Vol. 24, No. 2, primavera de 1994, p. 263, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/27551240>, [Consulta: 24 de mayo del 2013].

⁸⁶ John A. Hall, "Atoms for Peace or War", *Foreign Affairs*, Vol. 43, No. 4, Julio de 1965, p. 602, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/20039125>, [Consulta: 19 de junio de 2013].

reporte llamado *Acheson-Lilienthal* que estableció: “el desarrollo de la energía atómica para propósitos pacíficos (aplicaciones en la medicina, agricultura y como fuente de energía) y para bombas son intercambiables e interdependientes” y concluyó que ningún país podía ser de confianza para desarrollar el poder atómico porque incluso un primer programa pacífico podía proveer materiales de fisión para construir bombas.⁸⁷

En junio de 1946, el gobierno de EE.UU. presentó una versión modificada del reporte *Acheson-Lilienthal* a las Naciones Unidas. Sin embargo, mientras la idea original imaginaba una autoridad internacional para el desarrollo atómico y el manejo de las actividades nucleares, el representante de Truman, Bernard Baruch, insertó el lenguaje que permitió a la agencia propuesta imponer sanciones para brechas del tratado menores y libre de veto al Consejo de Seguridad para lidiar con las violaciones más importantes. Baruch afirmó que los EE.UU. debían tener sus reservas de armas nucleares (que en junio de 1946 sumaban 9) hasta que la nueva agencia creara una fórmula fiable para el control internacional y las inspecciones molestas.⁸⁸

Con este plan se pretendió establecer un marco regulatorio para que aquellos países que estuvieran desarrollando este tipo de energía permanecieran bajo la vigilancia de una organización internacional, basaran sus actividades nucleares fundadas en ciertos patrones de control y, en caso de haber violaciones sobre los usos, se impusieran sanciones políticas o económicas.

Por otro lado, los dirigentes de la Unión Soviética aceleraron el desarrollo del poder nuclear a partir de los acontecimientos de 1945. Una de las razones fue que no aceptaron que el gobierno de los EE.UU. detentara ser el único país en establecer las reglas del juego con respecto al desarrollo de esa tecnología. Cuando el gobierno estadounidense presentó su propuesta del Plan Baruch, los soviéticos lo rechazaron debido a que lo consideraron como: “un esfuerzo poco

⁸⁷ Peter R. Lavoy, “The Enduring Effects of Atoms for Peace”, *Arms Control Today*, Vol. 33, núm. 10, diciembre 2003 p. 27.

⁸⁸ *Ídem.*

sincero para congelar y legitimar la disparidad nuclear global y preservar una inigualable capacidad de coherción nuclear”.⁸⁹

En lugar de ese plan, vinculado a la ampliación de la brecha de los países poseedores del poder atómico y los que no, la URSS argumentó que cada dispositivo nuclear debía ser eliminado de manera prioritaria para la creación de un cuerpo internacional de control menos intruso. El gobierno estadounidense lo rechazó y las negociaciones para el acuerdo de desarme se vinieron a bajo.⁹⁰

Como el gobierno de los EE.UU. debatió propuestas para el control internacional de armas se promulgó la Ley de la Energía Atómica (*the McMahon Act*) en agosto de 1946. Éste hizo del programa un secreto y también creó una comisión civil independiente llamada *Atomic Energy Commission* y *the Joint Committee on Atomic Energy (JCAE)* como un intento de perspectiva sobre la investigación nuclear y el desarrollo para mantener un control físico sobre las fuerzas nucleares estadounidenses.

Otro de los hechos importantes fue el Cuarto Congreso Internacional sobre la investigación del cáncer en St. Louis, Missouri, en septiembre de 1947. En este Congreso, la administración Truman dio a conocer que la Comisión de la Energía Atómica de EE.UU. (AEC, por sus siglas en inglés) haría disponibles ciertos radioisótopos para los científicos que se encontraran fuera del país para propósitos de investigación.⁹¹

Lo anterior fue relevante porque a partir de este congreso, el gobierno estadounidense mostró algunas de las primeras aplicaciones civiles de la energía atómica. En este caso se resaltaron los fines de la producción de investigación en el exterior por científicos nacionales y la aplicación de esta tecnología como una vía de tratamiento de la enfermedad del cáncer.

Es importante resaltar que para febrero de 1950 se incrementó la demanda de los isótopos disponibles. La Comisión de la Energía Atómica puso en operación

⁸⁹ Peter R. Lavoy, “The Enduring Effects of Atoms for Peace”, *Arms Control Today*, Vol. 33, núm. 10, diciembre 2003 p. 27.

⁹⁰ *Ídem.*

⁹¹ John Krige, “Atoms for Peace, Scientific Internationalism, and Scientific Intelligence”, *The University of Chicago Press*, Segunda serie, Vol. 21, 2006, p. 168, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/4129759>, [Consulta: 16 de junio de 2013].

"una especie de farmacia" en Oak Ridge, Tennessee para satisfacer la demanda. En 1951, los dirigentes del gobierno estadounidense expandieron el alcance del programa científico. Los investigadores en el exterior ahora podían usar el material en la industria y tenían acceso a todos los isótopos nacionales disponibles, excepto por el Tritio.⁹²

Lo interesante de este programa fue que su éxito se originó del Proyecto Manhattan, con el cual se inició la producción del material fisible necesario para la creación de las bombas atómicas lanzadas en territorio japonés en 1945. Poco después de la guerra, la Comisión de la Energía Atómica decidió que podía usar las pilas nucleares que habían producido plutonio para éstas como una fuente de radioisótopos para investigación biomédica y propósitos terapéuticos.⁹³

Desde el punto de vista europeo se demostró un interés en este tipo de energía, pero no como una nueva arma de guerra. Todo lo contrario. Su utilidad radicó en que el átomo fue visto como una oportunidad, un símbolo de modernidad y de un mejor mundo por venir, ya que el poder nuclear sería una promesa de energía e independencia.⁹⁴

Entonces, se puede observar con los ejemplos anteriores que la cuestión del poder atómico fue dual. Primero se encontró su uso como arma destructora durante la Segunda Guerra Mundial y sus efectos fueron y, siguen siendo, recordados por la imagen del hongo de humo. Después, al término de la guerra se intentó mostrar al mundo que esta energía poseía aplicaciones en ámbitos civiles que podían incluso mejorar la cuestión de la medicina y los tratamientos para el cáncer.

2. 1. 2 Antecedentes del uso de las campañas de propaganda

A principios de 1947, la administración Truman empezó los preparativos activos para la confrontación prolongada con la URSS. En febrero, la Casa Blanca introdujo la *National Security Bill* para establecer la Agencia Central de Inteligencia, el Consejo de Recursos de Seguridad Nacional (NSRB, por sus siglas

⁹² *ibidem*, p. 168.

⁹³ *Ídem*.

⁹⁴ *ibidem*, p. 170.

en inglés), el *Joint Chiefs of Staff*, y un Departamento de Defensa. Por encima de todo esto se estableció el Consejo de Seguridad Nacional (NSC, por sus siglas en inglés) que fue conformado por los altos cargos clave de la política exterior y defensa.⁹⁵

Por otro lado, la ley Smith - Mundt calmó a los medios comerciales por medio del requerimiento de que el trabajo de información fuera subcontratado a la esfera privada “para la extensión máxima aplicable” y que el Secretario de Estado “redujera las actividades de información del gobierno cuando la diseminación de información privada parecía más adecuada”.⁹⁶ Igualmente, esta ley estableció una prohibición con respecto a que la propaganda dirigida hacia el exterior fuera difundida al interior.

Las bases proporcionadas por la administración Truman fueron parte de la preparación para hacerle frente a la campaña soviética llamada “Odia América” (*Hate America*) lanzada por los soviéticos, el 21 de enero de 1950. Ésta “pretendía tergiversar y desacreditar los objetivos y la naturaleza de la vida americana, así como su política exterior”. Otro de los puntos que remarcó fue la visión soviética como los campeones de los oprimidos tratando de derrocar la “dominación de los otros poderes”.⁹⁷

El Consejo de la Estrategia Psicológica recomendó que el programa de propaganda de EE.UU. “proporcionara una visión fresca y clara de los propósitos con los soviéticos y sus países satélites” para que ellos “asociaran sus aspiraciones” con las de los EE.UU.⁹⁸ Junto con este Consejo se creó la “Campaña de la Verdad” que proclamaba que “la última meta de la campaña del

⁹⁵ Jan Melissen, “The new public diplomacy between theory and practice”, Palgrave Macmillan, Nueva York, 2005, p. 3. p.34.

⁹⁶ *Ibidem*, p. 40. Para profundizar sobre la Ley Smith- Mundt, véase: Allen W. Palmer y Edward L. Carter, “The Smith-Mundt Act’s ban on domestic propaganda: An analysis of the Cold War statute limiting access to Public Diplomacy”, Lawrence Erlbaum Associates Inc., Vol. 11, invierno de 2006, N° 1, 2006, pp. 2- 34.

⁹⁷ Shawn J. Parry Giles. *The rhetorical presidency, propaganda, and the cold War 1945-1955*. Praeger, 2002, EEUU, p.18, p. 60.

⁹⁸ Shawn J. Parry-Giles, “The Eisenhower administration’s conceptualization of the USIA: the development of overt and covert propaganda strategies”, [en línea], *Presidential Studies Quarterly*, Vol. 24, No. 2, 1994, p. 269, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/27551240>, [Consulta: 24 de mayo de 2013].

enemigo era expandir información falsa diseñada para convencer a los países satélites que el comunismo era superior al capitalismo”.⁹⁹

Las aportaciones de Truman para hacer frente a la llamada “guerra de palabras” con la URSS no solo fueron para prestar más atención a la utilización de la comunicaciones estratégicas. Además se contempló la preocupación acerca de la difusión de la tecnología de las armas y materiales nucleares y la forma en que ésta debía ser controlada.

La estrategia de Eisenhower aprobada en 1953 (*New Look, Atoms for Peace*) recortó el gasto que había ascendido en espiral durante la Guerra de Corea y, comparado con la anterior política de contención aprobada por el *National Security Council 68*, establecía requisitos más agresivos para las alianzas de seguridad, operaciones en cubierta, propaganda en el exterior y las armas nucleares. En marzo de 1955, Eisenhower intensificó sus esfuerzos para promover los usos pacíficos nucleares por medio de la dirección de la *Atomic Energy Commission (AEC)* para suministrar a las naciones del “mundo en desarrollo” “materias primas y de fisión”.¹⁰⁰

Fue por esto que en 1953, la administración Eisenhower decidió reorganizar el programa de propaganda. Las primeras acciones que se realizaron fueron: la transferencia del programa de propaganda del Departamento de Estado al control de la USIA, la cual estableció un contacto directo con el presidente y centralizó la política exterior de EE.UU. durante tiempos de guerra y paz.¹⁰¹

Las herramientas principales que utilizó Eisenhower para el impacto futuro con respecto a la propaganda fueron dos comités de investigación. El primero fue el *Comité Rockefeller* (Nelson Rockefeller, político estadounidense y posterior vicepresidente de los EE.UU. entre 1974-1977) con el que se buscó la reorganización del gobierno y la transferencia del programa de propaganda del Departamento de Estado a la USIA. El segundo fue el *Comité Jackson* (William Jackson, (hombre de negocios de NY y ex director adjunto de la CIA) el cual se

⁹⁹ “Countering Stalinist Propaganda”, 29 de Julio de 1952, Oficina de la Casa Blanca, NSC Staff: Papers, 1948-1961, OCB Secretariat series, Doctrinal Warfare, Box 1, DDEPL, citado en Shawn J. Parry- Giles. *The rhetorical presidency, propaganda, and the cold War. op.cit*, p.50.

¹⁰⁰ Peter R. Lavoy, “The Enduring Effects of Atoms for Peace”, *op.cit*, p.27.

¹⁰¹ Shawn J. Parry Guiles. *The Rhetorical Presidency, Propaganda, and the Cold War, op.cit*, p.140.

centró en el programa de propaganda y estableció la guerra psicológica como arma principal en la “guerra de palabras” de EE.UU.

El *Comité Jackson* dio como recomendación a la administración abolir el Consejo Estratégico Psicológico de Truman porque había perdido su conexión con la política exterior. Como sustituto, el 2 de septiembre de 1953 fue creado el Consejo Estratégico Psicológico (OCB, por sus siglas en inglés). Éste tuvo como función principal integrar los aspectos psicológicos de la política exterior y de defensa estadounidenses.¹⁰²

La máquina de propaganda fue desarrollada con los discursos de Eisenhower. El primero llamado “Oportunidad para la Paz”¹⁰³ fue dado a conocer el 16 de abril de 1953 y se catalogó como el primer pronunciamiento público del Presidente Eisenhower para explotar y exponer los cambios de la URSS a raíz de la muerte de su líder Stalin. Con este discurso se ofreció a la URSS unirse a las pláticas de desarme, pero con la intención de que se realizaran acciones y no quedara en palabras.¹⁰⁴

Debido a que los propagandistas estadounidenses estaban muy consternados acerca de que la comunidad mundial abrazara los actos conciliadores de la URSS, el OCB renovó la campaña “Oportunidad para la Paz” en mayo de 1953. Entre los nuevos objetivos estaban tácticas dirigidas exclusivamente a las Naciones Unidas y a sus países miembros.¹⁰⁵

Entonces, así como el Consejo Estratégico Psicológico planeó la campaña “Oportunidad para la Paz”, en la que también se involucró la propaganda interna; después, éste retomó su contenido en otra campaña de la administración Eisenhower llamada “Átomos para la Paz”.¹⁰⁶ El siguiente paso del gobierno en su campaña pacífica buscó establecer el apoyo para un esfuerzo continuo de Guerra Fría, informando a los ciudadanos estadounidenses del potencial de destrucción del armamento nuclear.

¹⁰² Véase: Nicholas J. Cull. *The Cold War and the United States Information Agency. American Propaganda and Public Diplomacy, 1945- 1989*. Cambridge University Press, USA, 2008, p. 94.

¹⁰³ Para conocer el discurso completo y parte de la utilización del análisis del discurso ver anexo.

¹⁰⁴ Véase: Ira, Chernus. *Eisenhower's Atoms for Peace*. Texas A & M University Press, EEUU, 2002, p. 10.

¹⁰⁵ *Ibidem*, p. 157.

¹⁰⁶ *Ibidem*, p. 162.

Por otro lado, la campaña sirvió como pieza central en la llamada *Operación Candor* de 1953. Las metas fundamentales de ésta fueron: la movilización del apoyo interno para una batalla de Guerra Fría a favor de los panfletos, los cuales, podían expandir el sistema de defensa nacional de los EE.UU. Se pretendió crear una “voluntad nacional” que se traducía en “un trabajo de persuasión o adoctrinamiento o propaganda”.¹⁰⁷ En esencia, la operación candor hizo un llamado al control de territorios en la esfera de influencia o no alineados para fortalecer la seguridad del bloque capitalista.

Con todos estos elementos, empezando por las bases de Truman hasta las innovaciones que proporcionó Eisenhower como la campaña para la “Oportunidad de la Paz”, y la “Operación Candor”, se preparó el terreno para la campaña “Átomos para la Paz” con la que se intentó realizar una síntesis de todos éstos para asegurar la victoria contra la URSS por medio de las comunicaciones estratégicas y sobre todo haciendo hincapié en un nuevo poder que tenía que ser controlado: la bomba atómica.

2.2 Creación, objetivos y funcionamiento de la campaña.

La campaña “Átomos para la Paz” fue la propuesta que el Presidente Eisenhower presentó por medio de un discurso, el 8 de diciembre de 1953, ante la Asamblea General de Naciones Unidas. El objetivo central de esta campaña consistió en delimitar la cooperación internacional en los usos pacíficos de la energía atómica.

Uno de los propósitos de esta campaña fue presentar el átomo desde un punto de vista de progreso para la humanidad. La razón fue que la verdadera amenaza de la devastación nuclear fue grabada en la conciencia popular por los periódicos y el aumento del miedo de la televisión, por simulacros de ataque aéreo en escuelas públicas, e incluso, por películas de fantasía con insectos gigantes come humanos, creados por la mutación inducida.¹⁰⁸ Por tanto, el gobierno estadounidense se vio en la necesidad que crear una campaña de promoción para aminorar la concepción destructora, así como su pérdida del monopolio atómico.

¹⁰⁷ *Ibidem*, p.163.

¹⁰⁸ Frank Wicks, “50 years of Nuclear Power”, *Mechanical Engineering*, Noviembre 2007, p. 37.

El presidente Dwight Eisenhower dio un gran discurso ante las Naciones Unidas. Él venía de una reunión en Bermuda con sus aliados británicos y franceses. La presentación se realizó bajo un contexto interesante porque el líder soviético Stalin había muerto, la Guerra de Corea había terminado, los dirigentes de la Unión Soviética habían mostrado una nueva voluntad de sostener una reunión de los Cuatro poderes sin la "inaceptable precondiciones (con respecto al desarme) previamente presentado."¹⁰⁹

Entonces, el discurso de "Átomos para la Paz" se presentó como una nueva vía para negociar las relaciones entre el gobierno de los EE.UU. y el nuevo líder de la contraparte soviética. Es importante resaltar que el discurso fue preparado varios meses antes de presentarlo ante el mundo.

La preparación del discurso del átomo pacífico, que sería posteriormente la base de una campaña y una iniciativa, empezó el 8 de mayo de 1953. En ese mes, el Comité en Armamentos y Política del Consejo de Planeación del Consejo de Seguridad Nacional entregó un reporte secreto a la administración en el que se pedía "sinceridad" tanto al interior del país como al exterior con respecto a la carrera armamentista atómica.¹¹⁰ Es importante mencionar que este reporte sugirió un primer avance con respecto a la necesidad del gobierno del apoyo de los ciudadanos estadounidense para incrementar el gasto en armas nucleares partiendo del hecho de que se incrementaría la seguridad con un "paraguas" nuclear.

De acuerdo con Ira Chernus, el discurso "Átomos para la Paz" y el proceso que llevó a él fue un ejemplo de la búsqueda constante de Eisenhower de lo que denominó "*apocalypse management*".¹¹¹ Este discurso identificó a la URSS como una sola fuente de amenaza nuclear, mientras llamaba al mundo a resistir ambas amenazas. Pero éste hizo a la bomba el principal enemigo, no a los soviéticos. Equiparó a los EE.UU. y la URSS como socios en la puesta en peligro del

¹⁰⁹ John Krige, "Atoms for Peace, Scientific Internationalism, and Scientific Intelligence", *The University of Chicago Press*, segunda serie, Vol. 21, 2006, pp. 161, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/4129759>, [Consulta: 16 de junio de 2013].

¹¹⁰ Véase: Nicholas J. Cull. *The Cold War and the United States Information Agency*, op. cit, p. 104.

¹¹¹ El concepto hace referencia al control del escenario internacional en el cual tanto los EE.UU. como la URSS trataron de evitar enfrentarse de manera directa en una guerra nuclear. Véase: Ira, Chernus. *Eisenhower's Atoms for Peace*. Texas A & M University Press, EEUU, 2002, p. 11.

mundo.¹¹² Entonces, el discurso mencionaba claramente que las súper potencias tendrían que hacerse socias para eliminar la amenaza nuclear.

La campaña fue realizada con la meta de presentar al mundo el nuevo poder atómico desde un punto de vista amigable y, sobre todo, pretendía que la población lo aceptara por todos los beneficios que traería en su aplicación civil; por ejemplo, avances en el desarrollo de tecnología para la agricultura, la ciencia y la medicina, entre otras. Fue concebido como un símbolo de progreso en el desarrollo científico y tecnológico.

Uno de los proyectos propuestos fue la creación de un fondo común de materiales de fisión¹¹³, donado por los EE.UU. y la Unión Soviética, que podía ser compartido entre las naciones para aplicaciones civiles. Una de ellas fue la construcción de reactores nucleares para la generación de energía eléctrica en países en donde no contaran con una infraestructura adecuada.

Por otro lado, mientras Martin J. Medhurst afirmó que la Casa Blanca quería que tanto las audiencias internas como las externas creyeran en el discurso, se estableció un “marco para pláticas acerca del control de las armas nucleares”. Un documento del OCB del 8 de enero de 1954, en la “explotación del discurso”, reveló que éste fue intencionado para asociar “el desarrollo pacífico de la energía atómica” con los EE.UU., por consiguiente, ubicó a la URSS en una posición defensiva.¹¹⁴

Por consiguiente, el objetivo de esta estrategia estaba enfocado en deslegitimar cualquier proyecto que los soviéticos tuvieran en el que se empleara la investigación atómica. Igualmente se presentó una nueva fórmula para usar la propaganda debido a que fue de utilidad en la guerra de las palabras con la Unión Soviética para persuadir a sus Estados satélite y a aquellas nuevas naciones que no estaban dentro de algún bloque.

¹¹² *Ibidem*, p. 12.

¹¹³ La fisión nuclear es la división del núcleo de un átomo. Entre los materiales necesarios para lograr la producción de la fisión se encuentran: los isotopos (átomos cuyo núcleo tiene el mismo número de protones, pero diferente número de neutrones) de Uranio 235 y 238, Plutonio 239 (es un elemento químico radioactivo artificial generado en los reactores nucleares que se puede utilizar a la vez como combustible nuclear). Para saber más sobre los aspectos técnicos de la energía nuclear de fisión, Véase: S/a, Energía Nuclear, [en línea], Dirección URL: <http://energia-nuclear.net/>, [Consulta: 27 de mayo de 2014].

¹¹⁴ En Shawn J. Parry Giles, “The Eisenhower Administration's Conceptualization of the USIA...”, *op. cit.*, p.271.

Por otro lado, el átomo pacífico fue más que solo persuasión, más que propaganda ordinaria de Guerra Fría, era la pieza central de una estrategia global para afectar la política del *New Look*¹¹⁵ con la base doctrinal de la administración y fue la razón militar de las represalias masivas. El fracaso en el entendimiento de esta campaña en el contexto estratégico de defensa y política exterior sería malinterpretar tanto el propósito detrás de la campaña como las tácticas para implementarla.¹¹⁶

La campaña “Átomos para la Paz” tuvo diferentes dimensiones entre las que se encuentran las siguientes:

- Desde la perspectiva militar, la meta fue presentar la energía atómica como bendición para la humanidad. Mientras el hablar del “átomo de la paz” llamaba la atención del público en masa; la milicia estaría conduciendo la mejor construcción de armas termonucleares en la historia y efectuando la nuclearización de las fuerzas de la OTAN.
- En el aspecto económico, el fin fue crear una industria interna del poder atómico y abrir los mercados en el exterior a los que esta industria pudiera servir. La clave para que la inversión interna y la extranjera fueran exitosas fue el desarrollo de los reactores nucleares que, hasta ese periodo, había sido terreno exclusivo del gobierno.
- En el ámbito diplomático, la meta fue abrir el diálogo con la URSS acerca de las posibilidades de crear una Agencia Internacional de la Energía Atómica, como se propuso en el discurso del Presidente Eisenhower. A través de la presentación al mundo de un esfuerzo hacia el desarme, la iniciativa diplomática fue mejor concebida como un esfuerzo hacia la construcción de confianza que pudiera madurar en pláticas de verdadero desarme. Hay que resaltar que esta campaña no fue jamás por sí misma una medida de desarme.

¹¹⁵ El Almirante Radford, presidente del *Joint Chiefs of Staff*, llamó *New look* a la política por medio de la cual los EE.UU. redujeron las costosas tropas de tierra y dependieron más de las armas nucleares, que la fuerza aérea se encargaría de enviar. En resumen se refiere a la reducción de gastos militares y el uso estratégico del arsenal nuclear. En Samuel Eliot Morison, *et. al., Breve Historia de los Estados Unidos*. FCE, tercera reimpresión, 2006, p. 751.

¹¹⁶ Martin J. Medhurst, “Atoms for peace and nuclear hegemony: The rhetorical structure of a Cold War campaign”, [en línea], *Armed Forces and Society*; verano de 1997; vol. 23, núm. 4, ProQuest Politics Collection, p. 571.

- Desde la perspectiva psicológica, el propósito fue identificar a los EE.UU. como una nación que amaba la paz y que estaba interesada en traer los beneficios del átomo a la gente necesitada a través del mundo. Debido a que los esfuerzos diplomáticos para construir confianza fallaron, el esfuerzo psicológico para poner a la URSS como control en el camino de la paz sería fortalecido.¹¹⁷

A partir de estas dimensiones se puede observar que dentro del marco más importante que fue el militar, la campaña al interior fue parte de una estrategia para desviar la atención de la gente con respecto al desarrollo de armas y las pruebas nucleares por medio de la promoción, en el dominio público, del discurso del átomo pacífico. Éste fue promovido a través de diversos medios como películas, artículos, panfletos, documentales, comentarios expresados en la radio y reportes constantes de los periódicos y las revistas, pero la mayoría de ellos resaltaban los usos pacíficos encontrados en la medicina, la agricultura o la industria.¹¹⁸

Por otro lado, lo que se buscó con esta campaña fue contextualizar las pruebas nucleares. Ésta se realizó con la explicación de los procesos de fusión y fisión de una forma sencilla en la cual cualquier persona que lo viera lo entendiera. Un ejemplo de esto fue una serie llamada *Castle* que comenzó el 1 de marzo de 1954, que presentó capítulos científicos con dibujos animados. Con ella se dio a conocer la realización de una prueba nuclear para que el público entendiera lo que aun no era de dominio público con respecto al poder atómico.¹¹⁹

En 1954, la USIA envió exhibiciones de “Átomos para la Paz” a Italia, Alemania, España, los Países Bajos y Gran Bretaña. La exhibición alcanzaría India y Pakistán en 1955. En Sao Paulo, Brasil, 400, 000 personas visitaron la exhibición en sus primeros seis meses. Asimismo se distribuyeron películas que incluían títulos como: “*A is for Atoms*”, “*The Atom Industry*”, “*The Atom and*

¹¹⁷ Véase: Martin J. Medhurst, “Atoms for peace and nuclear hegemony: The rhetorical structure of a Cold War campaign”, *op. cit.*, pp. 575-576.

¹¹⁸ *ibidem*, p.576.

¹¹⁹ *ibidem*, p. 577.

Agriculture”, y “*The Atom and the Doctor*”.¹²⁰ El propósito de cada una de ellas fue dar a conocer las aplicaciones civiles del poder atómico, la forma en que se generaba la energía en los reactores y, por supuesto, presentar la invitación de cooperación internacional en ese ámbito con la superpotencia soviética.

La campaña “Átomos para la Paz” fue un ejercicio diseñado en la Guerra Fría retórica que apuntaba al avance de la ofensiva de paz estadounidense y la obtención de una victoria psicológica sobre la URSS. Mientras fue proyectada como un paso hacia al desarme nuclear, el discurso fue apuntado a preparar al público estadounidense para una era de peligro y públicamente ponía a los soviéticos en la mira.¹²¹ Lo anterior debido a que la posibilidad de un enfrentamiento armado con la Unión Soviética no podía ser descartada; se aplicó la estrategia de la guerra psicológica para legitimar el peligro nuclear como amenaza a la paz verdadera.

El presidente integró la estrategia retórica con la política exterior a través de una extensa red de comunicaciones, resultando en una paz sustentada simbólicamente, transformó la búsqueda del peligro para la absoluta seguridad en una cruzada heroica por la libertad universal.¹²² La administración de Eisenhower se apoyó en recursos políticos, económicos, culturales, sociales, científicos y tecnológicos para dirigirse al mundo libre y aquellos países oprimidos por el poder soviético.

Otra propuesta fue el establecimiento de una Agencia Internacional de la Energía Atómica en la que los gobiernos principalmente involucrados harían aportaciones conjuntas de sus reservas de uranio normal y materiales fisionables. Esta agencia sería responsable de salvaguardar los materiales y disponer métodos por los cuales éstos serían asignados para usos pacíficos y, en particular, para la energía eléctrica.¹²³

¹²⁰ Nicholas J. Cull. *The Cold War and the United States Information Agency. American Propaganda and Public Diplomacy, 1945- 1989, op.cit.*, p. 106.

¹²¹ Martin J. Medhurst. *Eisenhower’s War of Words. Rhetoric and Leadership.* Michigan State University Press, 1994, EEUU, p. 19.

¹²² *Ibidem*, p. 21.

¹²³ Mason Willrich, “Safeguarding Atoms for Peace”, *The American Journal of International Law*, Vol. 60, No. 1, enero de 1966, p. 36, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/2196717>, [Consulta: 19 de junio de 2013].

Con el rechazo inicial de los soviéticos de la propuesta, el gobierno de los EEUU se enfrentó a cuestionamientos con respecto a la continuación de “*Atoms for Peace*”. Éste decidió continuar con la iniciativa, pero desde una base bilateral o multilateral con programas de asistencia atómica civil. El 30 de agosto de 1954 se dieron a conocer las negociaciones para el establecimiento de la agencia.

La promoción del átomo benigno como instrumento de política exterior estadounidense y de ambiciones hegemónicas fue importante para científicos y *policy makers* que buscaban ganar "los corazones y las mentes" en los primeros años de la Guerra Fría.¹²⁴ La razón de lo anterior fue que esta campaña era una estrategia multidimensional porque involucraba a todos los sectores. Por un lado participaron científicos, académicos, políticos, funcionarios públicos y, por el otro, se buscó también la participación del sector privado y de la opinión pública, así como de las naciones amigas y aliados.

Otros ejemplos de la polivalencia de esta iniciativa del átomo pacífico fueron las siguientes:

- Fue intencionada para desviar la atención del compromiso de Eisenhower al uso, expansión, y para la mejora del incremento de armas nucleares letales. En este sentido, el Comité de Seguridad Nacional 162/ 2 (NSC, por sus siglas en inglés) redefinió la postura militar de Guerra Fría del gobierno de EE.UU. Ésta fue conocida como la Doctrina Militar del *New Look* cuyo principal objetivo fue afirmar que el gobierno estadounidense consideraría las armas nucleares como cualquier otra, para ser usadas si la situación lo requiriera.¹²⁵
- La campaña de los átomos sustituiría la atención pública del ejército al átomo benigno. En este caso el arma que utilizó el Presidente Eisenhower fue la guerra psicológica.

¹²⁴ John Krige, “Atoms for Peace, Scientific Internationalism, and Scientific Intelligence”, *The University of Chicago Press*, Segunda serie, Vol. 21, 2006, p.161, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/4129759>, [Consulta: 16 de junio de 2013].

¹²⁵ Robert J. Watson, “History of the Office of the Secretary of Defense”, vol. 4, *Into the Missile Age, 1956-1960*, Washington, D.C., 1997, 457p. Citado en John Krige, “Atoms for Peace, Scientific Internationalism, and Scientific Intelligence”, *op. cit.*, p. 162.

- Esta propuesta no fue simplemente un instrumento de propaganda, sino una tentativa para promover una imagen no bélica de los EE.UU. al exterior y despejar el miedo de lo nuclear al interior. Fue una tentativa para mantener la superioridad nuclear estadounidense asegurando que otros países, incluyendo la misma URSS, dedicarían sus limitados recursos nucleares a programas civiles bajo la vigilancia internacional.¹²⁶
- La propuesta también se enlazó con los movimientos realizados por la Comisión de la Energía Atómica estadounidense para presionar a un inmenso sector privado reticente para invertir en un programa nacional civil de energía nuclear.¹²⁷

Las múltiples dimensiones de esta campaña permiten observar que fue un plan completo tanto al interior como al exterior de los EE.UU. porque se contempló el control del nuevo recurso tecnológico. Si bien el gobierno de los EE.UU. deseó establecer los lineamientos para monitorear el uso de la energía nuclear desde 1946, fue con esta campaña que se establecieron otros elementos para llegar a la creación de la agencia internacional que propuso Eisenhower en su discurso.

El enfrentamiento que existió entre la Unión Soviética y los EE.UU. manifestado en la Guerra Fría fue la condición necesaria para que el gobierno estadounidense buscara por medio de esta propuesta mantener el prestigio y, de cierta manera, liderar ese rubro dentro de la ciencia y la tecnología. Pero, debido a que los dirigentes de la URSS habían sido capaces de construir su propia bomba y detonarla en 1949, se hizo presente la tensión del enfrentamiento de las dos superpotencias en una guerra. Ésta fue la razón por la cual el empleo de estrategias como la guerra de las palabras, expresada por medio de la propaganda, fue necesario para consolidar las relaciones con las naciones amigas y fortalecer el sistema de alianzas para asegurar el equilibrio de poder.

¹²⁶ *Ibidem*, p. 164.

¹²⁷ Hewlett y Holl. *Atoms for Peace and War*. Citado en John Krige, "Atoms for Peace, Scientific Internationalism, and Scientific Intelligence", *op.cit.*, p. 162.

2.3 Impactos generados al interior de los EE.UU.

Después del discurso de Eisenhower, una campaña de relaciones públicas barrió el país, en parte llevada por las pruebas de “*Atoms for Peace*”. El vértigo se extendió a la cultura pop. En 1956, la compañía Walt-Disney publicó un libro de niños, *Our friend the atom*, junto con una caricatura en la televisión. En 1959, *Disneyland’s Tomorrowland* abrió una atracción presentando ocho simuladores de submarinos nucleares. En ese tiempo era la flota más grande del mundo. El vicepresidente Richard Nixon estuvo a bordo para inaugurar la atracción.¹²⁸ Éstos fueron algunos ejemplos de la movilización interna con respecto a la construcción de confianza al interior del país por medio de la presentación de los beneficios del átomo a todo público.

Por otro lado, la campaña del átomo pacífico del Presidente Eisenhower introdujo un nuevo lenguaje y su base fue la posibilidad de una guerra atómica. Con base en esto, el gobierno estadounidense estableció una nueva política atómica. Ésta incluía la participación del gobierno en la tecnología pacífica nuclear y una propuesta para establecer una Agencia Internacional de la Energía Atómica, relacionada con las Naciones Unidas. Al interior, ésta involucró el permiso del crecimiento de la industria pacífica nuclear por la autorización de esos pasos como la construcción y operación, bajo licencias, de los reactores privados.¹²⁹

En este sentido, la política de 1954 fue una de cooperación internacional basada en un sistema de verificación para asegurar que los usos fueran pacíficos. Mientras que la Ley de la Energía Atómica de ese año no especificó que esa inspección y verificación debía ser establecida como una condición de cooperación internacional. La intención que existía detrás de esta ley y de la participación multilateral en ese ámbito fue preparar la primera Conferencia Internacional de las N.U. sobre los Usos Pacíficos de la Energía Atómica en Ginebra.¹³⁰

¹²⁸ Véase: Catherine Auer, “Atoms for what?”, [en línea], *Bulletin of the Atomic Scientists*, Vol. 59, No. 6, noviembre-diciembre, 2003, p. 43., Dirección URL: <http://bos.sagepub.com/content/59/6/42>, [consulta: 18 de junio del 2013].

¹²⁹ John A. Hall, “Atoms for Peace or War”, *Foreign Affairs*, Vol. 43, No. 4, Julio de 1965, p. 604, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/20039125>, [Consulta: 19 de junio de 2013].

¹³⁰ *Idem.*

Si bien es cierto que la administración Eisenhower hizo la campaña de propaganda para difundir información sobre las aplicaciones del átomo en pro de la humanidad, todavía existían al interior reticencias por parte de la opinión pública con respecto a la utilización del poder nuclear. Esto fue debido a que la gente todavía tenía fresca la imagen de los efectos a gran escala que provocaron las bombas en Hiroshima y Nagasaki en 1945.

Los impactos al interior involucraban convencer por un lado a los ciudadanos, funcionarios del gobierno y al Congreso de los beneficios del poder atómico para que aprobaran los instrumentos precisos para su movilización. Por otro lado fue necesario convencer a las empresas privadas como *General Electric* y *Westinghouse*, que al principio no estaban seguras de entrar al proyecto sin un respaldo económico y de seguridad real, a las comunidades académicas y científicas, entre otras. Con esta campaña se esperaba, en primer término, ganar a todos los grupos para que todos estuvieran a favor y participaran.¹³¹

De acuerdo con una minuta del Consejo de Coordinación de Operaciones del 19 de enero de 1954, parte de los impactos de esta campaña al interior involucraban la distribución de 500,000 panfletos ilustrados bajo el título "*The Atoms for Peace and Progress*". Igualmente, la OCB preparó un equipo de acción de átomos para la paz, que contenía antecedentes, información y material de discurso, imágenes y panfletos.¹³²

De acuerdo con el documento "*The atoms for peace and progress*", los materiales serían distribuidos por "empleados federales clave" para "medios de comunicación especiales" y a los siguientes grupos: "civiles, religiosos, profesionistas, trabajadores, mujeres, veteranos y granjeros". Lo anterior con la intención de que cada sector de la población estadounidense estuviera, de cierta forma, involucrada en el apoyo de las iniciativas del gobierno.

Por lo tanto, la iniciativa de Eisenhower fue notable en tres aspectos y son los siguientes:

¹³¹ Leonard Weiss, "Atoms for Peace", [en línea], *Bulletin of the Atomic Scientists*, 2003, Vol. 59, No. 6, p. 40, Dirección URL: <http://bos.sagepub.com/content/59/6/34>, [Consulta: 16 de junio del 2013].

¹³² *Ídem*.

- Fue más allá de solo compartir isótopos en la promoción de la proliferación de la tecnología necesaria para producirlos: los reactores nucleares. Debido a que el gobierno estadounidense ya no poseía el monopolio en la tecnología de reactores o de los subproductos derivados de estos. Los EEUU fueron uno de los primeros países que promovió la cooperación en la construcción de reactores nucleares a los países que fueran candidatos. Otros países que siguieron esta iniciativa fueron Gran Bretaña, Canadá, Francia y la URSS.¹³³
- Los reactores fueron también importantes para ganar la alianza de los nuevos Estados que obtuvieron su independencia y soberanía. Algunas 20 nuevas naciones se constituyeron entre 1945 y 1955; otros 30 fueron establecidos en la siguiente década.¹³⁴
- Los dirigentes de la administración estadounidense “anticiparon” que la Unión Soviética usaría la energía atómica “no solo para propósitos militares o industriales”, sino también como medidas políticas y psicológicas para ganar la alianza con las naciones no comprometidas del mundo.¹³⁵

Por último, la evaluación del equipo de la administración Eisenhower sostuvo que la campaña “Átomos para la Paz” contribuyó al interior a la imagen positiva de los EEUU como una nación que mantenía la paz.¹³⁶ El hecho de que esta administración movilizara recursos económicos, políticos, sociales, culturales, diplomáticos y militares ayudó a crear una iniciativa multidimensional que permitió crear estrategias en contra del enemigo soviético; además de crear una visión del átomo como un símbolo de progreso en el campo civil y la presentación de la idea de un futuro desarme.

2. 4 Impactos generados al exterior de los EE.UU.

¹³³ John Krige, “Atoms for Peace, Scientific Internationalism, and Scientific Intelligence”, *op.cit*, pp. 172-173.

¹³⁴ Akiral Riye. *Cultural internationalism and world order*. Washington, D .C., 2001. En John Krige, “Atoms for Peace, Scientific Internationalism, and Scientific Intelligence”, *op.cit* , p. 173.

¹³⁵ NSCS 507/2, “Peaceful uses of Atomic Energy”, aprobado por Eisenhower el 1 de marzo de 1955, En Medhurst, “Atoms for Peace and Nuclear Hegemony”, *op. cit*, p.588.

¹³⁶ Shawn J. Parry Guiles, *The Rhetorical Presidency...*, *op.cit*, p.169.

En general, Eisenhower y sus funcionarios querían que los esfuerzos de propaganda internacional convencieran a las “naciones amigas” de que “los desacuerdos sobre el control de las armas atómicas” representaban no una “diferencia de opinión entre los EE.UU. y la URSS, sino una división entre la URSS y el resto del mundo libre”. Aquellos detrás de la “explotación” del discurso querían que los soviéticos, al final, “se dieran por vencidos con su plan de conquistar el mundo”.¹³⁷

En este sentido, es importante resaltar que esta campaña tuvo diversas manifestaciones en el exterior: se difundió la idea en películas, exhibiciones de la energía nuclear y se publicaron artículos y folletos sobre sus aplicaciones civiles. Pero, uno de los impactos más notables, después de la presentación del discurso de Eisenhower sobre el átomo pacífico, fue que la mayoría de los países estuvieron interesados en el desarrollo de la energía nuclear. Por tanto, otra de las funciones de ésta fue impulsar la iniciativa de la asistencia atómica pacífica.

Para asegurar los diversos intereses de los EE.UU. fuera del país, la administración de Eisenhower promovió, en junio de 1955, la firma de acuerdos bilaterales con países seleccionados por todo el mundo, comprometiéndose a suministrar reactores nucleares para investigación y generación de energía. Turquía, miembro de la OTAN, se convirtió en el primer país en firmar un acuerdo bilateral; otros dos miembros, Grecia y Portugal, lo siguieron. Argentina, Bélgica, Brasil, todos grandes proveedores de uranio, estuvieron entre los primeros beneficiarios del esquema. Franco de España (que firmó un acuerdo de asistencia militar mutua con los EEUU en septiembre de 1953) y Sudáfrica del Apartheid (no fueron olvidados porque sus minas de oro eran ricos en mineral de uranio).¹³⁸

La Unión Soviética, que había sido completamente excluida del primer programa de radioisótopos, fue considerada un socio esencial en “Átomos para la Paz” en 1953- 1954. En parte, esta fue una señal de la nueva y más relajada relación entre Washington y Moscú. También fue el reconocimiento de que “el secreto estaba expuesto”.¹³⁹ Además de que la URSS no podía quedar fuera

¹³⁷ *Ídem.*

¹³⁸ Véase: John Krige, “Atoms for Peace, Scientific Internationalism, and Scientific Intelligence”, *op. cit.*, p. 173- 174.

¹³⁹ *Ídem.*

debido a que compartían el desarrollo de la tecnología y la intención de firmar acuerdos bilaterales con otros países en señal de cooperación.

Rusia, EE.UU. y Reino Unido construyeron armas nucleares en una era donde la asistencia nuclear civil todavía no existía. Desde el discurso del Presidente Eisenhower, cada Estado que adquirió una bomba, primero firmó al menos un Acuerdo de Cooperación Nuclear (NCA, por sus siglas en inglés).¹⁴⁰ Se puede mencionar que en ciertos casos como en el de Irán fue una condición necesaria primero firmar un acuerdo bilateral de usos pacíficos para posteriormente suscribir un NCA con el gobierno estadounidense y hacerse de materiales nucleares.

En este contexto, se puede partir del hecho de que la asistencia nuclear también fue parte de la iniciativa de seguridad tanto de los EE.UU. como de la URSS porque ésta fue brindada a países con características geopolíticas de gran valor (Irán, Pakistán, Turquía), así como recursos estratégicos como las minas de uranio (Sudáfrica). Asimismo, la cooperación de las superpotencias puede ser vista como participación en el desarrollo del país en aras de fortalecer el bloque de poder. Esto se refleja en los países que fueron dotados de los materiales nucleares y las alianzas que se derivaron de esto: la asistencia nuclear de la URSS¹⁴¹ (Corea del Norte, China, Libia, Vietnam) vs EE.UU.+ Europa (Sudáfrica, Irán, India, Euratom, Francia, Indonesia, Corea del Sur, Pakistán, Israel).

En este sentido, la aplicación de la iniciativa “Átomos por la Paz” en el exterior tuvo su expresión en programas de asistencia pacífica nuclear. Algunos de los países que se beneficiaron fueron los siguientes:

1) Pakistán (1950- 1963)

El programa nuclear civil de Pakistán inició en la década de 1950 como resultado de la asistencia extranjera. En agosto de 1955, los EE.UU. firmaron un acuerdo de cooperación nuclear con este país que llevó a la construcción de un pequeño reactor de investigación en el Instituto de Ciencia Nuclear y Tecnología y el

¹⁴⁰ Mathew Fuhrmann. *Atomic Assistance. How “Atoms For Peace” programs cause nuclear insecurity.* Cornell University Press, 2012, EEUU, p. 187.

¹⁴¹ La URSS entrenó a científicos nucleares norcoreanos empezando los últimos años de la década de 1950 y completó la construcción de un reactor de investigación en 1965. China recibió asistencia militar de la URSS para construir una instalación de enriquecimiento de uranio en LANZHOU en la década de los 1950. En Mathew Fuhrmann, *óp. cit.*, p. 190.

suministro de uranio altamente enriquecido para su funcionamiento. Este reactor que empezó a funcionar en 1963 fue usado para entrenar a los técnicos pakistanís, producir isótopos y conducir experimentos de física de neutrones.¹⁴²

2) Irán (1957- 1979)

El 5 de marzo de 1957, la asistencia civil estadounidense a Irán empezó después de que ambos Estados firmaran un acuerdo de cooperación en los usos pacíficos de la energía nuclear. Este acuerdo estableció que los EE.UU. suministrarían “información como el diseño, construcción y la operación de reactores de investigación y su uso como desarrollo de investigación y herramientas de ingeniería”¹⁴³, así como equipo nuclear apropiado a Irán.

Una de las razones importantes por las que el gobierno estadounidense estuvo interesado en suscribir un acuerdo de esta naturaleza con Irán fue por su carácter estratégico en el sistema de alianzas. En 1955, Gran Bretaña, Irán, Pakistán, Turquía y los EE.UU. (como miembro asociado) formaron el *Pacto de Bagdad*. Este acuerdo fue renombrado *Organización del Tratado Central* (CENTO, por sus siglas en inglés) seguido de la revolución de 1958 en Irak que resultó en la retirada de Bagdad de la alianza.¹⁴⁴ La intención de esta alianza fue proteger parte del Medio Oriente de la amenaza de la expansión de la URSS y asegurar que el conocimiento compartido no saliera de esas fronteras.

En 1959, el gobierno estadounidense restableció su relación con Irán por medio de la firma de un Tratado Bilateral de Defensa, el 5 de marzo de 1959. Este tratado estipuló que los EE.UU. vendrían a la ayuda de Irán en caso de una agresión en su contra. Después de ratificar su alianza, ambos países firmaron un acuerdo de cooperación nuclear que entró en vigor el 27 de abril de 1959.¹⁴⁵

El gobierno estadounidense dependía de su alianza con Irán por diferentes razones: 1) El gobierno estadounidense se apoyaba en las instalaciones militares de inteligencia localizadas en Irán que fueron “esenciales para la capacidad

¹⁴² Agencia Central de Inteligencia, “Pakistan’s Nuclear Program”, National Intelligence Estimate, 26 de abril 1978. En Mathew Fuhrmann. *Atomic Assistance. op.cit.*, p.193.

¹⁴³ Departamento de Estado de EEUU, “Atoms for peace agreement with Iran”, Department of State Bulletin 36, N° 929, 15 de abril de 1957. En Mathew Fuhrmann. *Atomic Assistance. op.cit.*, p.83.

¹⁴⁴ Véase: John Miglietta. *American Alliance policy in the Middle East, 1945- 1992: Iran, Israel and Saudi Arabia*. Ianham, Lexington books, 2002, p 44. En Mathew Fuhrmann. *Atomic Assistance. op.cit.*, p.85.

¹⁴⁵ *Ibidem*, p.85.

estadounidense de monitorear y analizar la adhesión soviética a acuerdos de control de armas”, 2) el gobierno de EE.UU. necesitaba derechos de sobrevuelo permitiendo a la fuerza aérea estadounidense tener acceso al Océano Índico y el Sureste de Asia. Las únicas alternativas al espacio aéreo iraní eran rutas sensibles sobre Egipto o Israel. 3) Los EE.UU. requerían de un acceso al petróleo iraní. ¹⁴⁶

Esta alianza fue construida bajo la noción de contención de la llamada “Doctrina Eisenhower” en la cual se afirmó el interés de apoyar la independencia de los países del Medio Oriente. En marzo de 1957, el Presidente Eisenhower recibió la aprobación del Congreso para otorgar asistencia a los países no comunistas del Medio Oriente amenazados por la agresión de la URSS. ¹⁴⁷

En 1979 con la Revolución Islámica, los EE.UU. terminaron su suministro de uranio altamente enriquecido y toda la cooperación nuclear con Irán. De acuerdo con Mathew Fuhrmann, la asistencia estadounidense a Irán ilustra que los proveedores nucleares juegan un juego peligroso. Al final, la ayuda atómica dañó la seguridad de los EE.UU. por contribuir al programa iraní de armas nucleares. ¹⁴⁸

3) India (1950)

Con la iniciativa propuesta por los EE.UU. en la década de 1950, Canadá siguió los pasos para establecer acuerdos de asistencia nuclear pacífica con la India. Existen dos razones del porque a Canadá le importaba su relación con este país. En primer lugar porque India era una democracia y, en segundo, este país podía ayudar al bloque occidental a contener la influencia de la Unión Soviética. ¹⁴⁹

4) Yugoslavia (1956- 1967)

En el contexto de la asistencia nuclear pacífica, la Unión soviética hizo algo similar al gobierno estadounidense cuando inició su cooperación nuclear con Yugoslavia en enero de 1956. El acuerdo suscrito entre ambos países permitió la construcción de un reactor moderado de agua pesada (6.5 W). Como parte de los términos del

¹⁴⁶ *Ídem.*

¹⁴⁷ Mathew Fuhrmann. *Atomic Assistance. How “Atoms For Peace” programs cause nuclear insecurity.* Cornell University Press, 2012, EEUU, p.86.

¹⁴⁸ *Ibidem*, p.84.

¹⁴⁹ *Ibidem*, p. 97.

acuerdo, la unión soviética suministraba también agua pesada y combustible de uranio para el reactor.¹⁵⁰

Por medio de la ayuda nuclear como instrumento para mejorar las relaciones con Yugoslavia, la Unión Soviética espero reintegrar Belgrado al bloque soviético.¹⁵¹ Después de esa reintegración, la URSS esperó debilitar la desarrollada relación de Yugoslavia con Occidente. La asistencia soviética nuclear – y más específicamente la ayuda extranjera- a Yugoslavia fue “dirigida a la destrucción o el debilitamiento de la existencia de los acuerdos de defensa o las alianzas militares que los países receptores pudieran tener con las potencias occidentales”.¹⁵²

5) Sudáfrica (1950)

Los grandes depósitos de uranio motivaron a los líderes políticos a explotar este recurso para “mantener el desarrollo industrial”.¹⁵³ Es por esto que las élites sudafricanas “vieron al poder nuclear como la panacea para sus problemas energéticos”.¹⁵⁴ La asistencia pacífica nuclear proporcionada fue vista como una posible fuente de desarrollo de energía por medio de la explotación del uranio y la posibilidad de mejorar los problemas económicos al interior.

En este contexto, la iniciativa estadounidense de “átomos por la paz” resultó en asistencia crítica nuclear durante la infancia del programa nuclear de Sudáfrica. El gobierno de los EE.UU. y Sudáfrica firmaron un Acuerdo de Cooperación Nuclear en 1957.¹⁵⁵ Esto llevó al entrenamiento de 88 científicos para la adquisición de las capacidades para la manipulación de los reactores y la explotación de las minas de uranio.

¹⁵⁰ William potter, “The Soviet Union and nuclear proliferation “, *Slavic Review* 44, n. 3, 1985, 468- 88. En Mathew Fuhrmann. *Atomic Assistance. How “Atoms For Peace” programs cause nuclear insecurity*, *op.cit*, p.124.

¹⁵¹ Central Intelligence Agency, “Yugoslavia and its future orientation”. En Mathew Fuhrmann. *Atomic Assistance...*, *op.cit*, p.125.

¹⁵² Branko Peselj, “Communist economic offensive soviet foreign aid: means and effects”, *law and contemporary problems* 29, n. 4 1964, pp 989- 99. En Mathew Fuhrmann. *Atomic Assistance...*, *op.cit*, p.126.

¹⁵³ Helen Purkitt y Stephen Burgess. *Southafrica’s weapons of mass destruction*, Indiana University Press, 2005, p.27. En Mathew Fuhrmann. *Atomic Assistance...*, *op.cit*, p.158.

¹⁵⁴ Zdnek Cervenka y Bárbara Rogers. *The nuclear axis: secret collaboration between west germany and southafrica*. New York Times Books, 1978, p164. En Mathew Fuhrmann. *Atomic Assistance...*, *op.cit*, p.158.

¹⁵⁵ Helen Purkitt y Stephen Burgess. *Southafrica’s weapons of mass destruction*, *op. cit.*, p 35.En Mathew Fuhrmann. *Atomic Assistance...*,*op.cit*, p.159.

Con los ejemplos anteriores, se puede observar que varios países como EE.UU., Gran Bretaña, Canadá y la Unión Soviética utilizaron los acuerdos de cooperación nuclear para transferir tecnología nuclear, materiales de fisión, científicos y el *know-how* para incrementar su influencia político-estratégica en la política internacional.¹⁵⁶ Este aspecto fue reforzado por la campaña de propaganda que estimuló la cooperación pacífica; con los acuerdos suscritos se pretendió tener un control de aquellos países que estuvieran desarrollando esta tecnología o que se involucraran con los poseedores de la misma. Asimismo, los primeros acuerdos sirvieron como puntos a favor para la creación de la Agencia Internacional de la Energía Atómica y la reducción del riesgo de la proliferación de armas nucleares.

Por otro lado, en el impacto exterior en territorio soviético se encuentra que los comunistas también admiraban “la propaganda para la política de amantes de la paz” como una de las muchas tareas de la prensa soviética. Ésta fue llamada para desenmascarar la base de complots de los imperialistas y los enemigos de la paz y para librar una lucha contra la corrupta prensa burguesa.¹⁵⁷

Mientras que los EE.UU. trataron de explotar el tema de los acuerdos de cooperación nuclear, la URSS exaltaba las condiciones poco adecuadas en las que se trabajaba en los países capitalistas y seguía apoyando el tema de la ciencia y la tecnología. Esto se reflejó cuando la Unión Soviética sorprendió a los estadounidenses con el lanzamiento del satélite *Sputnik* (acompañante viajero), el 4 de octubre de 1957. Este lanzamiento y el segundo, el 3 de noviembre de 1957, significaron un cambio en el terreno de la propaganda de Guerra Fría porque llevó a la humanidad al comienzo de la Era Espacial. Asimismo hubo una transformación en la política internacional porque cuando inició esta nueva era, el equilibrio de poder existente con la cuestión nuclear se perdió y éste se inclinó a favor de los soviéticos cuando pusieron su satélite en órbita.

¹⁵⁶ *Ibidem*, p. 143.

¹⁵⁷ J. F. A. W., “The West as Portrayed by Communist Propaganda”, [en línea], *Royal Institute of International Affairs, The World Today*, Vol. 10, No. 12, Diciembre, 1954, p. 541, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/40392701>, [consulta: 14 de junio del 2013].

La ciencia y la tecnología tomaron relevancia en la producción de información de la USIA en 1958. En el discurso del 9 de enero, Eisenhower abordó su iniciativa de los “Átomos para la Paz” en la “Ciencia para la Paz” y propuso que tanto el gobierno de los EE.UU. como la URSS pusieran el ejemplo al ubicar sus fuerzas científicas y tecnológicas en común para borrar la malaria y después moverse al cáncer, ataques cardíacos e incluso el hambre.¹⁵⁸ Esto trató de minimizar el alcance logrado por los soviéticos en la ciencia y la tecnología, particularmente con el inicio de la nueva era, para que ambas superpotencias trabajaran juntas en la eliminación de enfermedades o destinaran sus recursos económicos y científicos en alcances tecnológicos relevantes para la humanidad.

El OCB arregló una conferencia de ciencia y tecnología para la paz en los EEUU. El 31 de enero de 1958, los científicos estadounidenses tuvieron algo que celebrar. Un equipo de la armada estadounidense lanzó el satélite *Explorer I* y en el proceso descubrió un cinturón de radiación alrededor de la tierra, el cual iba a ser nombrado igual que el diseñador, James Van Allen.¹⁵⁹ A partir de este hecho la nueva carrera por la conquista del espacio se haría presente y éste sería utilizado como un nuevo recurso de propaganda para atraer aliados y continuar con el equilibrio de poder entre las superpotencias.

2. 5 Ejemplos de su operación

A partir de que el Presidente Eisenhower presentó la iniciativa “Átomos por la Paz” ante la A.G. de N.U el 8 de diciembre de 1953, el objetivo central fue proponer la creación de una agencia internacional, la cual tendría como función principal controlar la propagación de las armas nucleares. Asimismo, la agencia sería la encargada de resguardar el fondo común de materiales nucleares que se realizaría con aportaciones del gobierno estadounidense y el soviético y que estaría disponible para investigaciones para el progreso de la humanidad.

La relajación de la seguridad alrededor de los aspectos civiles de la energía nuclear fue una condición para el éxito de la cuarta fase del plan de “Átomos por la

¹⁵⁸ Nicholas J. Cull. *The Cold War and the United States Information Agency. American Propaganda and Public Diplomacy, 1945- 1989, op. cit, p.152.*

¹⁵⁹ *Ídem.*

Paz”: una conferencia científica internacional sobre " usos pacíficos y benignos de la energía atómica". ¹⁶⁰

La Primera Conferencia en los Usos Pacíficos de la Energía Atómica tomó lugar en el *Palais des Nations* de las N.U. en Ginebra, el 8 de agosto de 1955. El distinguido físico nuclear indio Homi J. Bhabha presidió la reunión por 12 días. A la reunión asistieron más de 1400 delegados de 73 países, observadores y más de 900 periodistas. La conferencia fue organizada sobre tres grandes temas: 1) pilas de física y átomo, 2) química, metalurgia y tecnología, y 3) medicina, biología e isótopos radioactivos. ¹⁶¹

Los líderes de la Unión Soviética fueron a Ginebra igualmente determinados a capitalizar el átomo benigno para propósitos de propaganda y desviar la atención de su programa militar por medio del lema: "*Let the atom be a worker, not a soldier*". El átomo pacífico también permitió que la URSS anotara puntos con la conquista de los países de Europa del Este, cada uno de los cuales tenía un programa nuclear basado en isótopos soviéticos, tecnología y un programa de entrenamiento. ¹⁶² A partir del éxito obtenido desde la prueba de su primera bomba nuclear en 1949, la Unión Soviética demostró los avances que consiguió en cuestiones de ciencia y tecnología con un modelo de desarrollo y principios diferentes a los del bloque occidental.

En Ginebra, el intercambio científico internacional floreció, para ganar los corazones y las mentes y construir un respeto mutuo entre las diferentes, incluso rivales, comunidades científicas. Sin embargo, para los científicos (y los Estados que ellos representaban) la ocasión no fue solo una oportunidad para compartir conocimiento y construir confianza y credibilidad. Fue también una forma de probar el laboratorio de vida de los demás, aprender acerca de sus técnicas de investigación, acceder a sus resultados y valorar la calidad de lo que estaban haciendo. ¹⁶³

¹⁶⁰ John Krige, "Atoms for Peace, Scientific Internationalism, and Scientific Intelligence", *op. cit.*, p. 168.

¹⁶¹ *Ibidem*, p. 174- 175.

¹⁶² Paul Josephson. *Red atom: Russia's nuclear power program from Stalin to today*, Nueva York, 2000, p.174. En John Krige, "Atoms for Peace, Scientific Internationalism, and Scientific Intelligence", *op.cit.*, p. 176.

¹⁶³ John Krige, "Atoms for Peace, Scientific Internationalism, and Scientific Intelligence", *op. cit.*, p. 166.

La Conferencia de Ginebra ayudó a los científicos a ubicar su trabajo con respecto a la (desclasificada) frontera de investigación. Ésta los ayudó a calcular la importancia estratégica de lo que sus rivales estaban haciendo y las implicaciones que el trabajo tuvo para la seguridad de sus propios países. Fue un sitio no solo para el intercambio científico, sino también de reunión de inteligencia científica.¹⁶⁴ Es importante resaltar que esta conferencia fue una de las primeras en las que la URSS participó enviando científicos y con algunos proyectos. Los científicos fueron usados por sus gobiernos como informantes de la actividad exterior.

En resumen, en la rivalidad de la Guerra Fría, el internacionalismo científico retrocedió las fronteras de las restricciones científicas y la desconfianza mutua, permitiendo a los científicos construir juntos un cuerpo compartido de conocimiento público.¹⁶⁵ El intercambio de información científica fue utilizado como un recurso para la construcción de confianza entre las naciones para posibles colaboraciones conjuntas de aplicaciones de la energía nuclear en pro de la humanidad.

2.5.1 Perspectiva de la Unión Soviética

La propaganda comunista tenía el objetivo explícito de iluminar, educar y movilizar a las masas "involucrándolas en la lucha práctica por el socialismo y el comunismo".¹⁶⁶ En este sentido, es importante mencionar que la URSS pretendió hacer frente a la campaña de los "Átomos por la paz" por medio de una especie de iniciativa de educación técnica de sectores clave sobre el tema. Uno de los ejemplos de esta acción fue la creación del Pabellón de la Energía Atómica en 1956.

El pabellón atómico soviético estaba asociado con las aplicaciones nucleares pacíficas en la industria, la agricultura y la medicina a través de un énfasis constante en el carácter científico de la planificación soviética industrial.

¹⁶⁴ *Ídem.*

¹⁶⁵ *ibidem*, p. 167.

¹⁶⁶ Sonja D. Schmid, "Celebrating tomorrow today: The peaceful atom on display in the Soviet Union", *Sage Publications*, Vol. 36, No. 3, junio de 2006, p. 338, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/25474449>, [Consulta: 02 de octubre de 2013].

Éste fue dirigido a audiencias particulares que eran propensos a tener un papel en la futura aplicación de la tecnología en exhibición y tenía el objetivo de hacer propaganda científica y tecnológica efectiva para educar a los visitantes y para promover la futura adopción de tecnologías innovadoras.¹⁶⁷

Los visitantes se distinguieron en dos categorías principales: los especialistas y no especialistas. En el primer grupo se encontraban los ingenieros, físicos, constructores de barcos, o los militares, mientras que los maestros de escuela, los estudiantes, los trabajadores, así como miembros regulares del Partido y los sindicatos, se caracterizaron como no especialistas.¹⁶⁸ Asimismo también se contaba con el grupo de los extranjeros en su papel de delegaciones oficiales o como individuos y los científicos.

Si bien al hablar de la energía atómica se contemplaba tanto su uso como arma destructora y su función pacífica en pro de la humanidad, las aplicaciones militares se destacaron como objetivos principales de los EE.UU. Éstos a su vez legitimaron los esfuerzos soviéticos para defender la paz contra la agresión imperialista.¹⁶⁹

Mientras la exhibición de este reactor era única, dado el estado de la técnica de seguridad radiológica en ese momento (1956-1962), no fue el primer reactor de demostración exhibido en público. En 1955, en la Primera Conferencia de Ginebra, el gobierno de los EE.UU. había mostrado un reactor de trabajo. Este reactor en Ginebra denominado “Proyecto Acuario” era una exposición temporal que era accesible al público en general sólo por un tiempo limitado.¹⁷⁰ Las exposiciones se realizaron con el objetivo de mostrar los últimos avances en la automatización y la mecanización, distribución de los conocimientos tecnológicos y la promoción de nuevos desarrollos, y los asistentes eran testigos de la aplicación de las innovaciones científicas y técnicas de los procesos de producción.

¹⁶⁷ *Ídem.*

¹⁶⁸ Sonja D. Schmid, “Celebrating Tomorrow Today: The Peaceful Atom on Display in the Soviet Union”, *op. cit.*, p. 348-349.

¹⁶⁹ *Ídem.*

¹⁷⁰ *ibídem*, p. 344.

2.5.2. Perspectiva de EE.UU.

La iniciativa de “Átomos para la Paz” aportó otros desarrollos positivos. Primero y más importante, ésta llevó a la creación en 1957 de la Agencia Internacional de la Energía Atómica, la cual había dirigido programas que usaban la ciencia nuclear para limpiar la tierra y el agua y combatir el cáncer, entre otras cosas. Por ejemplo, la tecnología del trabajo de los radioisótopos de la AIEA fue usada para medir el nivel de cerveza en las latas.¹⁷¹

De acuerdo con Leonard Weiss, si bien la campaña “*Atoms for Peace*” trajo muchos beneficios para los EE.UU., también aceleró la proliferación de este tipo de armas ayudando a algunas naciones a conseguir arsenales más avanzados.¹⁷² Este autor menciona que el mundo ha pagado un precio por la temprana euforia de abrazar la energía atómica porque la propagación de esa tecnología fue adecuada para la consideración de los riesgos de proliferación. Otro autor que comparte esta visión es Peter R. Lavoy. Él menciona que a pesar de que el plan fue popular y alteraba la perspectiva mundial sobre la energía nuclear, algunos observadores contemporáneos afirmaban que las políticas y las capacidades que ésta producía inadvertidamente avivaron la propagación global de las armas nucleares.

Por otro lado, Peter R. Lavoy difiere con Leonard Weiss con respecto a que esta disputa es correcta, pero de alguna manera incompleta por que, por un lado, las políticas de Eisenhower aceleraron la difusión internacional, científica e industrial, de la tecnología nuclear, y algunas naciones receptoras – Israel, India, y Pakistán- desviaron la ayuda nuclear de los EE.UU. para usos militares. Por el otro, “*Atoms for Peace*” produjo muchos de los elementos más importantes del régimen actual de la no proliferación nuclear: 1) La Agencia Internacional de la Energía Atómica, 2) el concepto de protecciones nucleares y, lo más importante, 3) la norma de la no proliferación nuclear.

En suma, en este capítulo se pudo observar que existen diversos ejemplos de la aplicación de esta campaña de propaganda en ámbitos económicos,

¹⁷¹ Catherine Auer, “Atoms for what?”, [en línea], *Bulletin of the Atomic Scientists*, Vol. 59, No. 6, noviembre- diciembre, 2003, p. 43., Dirección URL: <http://bos.sagepub.com/content/59/6/42>, [consulta: 18 de junio del 2013].

¹⁷² Leonard Weiss, “Atoms for Peace”, *op.cit.*, pp. 40- 41.

políticos, sociales, culturales y militares que permitieron cumplir objetivos clave en aras de impulsar la política exterior de los EE.UU. durante la segunda administración de la Guerra Fría.

Es importante resaltar que la cuestión del poder atómico fue dual. En un primer momento fue concebido solo como una arma destructora debido a su primer uso durante la Segunda Guerra Mundial. Una vez terminada la guerra, la intención fue restar esa percepción negativa para demostrar que si bien al principio el uso no fue el adecuado, también tenía aplicaciones en otros campos que no representaban solo la destrucción.

El desafío manifestado en la Guerra Fría entre la Unión Soviética y los EE.UU. por la posesión de las bombas atómicas fue la condición necesaria para que el gobierno estadounidense buscara por medio de esta propuesta mantener el prestigio y, de cierta manera, liderar la producción de conocimiento en el campo de la ciencia, particularmente en el aspecto nuclear. Asimismo, debido al peligro que implicaba la utilización de esta por parte de cualquiera de las dos superpotencias, la necesidad inmediata para el gobierno estadounidense fue la consolidación de las relaciones con las naciones amigas y el fortalecimiento del sistema de alianzas para asegurar el equilibrio de poder. Ejemplo de lo anterior fue la utilización de acuerdos de cooperación nuclear por medio de los cuales se trató de incrementar la influencia del bloque en la política mundial.

Finalmente, la propaganda derivada de esta iniciativa permitió la asistencia pacífica, extendió y mejoró el sistema de alianzas creado por las súper potencias e influyó en la cooperación con países estratégicamente importantes. Si bien la campaña de los “Átomos para la Paz” también surgió para demostrarle al mundo que el poder nuclear aplicado en la guerra tenía funciones para el ámbito civil, por otra parte produjo el regreso de las aplicaciones de guerra por medio de la creación de algunos países como India, Israel, Pakistán e Irán de programas nucleares que tuvieron su base en la asistencia pacífica nuclear externa.

Capítulo 3

La Campaña “Átomos para la Paz” como forma de propaganda y herramienta de la Política Exterior de EE.UU.

“No nation in the age of communications is an island, sealed off from the outside world and its attitudes”.¹⁷³

La campaña “Átomos para la Paz” fue parte de una estrategia estadounidense mayor que consistió en la utilización de varias herramientas para impulsar la política exterior y, con esto, asegurar la supremacía del bloque occidental. Las principales herramientas que utilizó el gobierno estadounidense para lograr esto fueron la propaganda a través de la guerra psicológica, las operaciones encubiertas, la diplomacia tradicional complementada con algunos rasgos de la diplomacia pública y los mecanismos tradicionales de la política exterior como los acuerdos bilaterales o multilaterales.

En este sentido, es importante recordar que la propaganda es un componente de la comunicación estratégica dirigida para influir en las opiniones, emociones, actitudes o el comportamiento de ciertos individuos o grupos en aras de un objetivo específico. Con esta idea en mente, el caso de estudio elegido fue una forma de propaganda debido a que se utilizó el poder atómico para influir tanto en las opiniones, emociones y actitudes de los gobiernos y en la opinión internacional. Asimismo esta campaña como forma de propaganda pretendió establecer nuevos temas para la guerra de las palabras con la URSS y sus Estados satélites y garantizar la seguridad del “mundo libre”.

En este capítulo se pretende analizar el impacto de la campaña del átomo pacífico como propaganda y herramienta de política exterior de Guerra Fría. Asimismo se abordarán aquellos elementos que permitieron que el gobierno estadounidense y la Unión Soviética pudieran enfrentarse en una guerra de

¹⁷³ Philip M. Taylor. *Munitions of the Mind. A history of propaganda from the ancient world to the present era*. Tercera edición, Manchester University Press, Reino Unido, 2003, p 125.

palabras y no en una guerra directa (nuclear) que hubiera terminado en una catástrofe mundial.

3.1 Política Exterior de Guerra Fría: EE.UU vs URSS.

En la Guerra Fría, donde el antagonismo entre ambas potencias marcó la pauta del orden internacional a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, y en el que el enfrentamiento militar, más allá de algunos conflictos regionales localizados que no implicaron una confrontación directa entre ambos países, fue la amenaza latente que acompañó y en gran medida determinó el diseño de estrategias políticas, económicas y de seguridad nacional. A su vez, las tácticas de contención geopolítica y militar coexistieron en la disputa ideológica.¹⁷⁴

Por lo anterior, Dwight Eisenhower entendió las complejidades del periodo de la posguerra por medio de tres proposiciones. Primero, en una era atómica, la guerra total como instrumento político era impensable; segundo, el gran reto de todos los tiempos fue encontrar un sustituto para la guerra – un camino para establecer las disputas que se empataran con los principios del derecho internacional y la moralidad en vez del poder militar; tercero, en la visión de la intransigencia de la URSS y de la hostilidad abierta para la coexistencia pacífica con sus vecinos el único curso práctico era el desarrollo de alianzas internacionales.¹⁷⁵ Con esto en mente, el Presidente Eisenhower observó que los requerimientos de esta fase involucrarían grandes retos, pero también la creatividad para no llegar a un enfrentamiento directo.

El Presidente Eisenhower estableció como meta de política exterior la promoción de la libertad a través del mundo, para resistir la agresión comunista, y para construir una zona de seguridad de naciones amigas; primero, a través del uso de los fondos de seguridad mutua y la constitución y, después, con el mantenimiento de alianzas militares, que preservarían los intereses estadounidenses, sin la necesidad de la ubicación de tropas estadounidenses en

¹⁷⁴ Elisa Servín, "Propaganda y Guerra Fría: la campaña anticomunista en la prensa mexicana del medio siglo", [en línea], *Signos Históricos*, N.11, enero-junio, 2004, p.10, Dirección URL: <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/signos/cont/11/art/art1.pdf>, [Consulta: 07 de junio de 2014].

¹⁷⁵ Martin J. Medhurst. *Dwight D. Eisenhower. Strategic Communicator*, Greenwood Press, 1993, EEUU, p. 71.

todas partes del mundo.¹⁷⁶ Esta meta fue importante debido a la triplicación del gasto en defensa en la administración de Truman, por lo que se buscaba una reorganización en ese aspecto para evitar debilitar la economía y la dependencia de los aliados a la ayuda económica estadounidense.

Mientras Eisenhower hablaba acerca de la paz y su promoción, y creía en la coexistencia pacífica con los adversarios, él vio la paz como un resultado directo de la fuerza militar, económica, y espiritual. Para Eisenhower, los tres aspectos eran dimensiones importantes de la libertad. La fuerza militar preservaba el gobierno libre. La fuerza económica preservaba los mercados y el comercio libres. La fuerza espiritual preservaba la libertad de creencia y de culto, y presuponía que los hombres tenían que responder por sus acciones a Dios algún día.¹⁷⁷ Con base en esto, la administración resaltó la importancia de que los EE.UU. mantuvieran una estabilidad en los tres aspectos para asegurar la capacidad del gobierno estadounidense para defender al mundo del poder soviético.

En la estrategia nacional de Eisenhower, el apoyo de los aliados fue esencial para la disuasión y defensa. La paz y seguridad a largo plazo requirió cooperación entre las naciones industrializadas y con las naciones en desarrollo, especialmente del Medio Oriente y Asia.¹⁷⁸ Por lo anterior, la búsqueda del fortalecimiento de alianzas fue de naturaleza estratégica para mantener la seguridad de los EE.UU y el resto del bloque occidental. Las alianzas fueron establecidas para limitar los movimientos soviéticos con las siguientes zonas:

1) Europa

Durante la administración Truman se inició la recuperación europea por medio de una iniciativa de política exterior: el Plan Marshall. En 1947, el plan proporcionó ayuda a corto plazo para contener el deterioro de la economía europea y después se implementaría un programa a largo plazo para la integración de la misma.¹⁷⁹ Al florecer la economía también lo hizo la confianza de los pueblos de Europa

¹⁷⁶ *Ibidem*, p.75.

¹⁷⁷ Martin J. Medhurst. *Dwight D. Eisenhower. Strategic Communicator*, op. cit., p.76.

¹⁷⁸ Robert R. Bowie y Richard h. Immerman. *Waging Peace. How Eisenhower shaped on Enduring Cold War Strategy*, op. cit, p. 202.

¹⁷⁹ La elaboración del Plan Marshall partió del hecho de que si la economía europea se desplomaba, la economía estadounidense entraría en picada. Por consiguiente, el Congreso aprobó 12000 millones de dólares para llevarlo a cabo. Véase: Samuel Eliot Morison, et. al., *Breve Historia de los Estados Unidos*, op.cit, p.740.

Occidental y contaban no solo con la capacidad de defenderse a sí mismos sino también sus instituciones democráticas.¹⁸⁰

En este sentido, la crisis de Berlín y el golpe de Estado en Checoslovaquia favorecieron las negociaciones en pro de una alianza militar, que fundiría a Europa Occidental en una fuerza militar unificada. El Pacto de Bruselas de 1948 unió a Gran Bretaña, Francia y los países del Benelux en una alianza defensiva, que fue una especie de trampolín. En abril de 1949, la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) acopló a los EE.UU., Canadá y diez naciones de Europa Occidental en una alianza contra toda agresión.¹⁸¹

Durante la administración Eisenhower hubo una mayor promoción hacia la integración europea.¹⁸² En la búsqueda de la solidificación de la coalición, la estrategia de Eisenhower promovió el concepto de una Comunidad Europea y buscó aliviar muchas de las fuentes de tensión y fricción. La “construcción de una integrada Comunidad Europea”, de acuerdo con la NSC162/2, fue esencial para “lograr una Europa más fuerte”.¹⁸³

2) Asia

La “perdida” de China tuvo consecuencias importantes para los EE.UU. Primero, la alianza de 500 millones de chinos con los rusos cambió el equilibrio de poder en la Guerra Fría de esta región.¹⁸⁴ Igualmente, este hecho dio por resultado una dramática inversión de la política exterior hacia Japón. El gobierno de los EE.UU. ayudó a los japoneses a lograr la supremacía industrial de Asia.¹⁸⁵

Por otro lado, la Guerra de Corea tuvo como consecuencia la unión de los intereses estadounidenses con los de *Chang Kai-Shek* en Formosa (Taiwán) y a

¹⁸⁰ *Ibidem*, pp. 741- 742.

¹⁸¹ *Ídem*.

¹⁸² La integración europea comenzó con la Comunidad Económica del Carbón y del Acero (CECA) iniciada por Francia en mayo de 1950 con seis miembros. Después con la Comunidad de Defensa Europea, en septiembre 1950, seguida de la creación de la EURATOM y del Mercado Europeo en 1957. Para saber más de la integración, véase: Alejandro Chanona Burguete, “La Unión Europea a 50 años de los Tratados de Roma: balance y perspectivas de una integración exitosa”, *Revista de Relaciones Internacionales*, N° 100, enero- abril de 2008, pp. 97- 118.

¹⁸³ Véase: *Foreign relations of the United States. 1952- 54*, vol.2, p.592. En Robert R. Bowie y Richard h. Immerman. *Waging Peace. How Eisenhower shaped on Enduring Cold War Strategy*, *op. cit*, pp. 205- 206.

¹⁸⁴ Al interior de los EE.UU. fue un ataque al gobierno de Truman, por parte de los republicanos que habían afirmado que “Asia era primero”. Esto ayudó a quitar a los demócratas del gobierno después de 20 años y sirvió para modelar la política exterior de esta zona en una matriz de un comunismo inflexible. En Samuel Eliot Morison, *et. al., Breve Historia de los Estados Unidos*, *op.cit.*, p.751.

¹⁸⁵ *Ibidem*, p. 752.

los franceses en Indochina. Debido a esto, el gobierno de los EEUU aumentó el presupuesto militar que fomentó la prosperidad del país en la década de 1950, pero también ocasionó alarma al pensar que los EEUU estaban convirtiéndose en un “Estado de beneficencia bélica”.¹⁸⁶

Para contrarrestar la influencia comunista en esta región, el secretario de Estado, John Foster Dulles, tomó medidas para crear una comunidad de defensa asiática que fuera equivalente a la OTAN. En noviembre de 1954, Pakistán, Tailandia y Filipinas se unieron a los EE.UU., Gran Bretaña, Francia, Australia y Nueva Zelandia para establecer la Organización del Tratado del Sudeste Asiático (SEATO).¹⁸⁷

3) África y América Latina

El documento NSC 162/ 2 establecía que la mayoría de África seguía colonizada y América Latina estaba resguardada con la Doctrina Monroe, el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR, 1947) o también conocido como Pacto de Río y la Organización de los Estados Americanos (OEA, 1948).¹⁸⁸ En este aspecto se puede decir que la preocupación del gobierno de EEUU en esta zona giró en torno a la influencia de la ideología y que la misma se alimentara en los sindicatos de los trabajadores que podían provocar movimientos revolucionarios en contra de las élites o gobiernos en el poder y abrazaran las ideas soviéticas.

4) Medio Oriente

El Presidente Eisenhower pidió, en enero de 1957, facultades para extender la ayuda económica a los países de esta región y utilizar las fuerzas armadas para proteger a toda nación “amenazada de agresión desde cualquier país controlado por el comunismo internacional”. El 9 de marzo, el Congreso autorizó cerca de 200 millones de dólares para ayuda económica y militar.¹⁸⁹ Con el hecho anterior se puso en vigor la llamada “Doctrina Eisenhower” que estaba enfocada a la

¹⁸⁶ *Ibidem*, 757.

¹⁸⁷ *Ibidem*, 774.

¹⁸⁸ Robert R. Bowie y Richard h. Immerman. *Waging Peace. How Eisenhower shaped on Enduring Cold War Strategy*, *op.cit*, p. 214.

¹⁸⁹ Samuel Eliot Morison, *et. al.*, *Breve Historia de los Estados Unidos*, *op.cit.*, p.786.

protección del mundo libre por medio de las “represalias masivas” contra cualquier amenaza soviética.

Una vez que se estableció el sistema de alianzas del bloque occidental, el gobierno de los EE.UU. tenía otro aspecto importante del cual debía hacerse cargo: el control de armas y la reducción del peligro nuclear. La carrera de armas atómicas representó un peligro único en tres aspectos: 1) era un poder destructivo sin precedentes, 2) tuvo el efecto de poner “el corazón” tanto de la URSS y los EE.UU. en primera línea de cualquier competencia militar y 3) el gobierno estadounidense estaban comprometidos a un uso rápido y casi ilimitado de la represalia atómica en el suceso de que una agresión soviética mayor.¹⁹⁰

La iniciativa estadounidense del establecimiento de alianzas fue paralela a la propuesta de Eisenhower de la reducción en el gasto en defensa para fortalecer el poder económico del país. Esto debido a que, en la administración anterior, el gasto se triplicó y trajo como consecuencia periodos de crisis económicas. Por consiguiente, la administración Eisenhower decidió reorganizar el gasto por medio del fortalecimiento económico y alianzas de los países del bloque y también por la utilización de la propaganda, la guerra psicológica y elementos de la diplomacia total (diplomacia pública).

En este sentido, la política de la reducción del gasto en defensa fue conocida con el nombre de “*New Look*”. Ésta propuso la utilización del recurso de la disuasión nuclear contra el comunismo por medio del uso estratégico de las armas nucleares.¹⁹¹ Mientras que el *New Look* fue primero una iniciativa económica, su énfasis en los usos estratégicos y tácticas de las ramas nucleares requirieron de una disponibilidad para emplear el ataque de represalias en naciones agresoras.¹⁹² La descripción completa de ésta fue realizada por Eisenhower el 7 de enero de 1954.

La administración Eisenhower consideraba la amenaza del comunismo como una combinación de intimidación militar, política, psicológica y económica al

¹⁹⁰ Robert R. Bowie y Richard h. Immerman. *Waging Peace. How Eisenhower shaped on Enduring Cold War Strategy*, op. cit, p. 224.

¹⁹¹ Martin J. Medhurst, *Eisenhower's war of words. Rhetoric and leadership*, op. cit, p.29.

¹⁹² Para saber más del *New Look*, véase: Saki Dockrill. *Eisenhower's New-Look National Security Policy, 1953-61*, McMillan Press, Reino Unido, 1996, p.2.

"mundo libre". Lo que más preocupa al presidente fue la comprensión de que "el comunismo mundial se estaba aprovechando de ese espíritu de nacionalismo para causar desacuerdo en el mundo libre".¹⁹³

Entre 1953 y 1961, el gobierno de los EE.UU. se encontró con muchos desafíos - el aumento de las capacidades nucleares soviéticas, de misiles y la tecnología espacial, la infiltración comunista en el tercer mundo, el nacionalismo y la neutralidad del tercer mundo, los aliados de la OTAN intratables, la revuelta en Hungría - coincidiendo con la invasión militar anglo-francesa de Egipto -, las aspiraciones de la China comunista de "liberar" Taiwán, la crisis de Berlín, un Castro cada vez más firme en Cuba, y la grave inestabilidad política en Laos y en el Sudeste de Asia.¹⁹⁴ Debido a estos acontecimientos, el Presidente Eisenhower persiguió una estrategia completa por medio de la retórica.

La premisa fue que la Guerra Fría sería ganada no con bombas y balas, sino mediante la persuasión: por la persuasión, de las naciones no alineadas a acercarse con occidente, los aliados a cooperar en políticas de seguridad y economía y el Congreso estadounidense a establecer arreglos del programa de seguridad mutua.¹⁹⁵

URSS

En la lógica de la Guerra Fría, el desarrollo de armas de destrucción masiva, particularmente nucleares, tuvo un papel predominante en la política de disuasión o contención al intimidar al enemigo inspirándole terror ante la posibilidad de sufrir un ataque nuclear. Esta situación condujo a una carrera armamentista entre ambas potencias, cuya explicación radica en la estrategia militar aplicada en este periodo, la de disuasión; es decir, el desarrollo de un complejo militar tan poderoso que su sola existencia disuadiera al enemigo de iniciar una guerra caliente, un enfrentamiento militar directo.¹⁹⁶

¹⁹³ Saki Dockrill. *Eisenhower's New-Look National Security Policy, 1953-61*, McMillan Press, Reino Unido, 1996, p.2.

¹⁹⁴ *Ídem.*

¹⁹⁵ J. Michael Hogan, "Eisenhower and open skies. A case study in 'psychological warfare'". En Martin J. Medhurst, *Eisenhower's war of words. Rhetoric and leadership*, op. cit, p.138.

¹⁹⁶ Martha Ortega, "Rusia: Política exterior hacia Estados Unidos sobre arsenales nucleares", [en línea], *Revista Mexicana de Política Exterior*, N. 91, SRE, México, p. 74-75, Dirección URL: <http://www.sre.gob.mx/revistadigital/images/stories/numeros/n91/03mortega.pdf>, [Consulta: 06 de junio de 2014].

Las técnicas soviéticas de guerra política fueron diversas y podrían ser adaptadas a la debilidad y susceptibilidades de sus objetivos. Ellos incluyen “la presión económica y política, la acción diplomática en la ONU y en otras partes, propaganda y actividades de frente , las acciones de los partidos comunistas y los partidos comunistas controlados por los sindicatos fuera del bloque, sabotaje, explotación de la subversión y los movimientos de revolución y las guerra civiles y la guerra psicológica”.¹⁹⁷ Todos y cada uno de estos métodos utilizados por los dirigentes de la URSS sirvieron para contrarrestar en los Estados satélite la influencia estadounidense por medio del control de las comunicaciones.

Durante sus años de existencia, el gobierno soviético basó su legitimidad en que había alcanzado el poder gracias a los obreros que hicieron una revolución para establecer una sociedad sin clases y, en cambio, el bloque capitalista estaba conformado por Estados que sancionaban la opresión de unas clases sociales sobre otras.¹⁹⁸ Con base en esto, la propaganda soviética se encargó de exaltar la cuestión de los males que traía el gobierno estadounidense con sus ideas de la libertad, la democracia, el capitalismo, que solo hundía en un sistema de explotación a la población de los países que las adoptaban.

La ventaja que los soviéticos obtuvieron con la bomba de hidrógeno obligó al gobierno de Estados Unidos a reconsiderar su estrategia de política internacional. El punto medular del debate en la Comisión de Energía Nuclear de la ONU ya no consistía entonces en si la tecnología nuclear debía mantenerse en secreto; ahora, el problema consistía en establecer mecanismos de control para evitar que fuera utilizada por otros países con fines militares.¹⁹⁹

La URSS impulsó la firma del Pacto Varsovia, el 14 de mayo de 1955, con el cual quedó sellada su alianza militar con los países de Europa Oriental. Estados Unidos, por su parte, en 1957 se comprometió con sus aliados a entregarles armas nucleares si así lo requerían.²⁰⁰ La creación de éste fue para hacerle frente a la OTAN debido a que fue vista por los soviéticos como una provocación. Al

¹⁹⁷ Robert R. Bowie y Richard h. Immerman. *Waging Peace. How Eisenhower shaped on Enduring Cold War Strategy*, *op. cit*, p.154.

¹⁹⁸ *Ibidem*, p. 77.

¹⁹⁹ *Ibidem*, p. 78.

²⁰⁰ *Ibidem*, p. 79.

observar que los países miembros gozaban de la protección del “paraguas nuclear” decidió hacer algo similar en su esfera de influencia.

Además de participar en la transferencia tecnológica, el gobierno soviético no descuidó su colaboración en los proyectos a favor de limitar el desarrollo de las armas nucleares; después de todo, podía presentarse como un Estado a favor de la paz mientras participaba en la carrera armamentista. En 1956, en el XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), se planteó la estrategia de la coexistencia pacífica, que implicaba apoyar las guerras de liberación nacional y, al mismo tiempo, buscar un acercamiento con el bloque capitalista, sin pretender una reconciliación ideológica. Sin embargo, ello requería mantener una ventaja militar sobre el bloque contrario.²⁰¹

La suposición por parte de los soviéticos de que su país se encontraba en igualdad frente a la tecnología militar estadounidense condujo a que en octubre de 1958 la URSS y Estados Unidos acordaran suspender las pruebas atómicas. De acuerdo con Ekkehart Krippendorff, la URSS en realidad estaba en desventaja militar y económica frente a Estados Unidos y que tan sólo reaccionaba ante las agresiones occidentales más con propaganda que con una ruptura de relaciones y menos aún con enfrentamientos militares.²⁰²

Desde el punto de vista de *Pravda*, la agencia de noticias soviética más importante en ese momento, existían cuatro temas que hacían referencia a los EEUU: 1) el militarismo y el imperialismo en la política exterior de Estados Unidos ("diplomacia atómica" y "dictadura del dólar"), 2) puntos de vista pro-soviéticos y las declaraciones sobre la política estadounidense y británica expresadas en los EEUU, 3) reaccionarios en el territorio estadounidense, los fascistas, la discriminación racial, "capitalismo monopolista", 4) contiendas industriales, el desempleo, la inflación y la inevitabilidad de una crisis económica.²⁰³ Éstos fueron

²⁰¹ *Ibidem*, p.81- 82.

²⁰² E. Krippendorff, *Las relaciones internacionales como ciencia. Introducción*, trad. Angelika Scherp, México, fce (Sección de Obras de Política y Derecho), 1985, pp. 134-136. Citado en Martha Ortega, “Rusia: Política exterior hacia Estados Unidos sobre arsenales nucleares”, *op. cit.*, p.82.

²⁰³ Alexander Dallin, “America Through Soviet Eyes”, *The Public Opinion Quarterly*, Vol. 11, No. 1, primavera de 1947, p.27, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/2745664>, [02 de octubre de 2013].

los principales temas con los que los soviéticos manejaron su propaganda para responder a los ataques de la guerra de las palabras con los EE.UU.

Por otro lado, la opinión de los soviéticos con respecto a la diplomacia atómica estadounidense fue que las personas que tenían el control de la bomba atómica y dictaban su voluntad a los representantes estadounidenses en las Naciones Unidas, en cambio, estaban siendo comprometidos en una política de “chantaje- extorsión atómico” en contra del resto del mundo.²⁰⁴

3.2 El uso de la campaña de propaganda como medio de comunicación estratégica en apoyo a objetivos nacionales, pero diferente a una acción de política exterior.

El uso de la campaña de propaganda “Átomos para la Paz” fue parte de la estrategia de la guerra de las palabras entre las superpotencias para tener cierto control en el uso y desarrollo de la tecnología nuclear. Esta campaña fue necesaria debido a que el enfrentamiento político e ideológico requería técnicas, diferentes a las convencionales, relacionadas con los medios de comunicación y la cultura para influenciar los movimientos de la opinión pública.

En el centro de la pugna se enfrentaban los postulados de la utopía comunista: igualdad social, abolición de la propiedad privada, gobierno de los trabajadores, economía planificada y dirigida por el Estado al servicio de las necesidades populares, contra las libertades democráticas y el desarrollo capitalista que exaltó el llamado mundo libre encabezado por EE.UU.²⁰⁵

El arte de la retórica recae en la habilidad del hablante para inventar y arreglar discursos apropiados a la ocasión y la audiencia; de seleccionar de entre los medios de atracción aquellos que sean más viables para ayudar a conseguir los propósitos del hablante.²⁰⁶ Por consiguiente, el uso del lenguaje por el Presidente Eisenhower fue instrumental. Éste fue visto como un medio para un fin y se puede observar en los discursos de propaganda que presentó al mundo, basados en la idea de una posible guerra nuclear.

²⁰⁴ *Ibidem*, p.38.

²⁰⁵ Elisa Servín, “Propaganda y Guerra Fría: la campaña anticomunista en la prensa mexicana del medio siglo”, *op. cit.*, p. 10.

²⁰⁶ Martin J. Medhurst. *Dwight D. Eisenhower. Strategic Communicator*, Greenwood Press, 1993, EEUU, p. 72.

El primer discurso de Eisenhower en política exterior, 16 de abril de 1953, fue llamado “Oportunidad para la Paz”²⁰⁷. Con este discurso ofreció a la URSS unirse a las pláticas de desarme pero con la intención de que se realizaran acciones y no quedara en palabras. El discurso se enfocó en como el Kremlin podía demostrar su compromiso sincero para hacerlo, esto bajo el contexto de la muerte del líder soviético Iósif Stalin, un mes antes.²⁰⁸ Este discurso fue un primer intento por entablar relaciones con la Unión Soviética bajo el contexto de un nuevo líder, *Nikita Jrushchov*.

A grandes rasgos, este discurso mencionó que lo peor que podía pasar entre las dos superpotencias y el resto del mundo sería la guerra atómica. Entonces se propuso al nuevo líder soviético tener un acercamiento con los EE.UU. para que dicho escenario no llegara a ocurrir. Fue un intento para restablecer la confianza entre ambas naciones, pero la URSS no aceptó la propuesta y la idea del desarme y el control de armas quedó olvidado. Esto representó un fracaso para la política exterior de los EE.UU. ya que no se logró el objetivo de establecer el contacto con el nuevo líder y tampoco se llegó a la solución del control de armamento.

La retórica se convirtió en autosuficiente debido a que los soviéticos continuaron fallando en cada intento de paz, por consiguiente, reforzó la imagen tanto sincera como frustrada de la armonía internacional.²⁰⁹ En este sentido, un segundo intento por entablar relaciones con la URSS fue el discurso de los “Átomos para la Paz” en el que el gobierno estadounidense se vio en la necesidad que crear una campaña de promoción para aminorar la concepción destructora del poder nuclear, así como la pérdida del monopolio atómico.

El discurso de los “Átomos para la Paz” presentó un nuevo lenguaje basado en la guerra atómica. Fue por esto que se propuso la creación de una agencia internacional de la energía atómica que tuviera la responsabilidad de sugerir los métodos en los cuales el material de fisión sería utilizado en pro de la humanidad.

²⁰⁷ Discurso de Eisenhower presentado el 16 de abril de 1953 en Washington, D.C. Ver anexo para leer el discurso completo.

²⁰⁸ Ira Chernus, *Eisenhower's Atoms for Peace*, Texas A & M University Press, EUA, 2002, p. 10.

²⁰⁹ Martin J. Medhurst, *Eisenhower's War of Words. Rhetoric and Leadership*, Michigan State University Press, 1994, EEUU, p.19.

Otro punto fue que los expertos en la materia serían movilizados para aplicar la energía atómica en las necesidades de la agricultura, medicina, y otras actividades pacíficas. Un propósito especial sería el suministro de energía eléctrica abundante en las áreas del mundo donde hiciera falta.²¹⁰ Con esta idea en mente, la propuesta iba dirigida a toda la comunidad internacional, particularmente a la Unión Soviética que era la otra superpotencia que tenía en su poder el desarrollo de la tecnología nuclear.

Esta campaña de propaganda fue un ejercicio diseñado en la Guerra Fría retórica que apuntaba al avance de la ofensiva de paz estadounidense y de esta manera conseguir una victoria psicológica sobre la URSS. Si bien ésta fue diseñada como un paso hacia el desarme nuclear, el discurso también tuvo el objetivo de preparar al público estadounidense para una era de peligro y, públicamente, ponía a los soviéticos en la mira.²¹¹ Lo anterior debido a que la primera propuesta fue rechazada por el gobierno soviético.

En este sentido, la campaña fue enfocada en varias dimensiones para lograr el apoyo a los objetivos nacionales de Guerra Fría. En el aspecto militar ésta presentó al poder atómico como un símbolo de progreso ya que la milicia conduciría la construcción de las armas nucleares para la defensa en contra de cualquier ataque soviético, tanto al interior como al exterior. En el aspecto económico, el fin fue crear una industria interna del poder atómico y abrir los mercados en el exterior a los que esta industria pudiera servir. La clave para que la inversión interna y la extranjera fueran exitosas fue el desarrollo de los reactores del poder atómico que, hasta ese periodo, había sido terreno exclusivo del gobierno.²¹² Estos aspectos estaban interrelacionados debido a que la administración de Eisenhower esperaba obtener una estabilidad en el gasto en defensa basando sus estrategias en el poder nuclear y no en el despliegue de soldados.

²¹⁰ Discurso del Presidente Eisenhower de los "Átomos por la Paz", presentado ante la Asamblea de las Naciones Unidas, el 8 de diciembre de 1953 en Nueva York. Para leer el discurso completo ver anexo.

²¹¹ Martin J. Medhurst. *Eisenhower's War of Words. Rhetoric and Leadership*, op. cit., p.19.

²¹² Martin J. Medhurst, "Atoms for peace and nuclear hegemony: The rhetorical structure of a Cold War campaign", op. cit, pp. 575-576.

Desde el aspecto diplomático, la campaña ayudó a los objetivos nacionales de los EE.UU. por medio de la cooperación internacional. En la iniciativa del átomo pacífico, el Presidente Eisenhower remarcó que por medio de ésta se podía llegar a un acuerdo entre las súper potencias, las cuales serian responsables de poner al mundo en peligro si llegaban a enfrentarse. La solución propuesta a la carrera armamentista nuclear fue la creación de un fondo conjunto de materiales de fisión. Éste recibiría contribuciones tanto del gobierno de los EE.UU. como el de la Unión Soviética. Asimismo estos materiales estarían disponibles bajo la supervisión de una agencia internacional que se encargaría de promover los usos pacíficos de la energía atómica y ejercería un control de los países que quisieran desarrollar la misma.

Si bien la meta desde el aspecto diplomático fue el dialogo entre las superpotencias con respecto a la creación de la Agencia Internacional de la Energía Atómica y la posibilidad del desarme, fue solo parte de una estrategia para construir confianza para seguir con las pláticas. Hay que resaltar que esta campaña no fue jamás por sí misma una medida de desarme.

Desde la perspectiva psicológica, el propósito fue identificar a los EE.UU. como una nación que amaba la paz y que estaba interesada en traer los beneficios del átomo a la gente necesitada a través del mundo. Con la extensión de que los esfuerzos diplomáticos para construir confianza fallaron, el esfuerzo psicológico para poner a la URSS como control en el camino de la paz sería fortalecido.²¹³ Por consiguiente, la utilización de la guerra psicología fue muy importante ya que ésta hizo referencia a una amplia gama de acciones no militares, tales como intercambios educativos, cooperación, formas tradicionales de propaganda y operaciones encubiertas, cuyos objetivos finales no eran otros que buscar influir audiencias foráneas.²¹⁴

²¹³ Martin J. Medhurst, "Atoms for peace and nuclear hegemony: The rhetorical structure of a Cold War campaign", *op. cit.*, pp. 575-576.

²¹⁴ K.A. Osgood. "Hearts and minds. The unconventional Cold War". *Journal of Cold War Studies*, 2002, p. 85. En Claudio Garrido Melo, "Diplomacia pública y propaganda", [en línea], *Diplomacia*, N. 113, octubre- diciembre, 2007, Santiago de Chile, p.9, Dirección URL: http://www.minrel.gob.cl/minrel/site/artic/20081106/asocfile/20081106200449/n_0_dip_113.pdf, [Consulta: 07 de junio de 2014].

El presidente integró la estrategia retórica con la política exterior a través de una extensa red de comunicaciones; esto dio como resultado una paz sustentada simbólicamente y transformó la búsqueda del peligro para la absoluta seguridad en una cruzada heroica por la libertad universal.²¹⁵ Por tanto, el impacto de la Guerra Fría en la cultura política americana no puede ser evaluado sin tomar en cuenta la aplicación estratégica de la guerra psicológica para legitimar el peligro nuclear como un precio para la paz genuina.²¹⁶

De acuerdo con Ira Chernus, el discurso de “Átomos para la Paz” y el proceso que llevó a él fue uno de los ejemplos de la búsqueda constante de lo que denominó “*apocalypse management*”, por medio del cual se entendía la paz mundial, la seguridad nacional y la victoria de la guerra.²¹⁷ Este discurso identificó el peligro en la utilización de la bomba nuclear, en aras de evitar llegar a un conflicto mayor, el gobierno estadounidense se vio en la necesidad de tratar de administrar los recursos con los cuales se enfrentaba a la Unión Soviética para no llegar a la fase de destrucción total.

La promoción del átomo benigno como instrumento de política exterior estadounidense y de ambiciones hegemónicas fue importante para científicos y *policy makers* que buscaban ganar "los corazones y las mentes" en los primeros años de la Guerra Fría.²¹⁸ La razón de lo anterior fue que esta campaña fue parte de una estrategia multidimensional porque involucraba a todos los sectores. Por un lado participaron científicos, académicos, políticos, funcionarios públicos y, por el otro, se buscó también la participación del sector privado y de la opinión pública, así como de las naciones amigas y aliados. Ejemplo de esto fue la organización de la Conferencia de Ginebra en 1955 donde hubo un intercambio de ideas, técnicas, conocimientos entre científicos con respecto a la aplicación pacífica de la energía nuclear.

²¹⁵ Martin J. Medhurst. *Eisenhower's War of Words. Rhetoric and Leadership*, op. cit., p. 21.

²¹⁶ *Ibidem*, p. 22.

²¹⁷ El concepto hace referencia al control del escenario internacional en el cual tanto los EEUU como la URSS trataron de evitar enfrentarse de manera directa en una guerra nuclear. Véase: Ira, Chernus. *Eisenhower's Atoms for Peace*. Texas A & M University Press, EEUU, 2002, p. 11.

²¹⁸ John Krige, “Atoms for Peace, Scientific Internationalism, and Scientific Intelligence”, *The University of Chicago Press*, Segunda serie, Vol. 21, 2006, p.161, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/4129759>, [Consulta: 16 de junio de 2013].

Es importante mencionar que la ciencia y la tecnología fueron temas estratégicos desde las guerras mundiales en adelante. Pero, su establecimiento como pilar clave fue cuando los soviéticos lanzaron el primer satélite en 1957 y eso significó un éxito soviético en la propaganda de la Guerra Fría porque marcó la pauta para el inicio de la exploración espacial. Asimismo quitó parte de la atención de la propaganda atómica estadounidense.

Los temas de Eisenhower fueron sencillos: paz, libertad, patriotismo, deber, trabajo en equipo, unidad, el bien común, seguridad nacional y, la más importante, la cooperación. Eisenhower apoyó a la ONU, el entrenamiento militar universal, la consolidación de los servicios armados, la creación del OTAN y otras medidas diseñadas para darle forma organizacional al concepto del esfuerzo de la cooperación.²¹⁹ Con base en esto, la campaña “átomos para la paz” fue de utilidad para la administración Eisenhower debido a que por medio de esta se mostró que el poder nuclear no solo podía ser usado para la destrucción, sino que tenía diversas aplicaciones en el campo de la agricultura, la medicina y como fuente de energía que significaba un avance hacia una nueva era.

En este sentido, también es importante mencionar que esta campaña de propaganda permitió el fortalecimiento del sistema de alianzas y el manejo de la relación de los países estratégicamente importantes por medio de la asistencia pacífica nuclear tanto bilateral como multilateralmente. Ejemplo de esto fue la asistencia estadounidense brindada a Turquía, Pakistán, Irán y Sudáfrica.

3.3 La creación de la campaña para la construcción de confianza y credibilidad.

El rol del Estado es fundamental en cualquier política propagandística debido a que ésta basa su éxito en la posibilidad de controlar y manejar la información en la forma más conveniente de acuerdo al objetivo perseguido. Durante el período de la Guerra Fría la efectividad de la propaganda descansó en la validez que se atribuyó a la “teoría de la escasez de información”. Esta planteaba que, como consecuencia del poder de algunos Estados para restringir el acceso público a la información, ello otorgaba a sus oponentes la posibilidad de proveer de fuentes

²¹⁹ Martin J. Medhurst. *Dwight D. Eisenhower. Strategic Communicator*, Greenwood Press, 1993, EEUU, p. 15- 16.

alternativas de información a audiencias “hambrientas” de ésta a través, por ejemplo, de la “Voz de América” o de “Radio Europa”.²²⁰

Con base en lo anterior, tanto el gobierno de los EE.UU. como el de la URSS establecieron instrumentos de control y respuesta a la guerra de las palabras en la que la propaganda funcionó como un recurso de las operaciones del gobierno en política exterior. Igualmente ésta tuvo como condición necesaria para su éxito la construcción de confianza y credibilidad; estos elementos fueron esenciales ya que sin ellos las súper potencias no hubieran conseguido un sistema de equilibrio de poder.

La campaña de propaganda “Átomos para la Paz” construyó confianza y credibilidad en el bloque Occidental debido a que por medio de ella, el gobierno de los EE.UU. propuso eliminar la amenaza de la bomba nuclear si la URSS hacia lo mismo. En esta campaña se hizo mención de los efectos destructivos del uso de la bomba en referencia a lo ocurrido en las zonas de Hiroshima y Nagasaki. Sin embargo, también se habló acerca del átomo como un símbolo de progreso que podía ser usado en pro de la humanidad en los campos de la medicina, agricultura y la generación de energía eléctrica.

A partir de la presentación de la imagen del átomo pacífico, éste se convertiría en una herramienta valiosa para la construcción del apoyo público por medio del crecimiento y el posible uso del arsenal nuclear de la nación. Por otro lado, el discurso fue aclamado por el mundo como el mejor esfuerzo de Eisenhower para promover el desarme nuclear.²²¹ Aunque, como se mencionó en el punto anterior, esta campaña, en un primer momento, no tenía nada que ver con esto.

Con el rumor de que los soviéticos estaban desarrollando la bomba de hidrógeno se presentó una nueva oportunidad para el gobierno estadounidense. Al interior de EE.UU. se buscó hacer frente a este nuevo reto, pero no como simple propaganda por dos razones: primero esos planes demostraron ser la mejor forma

²²⁰ S. Riordan, “Dialogue-based Public Diplomacy: A new Foreign Policy Paradigm?”, *Netherlands Institute of International Relations “Clingendael”*, 2004, p. 10. En Claudio Garrido Melo, “Diplomacia pública y propaganda”, *op. cit.*, p. 14.

²²¹ Ira Chernus. *Eisenhower’s Atoms for Peace*, *op. cit.*, p.33- 38.

de propaganda y fue de gran ayuda para asegurar el apoyo público en cuanto a la necesidad de los esfuerzos del rearme. Esto se expresó en el deseo de Occidente por el desarme, el cual fue rechazado por los soviéticos y no existía otra alternativa para el presente que mantener la fuerza armada en aras de mantener la seguridad.²²²

El desarme fue significativo solo como un cuerpo de discurso que podía ser desplegado para propósitos de la Guerra Fría. Las imágenes del compromiso hacia él fueron una parte de una coordinada estrategia más grande que estaba tomando forma en el otoño de 1953. Sería pronto codificada en un documento secreto, NSC 162 /2. Sus principios fundamentales serían difundidos en los medios de comunicación con el nombre de *New Look*.²²³ Lo anterior se refleja en la cuestión de que el gobierno estadounidense quería proponer la cuestión del desarme, pero para aquellos países, como la URSS, que representaban una amenaza mundial y de esta forma tener un control de la producción.

De acuerdo con Martin J. Medhurst, esta campaña puede ser vista desde dos perspectivas en la construcción de confianza. La primera hace referencia a la existencia de un declive para la carrera armamentista y la segunda como un esfuerzo para lanzar una campaña de propaganda mundial. Si se ven así, se puede decir que en el primer punto parece haber fallado, pero en el siguiente fue exitosa porque creó buena voluntad entre los países del Tercer Mundo, Europa y Asia y aminoró la concepción de maldición del átomo.²²⁴

Por tanto, Eisenhower consideró la retórica como un arma en el arsenal de la democracia. Tal arma fue, de hecho, uno de los instrumentos más valorados de todos para prevenir el estallido de la guerra, probando la sinceridad del enemigo y la guerra psicológica, tanto al interior como al exterior. El discurso retórico fue fácilmente disponible, barato de producir, altamente flexible, capaz de ser desplegado en cualquier momento y, muchas veces, efectivo para lograr el deseo

²²² *Ibidem*, p. 55.

²²³ El *New Look* puede ser descrito como una nueva forma de hablar sobre los problemas de seguridad nacional. Este fue conducido no solo por los temores del comunismo sino también por el colapso económico y de una guerra en la era nuclear. En Ira Chernus. *Eisenhower's Atoms for Peace*, op. cit, p.55- 56.

²²⁴ Martin J. Medhurst. "Eisenhower's rhetorical leadership. An interpretation". En Martin J. Medhurst, *Eisenhower's War of Words. Rhetoric and Leadership*, p. 289.

final.²²⁵ El uso de la propaganda desde este punto de vista fue una alternativa en la cuestión del despliegue de bases militares porque representó un recurso más asequible y una fuente sólida de influencia sobre la opinión pública.

El destino posterior de la propuesta de “Átomos por la paz” muestra la impresión errónea que tuvo. En enero de 1954, el presidente y sus más cercanos consejeros discutieron sobre la política del desarme. Ellos estuvieron de acuerdo con respecto a que los EE.UU. negociaran con la URSS solo en “átomos por la paz” no en el control de armas nucleares y que los dos asuntos serían mantenidos separados. En abril, la URSS rechazó formalmente la propuesta de los átomos por la paz porque esto significaría el incremento del monto del material nuclear disponible para hacer armas.²²⁶

En septiembre, los soviéticos finalmente estuvieron de acuerdo en discutir la idea de la implementación de esta iniciativa. Pero, hubo un cambio de opinión que amenazó el diálogo. El documento NSC 5431/ 1 asumió que la agencia internacional de la energía atómica sería controlada por los EE.UU. sin la participación de la URSS. Esto no completó la promesa de cooperación en el discurso. Pero, esto ofreció muchas ventajas de guerra fría: contrarrestó la publicidad desfavorable de pelea, neutralizó la retórica de paz soviética, proyectó a los soviéticos con una mala imagen, compensó las fuerzas centrífugas en la alianza occidental y anotó puntos al interior.²²⁷ Las ventajas anteriores ayudaron al gobierno estadounidense a mantener la idea de defensa como rechazo del intento por conseguir la paz con el enemigo.

Por otro lado, la campaña de propaganda construyó confianza y credibilidad por medio de la cooperación pacífica nuclear.²²⁸ El discurso de Eisenhower ayudó a establecer el escenario para el mercado nuclear en las siguientes décadas. Por consiguiente, el gobierno de los EE.UU. proporcionó reactores de investigación y enriquecimiento de uranio a países como Irán, Pakistán, y Japón en los años 1950

²²⁵ *Ídem.*

²²⁶ Ira Chernus. *Eisenhower's Atoms for Peace*, *op. cit.*, p. 98.

²²⁷ *Ibidem*, p. 99.

²²⁸ La cooperación nuclear pacífica es definida como la autorización del Estado a la transferencia de tecnología, materiales, o *know-how* dirigidas a ayudar al país receptor a desarrollarse, operar exitosamente, o expandir un programa civil nuclear, Véase: Mathew Fuhrmann. *Atomic Assistance. How "Atoms For Peace" programs cause nuclear insecurity*. Cornell University Press, 2012, EEUU, p.2.

y 1960.²²⁹ La principal meta de la cooperación en este aspecto fue el fortalecimiento del sistema de alianzas en Asia y Medio Oriente para delimitar el terreno soviético.

Por otro lado, Eisenhower vio el programa del átomo pacífico como una medida de control de armas, él creía que compartir la tecnología nuclear y el *know-how* reduciría la probabilidad de la proliferación porque los proveedores extranjeros podrían obtener respaldos del país receptor de que cualquier asistencia concedida sería usada para propósitos pacíficos.²³⁰ Esta medida se utilizó para la construcción de confianza y credibilidad debido a que era una forma de participar en el desarrollo interno de los países receptores y en los acuerdos de cooperación se establecían los lineamientos para la colaboración de acuerdo a sus necesidades en agricultura, medicina y como fuente de energía.

De acuerdo con Mathew Fuhrmann, los países usan la asistencia pacífica para dirigir las relaciones con los aliados y los adversarios como recurso de promoción de sus intereses políticos y estratégicos. Ellos la suministran por razones específicas: para fortalecer a sus aliados y las alianzas, desarrollar relaciones más cercanas con los enemigos de los enemigos; y – si el proveedor es una democracia- fortalecer las democracias y las relaciones con las mismas.²³¹

Cuando el Presidente Eisenhower concibió los “Átomos para la Paz”, él creyó que la expansión de la tecnología nuclear para propósitos pacíficos podría disminuir la probabilidad de que los países quisieran armas nucleares. Su lógica fue en parte que si los EE.UU. y otros proveedores depositaban un embargo en la asistencia nuclear, ellos motivaban a los países a crear instalaciones nucleares nativas.²³² Es importante resaltar en un inicio los EE.UU. confiaron en que esto alimentaría los deseos pacíficos de la aplicación de la tecnología, tuvo un doble sentido ya que el “átomo pacífico” dio pie también al átomo aplicado en la guerra por el desarrollo de programas de armas como el de India, Pakistán e Irán.

²²⁹ *Ibidem*, pp. 2-4.

²³⁰ *ibidem*, pp.6-10.

²³¹ *Ibidem*, p. 10.

²³² William Lowrance, “Nuclear futures for sale: to Brazil from West Germany”, *International Security* 1, N. 2, otoño de 1976. En Mathew Fuhrmann. *Atomic Assistance. How “Atoms For Peace” programs cause nuclear insecurity*, op. cit., p.44.

En este sentido, la Guerra Fría puede ser vista como una competencia entre los científicos y los ingenieros de los dos lados para crear armas de destrucción más sofisticadas y complejas, la naturaleza y sus potencialidades fueron más allá de sus propios amos políticos.²³³ Es importante mencionar que durante esta etapa, el gobierno estadounidense y la URSS hizo hincapié en el tema de la ciencia y la tecnología como un pilar estratégico. La ciencia fue encaminada en dos sentidos: el militar por la cuestión de la defensa ante la amenaza de la guerra nuclear y el civil, en el cual, se puso atención al sistema educativo y la generación de conocimiento que fue importante para la resolución de los problemas y el aumento del porcentaje de la población calificada.

A partir de la Conferencia de Ginebra de 1955, en donde se reunieron científicos de 73 países, la ciencia y la tecnología fueron vistas como herramientas para la construcción de confianza porque fue un primer intento para eliminar las restricciones científicas por medio de la colaboración y elaboración de trabajos conjuntos. De acuerdo con John Krige “la inteligencia científica explotaba esa confianza para aprender lo que otros estaban haciendo, para establecer límites sobre lo que ellos podían hablar libremente y valorar los peligros que pudieran estar al acecho detrás de lo que no decían”.²³⁴

Si bien los científicos enfocados a la cuestión nuclear gozaban de la confianza de la opinión pública porque, en ocasiones, fueron los que presentaron los aspectos técnicos y las aplicaciones pacíficas de la energía nuclear, ellos fueron perdiendo su credibilidad con el público porque serían vistos como instrumentos de la dominación militar y económica e indiferentes para los problemas sociales de esos tiempos.²³⁵ En este sentido, se puede observar que casi siempre, el gobierno estadounidense ha visto a la ciencia como una herramienta que está al servicio de sus necesidades y de sus demandas. Por eso la conexión entre el ámbito militar y lo económico es de vital importancia en esta sociedad.

²³³ Federico Mayor, *et. al.*, *Science and power*. UNESCO Publishing, 1995, Francia, p.72.

²³⁴ John Krige, “Atoms for Peace, Scientific Internationalism, and Scientific Intelligence”, *op. cit.*, p. 167.

²³⁵ *Ibidem*, p. 73.

La campaña de propaganda ayudó a la construcción de confianza y credibilidad con el establecimiento de la AIEA. En octubre de 1956, un grupo de 20 naciones, que incluía Australia, Bélgica, Brasil, Canadá, Checoslovaquia, Francia, India, Portugal, Sudáfrica, la Unión Soviética, el Reino Unido, y los EE.UU., presentaron un borrador en una conferencia que tomó lugar en la sede de la ONU en Nueva York, en donde fue abierto para su firma. Una comisión preparatoria hizo el trabajo de arreglar la primera conferencia de la nueva organización. El 29 de julio de 1957, el estatuto de la AIEA entró en vigor. En octubre de 1957, la primera conferencia general de la agencia tomó lugar en Viena y la ciudad fue escogida como la sede permanente de los directores de la organización.²³⁶

El ejemplo de la AIEA es uno de los deseos hechos realidad del Presidente Eisenhower debido a que él pensó que era necesaria la creación de una agencia que estuviera a cargo de regular las actividades de los países con capacidades para desarrollar la energía nuclear. Con base en esto se tendría un control y, posteriormente, el esquema de salvaguardias, que permitiría la no proliferación nuclear.

La campaña de propaganda “Átomos para la Paz” construyó confianza y credibilidad por medio de la presentación del átomo como un símbolo de progreso que podía ser usado para ámbitos pacíficos. Lo anterior se realizó por medio de diferentes actividades como la cooperación nuclear, la propuesta del control de armas, el intercambio de conocimiento científico, la creación de la AIEA, pero existió otro elemento que colaboró con esta campaña: la Agencia de Información de EE.UU.²³⁷ (USIA, por sus siglas en inglés). La importancia de la USIA residió en la práctica de la diplomacia pública.²³⁸ Ésta tiene como misión explicar políticas

²³⁶ AIEA, “60 Years of ‘Atoms for Peace’”, [en línea], 6 de diciembre de 2010, Dirección URL: <http://www.iaea.org/newscenter/news/2013/atomsforpeace60.html>, [Consulta: 07 de junio de 2014].

²³⁷ La USIA fue creada en 1953 por el presidente Eisenhower con el objetivo de reproducir e intensificar la influencia disuasiva contra la agresión comunista. Por medio de esta agencia, la administración Eisenhower pudo centralizar las actividades de propaganda y de guerra psicológica junto con la política exterior. En este sentido, la agencia fue innovadora debido a que se creó para contrarrestar el concepto de las actividades de propaganda y apoyó la política exterior por medio de otros recursos.

²³⁸ Si bien el término fue acuñado en 1965 por Edmund Gullion, se hace referencia al concepto porque surgió para describir las actividades que realizó la USIA durante la Guerra Fría. Asimismo, los elementos que la componen, la difusión internacional, la diplomacia cultural, la abogacía, los intercambios culturales, tienen sus antecedentes desde años atrás de la acuñación del término.

de un país en el extranjero y, a través de diversos programas, promueve entendimientos del mismo, su gente, historia, cultura y su sistema de gobierno.²³⁹

En el caso de los EE.UU., la diplomacia pública surgió como un elemento clave para la coordinación de los esfuerzos con respecto a la propaganda durante la era bipolar. El cambio en la dinámica de las relaciones internacionales demandó una serie de actividades nuevas que no podían ser cubiertas por la diplomacia tradicional.²⁴⁰ Por consiguiente, el Presidente Eisenhower vio en la USIA una gran herramienta para dar a conocer al mundo tanto el país como sus políticas, siendo una de ellas la campaña de propaganda del átomo pacífico.

La influencia que tuvo la actividad de la USIA con respecto a la creación de confianza y credibilidad fue: 1) en la escucha, Eisenhower probó ser un consumidor entusiasta del consejo formal de la USIA; 2) en la abogacía, la USIA jugó un rol sustancial a larga escala integrando la campaña; 3) en la diplomacia cultural, los años de Eisenhower trajeron un fondo especial para iniciativas como la exposición “*The Family of Men*”, tours de jazz por Dizzy Gillespie y Duke Ellington, exhibiciones de gran presupuesto de la cultura y las artes estadounidenses; 4) la diplomacia de intercambio fue otra forma de convencer al extranjero de la superioridad del *American way* y 5) la difusión internacional fue usada para presentar noticias, documentales, películas con el mundo sobre las pruebas nucleares y los beneficios pacíficos como símbolo de modernidad.²⁴¹

En resumen, en este capítulo se pudo observar que la campaña de propaganda “Átomos para la Paz” fue una herramienta que ayudó a la política exterior estadounidense a consolidar la guerra de las palabras con la URSS. Asimismo, el gobierno de EE.UU. la usó para construir confianza en la comunidad internacional por medio de iniciativas tanto en el ámbito de la cooperación y la asistencia pacífica como en el desarme y el control de armas.

Por otro lado, el uso de la propaganda en este caso de estudio permitió el despliegue de la comunicación estratégica como ejercicio diseñado en la Guerra

²³⁹ Richard F. Staar. *Public Diplomacy: USA Versus USSR*, op. cit, p. 133.

²⁴⁰ Hans N. Tuch, “The expanding meaning of public diplomacy”. En Richard F. Staar. *Public Diplomacy: USA Versus USSR*, op. cit, p. 153.

²⁴¹ Véase: Nicholas J. Cull. *The Cold War and the United States Information Agency. American Propaganda and Public Diplomacy*, op.cit., p. 486 - 492.

Fría con la cual se pretendió influir el comportamiento y las opiniones de ciertos grupos de interés. Asimismo, por medio de ésta se estableció un conjunto de temas nuevos para la guerra de las palabras con la URSS. Si bien ésta fue diseñada para entrar a una fase de desarme nuclear, en un segundo plano también trató de preparar a la gente en caso de que no se pudiera evitar la confrontación directa.

Por otro lado, es importante resaltar que esta campaña fue parte de una estrategia multidimensional porque involucraba a todos los sectores (público y privado). En este sentido, la campaña fue utilizada para la construcción de confianza y credibilidad debido a que se trató, en la medida de lo posible, involucrar a gran parte de los sectores. Sin embargo, en el contexto de tensión constante entre las superpotencias, fue indispensable contar con el apoyo o participación de la mayoría para mantener la seguridad y estabilidad del bloque en función de evitar que el gobierno soviético detectara una oportunidad para la expansión de su sistema de vida.

Finalmente, el ejemplo de la AIEA fue uno de los deseos hechos realidad del Presidente Eisenhower debido a que por medio de ésta se iniciaba la regulación de las actividades y, de cierto modo, existiría un control, con respecto a la producción de las actividades nucleares. No obstante, también incrementó el deseo de algunos países por los componentes nucleares y se puso en entredicho el control real del poder nuclear debido a que los encargados de la agencia serían estadounidenses.

La campaña “Átomos por la Paz” como forma de propaganda y herramienta de política exterior tuvo muchas dimensiones. Por un lado ayudó al gobierno de los EE.UU porque hizo un llamado a la unión de todos aquellos países que contarán con la capacidad nuclear para comprometerse con una agencia de control nuclear en función de llegar a la no proliferación y después al desarme. Por el otro, ésta incrementó el desacuerdo de la URSS y de los países no aliados con respecto a que el gobierno de los EE.UU manipulada sus acciones con respecto a que aquellos que no entraran serían entonces los causantes del desastre en caso de no se pudiera evitar el conflicto directo.

Consideraciones Finales

El sistema bipolar fue una fase que se construyó por medio del cambio de la estructura anterior de guerra constante a una de paz. Durante los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial, la manifestación de ciertos hechos como el acuerdo sobre la división de Alemania, la detonación de la bomba atómica soviética en 1949, el triunfo del partido comunista de Mao en China, la Guerra de Corea (1950), la muerte del líder soviético, Stalin (1953), puso en evidencia que los sistemas de las súper potencias eran incompatibles.

En este sentido, la hipótesis con la que se trabajó la presente investigación fue la siguiente: La formulación de la propaganda militarizada fue necesaria porque EE.UU. no quería entrar en una fase de guerra caliente con la URSS que pudo haber enfrentado a las dos superpotencias en una posible guerra nuclear y terminar con la vida en el planeta. Asimismo, la propaganda militarizada ayudó a las administraciones siguientes a contar con una herramienta estratégica para combatir el comunismo de la URSS.

La hipótesis anterior se pudo comprobar debido a que por medio de la definición de la propaganda en términos militares se buscaron mecanismos alternos que fueran igual de potentes para persuadir a la población, aliados y enemigos y establecer un mecanismo de defensa contrario a la respuesta de un ataque directo tradicional. Es en este punto donde entra la utilización de la guerra psicológica, la diplomacia pública y la política exterior en conjunto para la creación de una herramienta de comunicación estratégica como lo fue la campaña “Átomos para la Paz” sirvió para evitar el choque directo entre bloques.

Por otro lado, la campaña tuvo impactos en diferentes ámbitos como el económico, político, social, cultural y militar y fue debido a esto que se cumplieron ciertos objetivos clave para el impulso de la política exterior en el contexto de la Guerra Fría. Lo anterior se reflejó en la necesidad inmediata del gobierno estadounidense de consolidar las relaciones con las naciones amigas y el fortalecimiento del sistema de alianzas (OTAN, OEA, TIAR, SEATO, ANZUS, Pacto de Bagdad) para asegurar el equilibrio de poder. Parte de este sistema se

consolidó por medio de los acuerdos de cooperación nuclear derivados de la campaña “Átomos para la Paz”.

La cooperación internacional proyectada a través de esta campaña de propaganda ayudó al fortalecimiento de ese sistema de alianzas formado por las superpotencias. El objetivo de ellas fue el mantenimiento de la seguridad y también hacer contrapesos a los movimientos realizados en los Estados satélite de la Unión Soviética. Otro motivo por el cual se necesitó este esquema fue que el gobierno de los EE.UU. no podía desplegar armamentos y soldados en todas las regiones del mundo porque era muy costoso. Entonces tuvo que asegurar la defensa colectiva para no desestabilizar la economía.

La creación de la campaña de propaganda fue un ejemplo de cómo la administración del Presidente Eisenhower construyó nuevas estrategias para enfrentar al enemigo. Debido a que la opinión pública tenía una percepción de temor y desconfianza con respecto a la bomba nuclear su uso fue condenado. Entonces, el gobierno estadounidense, en un ejercicio de retórica, decidió mostrar al átomo como símbolo de progreso y modernidad. Asimismo se pretendió obtener una victoria psicológica sobre la URSS y, de esta forma, aminorar la concepción destructiva de la bomba y el fin del monopolio nuclear estadounidense por medio de la idea del control de armas y el desarme.

En este sentido, la campaña significó la movilización de recursos económicos, políticos, sociales, culturales, científicos y tecnológicos. Asimismo requirió la colaboración de académicos, científicos, políticos, sector privado, opinión pública. Con todos estos recursos se puede observar que esta propuesta fue parte de una estrategia multidisciplinaria. Cada uno de los sectores con sus respectivos actores fue llamado para participar y así lograr un plan efectivo en contra del enemigo y asegurar el “mundo libre”.

La guerra psicológica permitió que la atención se enfocara en el hecho de que el átomo tenía aplicaciones pacíficas. Sin embargo, se puede observar que con la justificación de que la Unión Soviética no estaba dispuesta a colaborar con el gobierno de los EE.UU. para la propuesta del control de armas nucleares y la

posibilidad de un desarme, la rama militar estadounidense explotó esa situación para conseguir el aumento en el gasto de defensa.

Por otro lado, la campaña del átomo estimuló la asistencia pacífica nuclear como un ejercicio para demostrar los usos pacíficos a través acuerdos de cooperación que permitieron que algunos países como Pakistán, India, Irán se hicieran de reactores nucleares, conocimiento técnico y capacitación con fines benéficos como la generación de energía. No obstante, algunos autores como John Krige y Mathew Fuhrmann afirman que a partir de que se proporcionó esta asistencia, se aceleró la proliferación nuclear debido a que la base de algunos programas nucleares como el de Irán, Pakistán, e Israel se encuentra en los mismos.

En este sentido, algunos ejemplos de las acciones del gobierno de los EE.UU. para la contención del comunismo fueron: el fortalecimiento de Europa occidental con la promoción de la OTAN y la integración europea; en Asia, la ayuda proporcionada a Japón para que se convirtiera en la potencia líder en la industria, Corea del Sur y Taiwán fueron apoyados para garantizar la estabilidad política debido a las presiones de China y la URSS; América Latina estuvo asegurada por medio de la Doctrina Monroe, la OEA y el TIAR. En el caso Medio Oriente se utilizó la Doctrina Eisenhower para proporcionar ayuda económica y evitar la expansión de la URSS.

La victoria en la Guerra Fría no fue lograda por la superpotencia que desplegara el mayor número de soldados, bases militares o bombas, sino a través del recurso de la persuasión para ganar las mentes y los corazones de las audiencias extranjeras. El elemento clave en esto fue la diplomacia atómica y la estrategia militar de la disuasión para evitar aquellas provocaciones que despertaran la necesidad de utilizar los arsenales nucleares. Por otro lado, se negoció la protección de las zonas de influencia y de los aliados por medio de un “paraguas nuclear”.

La campaña de propaganda utilizó diversas herramientas estratégicas como la guerra psicológica, operaciones encubiertas, la diplomacia pública y la cooperación internacional que permitieron que, a pesar de ciertos conflictos

locales, como la Guerra de Corea, se evitara la confrontación directa y se impulsara la política exterior de los EE.UU. En el caso de Eisenhower fue la promoción de la libertad a través del mundo.

La Guerra Fría fue una lucha entre las ideas, imágenes, percepciones, actitudes, motivos, y expectativas. El marco estratégico levantado para prolongar indefinidamente la rivalidad soviética – americana consistió en tres partes entrelazadas: 1) una política exterior que recaía en el armamento nuclear para conseguir “una seguridad razonable” con un costo asequible; 2) un programa, coordinado de guerra psicológica para sostener la ofensiva de paz americana; 3) basado en una estrategia que totalizó la amenaza comunista y, por consiguiente, bloqueó el camino de la “paz verdadera”.²⁴²

De acuerdo con Ira Chernus, los reportes de los medios de comunicación del discurso “Átomos para la Paz” desempeñaron un servicio vital para la administración Eisenhower. Éstos hicieron parecer no solo posible, sino perfectamente sensible y natural hablar acerca de la seguridad nacional, la paz mundial, y la victoria de la guerra fría como complemento de las metas de la política estadounidense. El significado de la batalla bipolar fue definido por dos cadenas complejas de asociación:

Paz = cooperación de las súper potencias = terminar con la amenaza nuclear = estabilidad eterna = gestión o manejo del apocalipsis = seguridad = fuerza militar = preponderancia del poder de los EE.UU. = contención perfecta = victoria de la Guerra Fría = orden = auto dominio = cooperación disciplinada por el bien de todos = libertad = esperanza = luz = religión = salvación = el cumplimiento de “toda la fe”.

Conflicto = rivalidad de súper poderes = amenaza constante del apocalipsis nuclear = inestabilidad = amenazas apocalípticas incontrolables = inseguridad = debilidad militar = usurpaciones soviéticas en el “mundo libre” = pérdidas de Guerra Fría = desorden = egoísmo = falta de disciplina y auto sacrificio = esclavitud = miedo = oscuridad = ateísmo = maldición = extinción de “toda su fe”.²⁴³

Estas cadenas de asociación permiten observar los escenarios por medio de los cuales se condujo la política exterior estadounidense. De igual forma, éstas justificaron la utilización de recursos estratégicos como la propaganda a través de la guerra psicológica, las operaciones encubiertas y, de manera paralela, recursos

²⁴² Véase: Martin J. Medhurst. *Eisenhower's War of Words. Rhetoric and Leadership.* , óp. cit., pp.1-2.

²⁴³ Véase: Ira Chernus, *Eisenhower's Atoms for Peace*, Texas A & M University Press, EUA, 2002, p. 119.

como la difusión internacional, los intercambios académicos, la defensoría, la diplomacia cultural, para construir credibilidad, confianza y ganar los corazones y las mentes de los aliados, y las naciones no comprometidas; así como, neutralizar las acciones del enemigo.

En resumen, la campaña “Átomos para la Paz” fue una expresión de la militarización de la propaganda que utilizó como recurso simbólico la idea del átomo pacífico, en aras de abrir el diálogo con la Unión Soviética. Algunas de las razones principales fueron: aminorar la perspectiva destructiva, lidiar con la pérdida del monopolio del nuclear, presentar la idea del control de armas para evitar la proliferación, las pláticas sobre la posibilidad de un desarme y, con todo esto evitar, la expansión y el fortalecimiento de la influencia comunista de la URSS.

Si bien es cierto que esta campaña de propaganda permitió el cambio del átomo que nació de la guerra hacia una perspectiva de usos pacíficos, se puede decir que volvió a ser objeto de conflicto porque algunos de los países a los que se les proporcionó la asistencia pacífica nuclear, destinaron parte de esos recursos al desarrollo de programas de armas nucleares. Uno de los ejemplos más sobresalientes es Irán. El programa nuclear iraní es uno de los temas de debate de la actualidad, pero hablar sobre éste permitirá hacer otra tesis. Lo que se puede mencionar al respecto es que la base del programa se encuentra en la asistencia que recibió por medio de esta iniciativa en 1957 por parte del gobierno de los EE.UU.²⁴⁴

²⁴⁴ Para profundizar en el estudio del impacto de la campaña “Átomos para la Paz” durante el desarrollo del programa nuclear de Irán, véase: Ariana Rowberry, “Sixty Years of ‘Atoms for Peace’ and Iran’s Nuclear Program”, [en línea], Dirección URL: <http://www.brookings.edu/blogs/up-front/posts/2013/12/18-sixty-years-atoms-peace-iran-nuclear-program-rowberry>, [Consulta: 7 de junio de 2014].

Bibliografía

- Arndt, Richard T. *The first resort of Kings*. Potomac Books Inc., Washington D.C., 2005, 602p.
- Brewster, Denny C. *Sistema de gobierno y la política exterior de Estados Unidos*. Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, Argentina, 1985, 229p.
- Briggs, Assa y Peter Burke. *De Gutenberg a Internet*. Barcelona, Taurus, 2010, 416p.
- Broadwater, Jeff. *Eisenhower and the anti- communism crusade*. University of North Carolina Press, EEUU, 1992, 291p.
- Bowie, Robert R. y Immerman, Richard H., *Waging peace: how Eisenhower shaped an enduring cold war strategy*. Oxford University Press, Nueva York, 1998, 317p.
- Cull, Nicholas J. *The Cold War and the United States Information Agency. American Propaganda and Public Diplomacy, 1945- 1989*. Cambridge University Press, USA, 2008,519p.
- Cull, Nicholas J. *The Decline and fall of the United States information agency. American public diplomacy 1989-2001*. Palgrave Macmillan, Nueva York, 2002, Tercera Edición, 247p.
- Chernus, Ira. *Eisenhower's Atoms for Peace*. Texas A &M University Press, EEUU, 2002, 162 p.
- De la Iglesia, Rosario. *Historia Universal II*. Patria, Guía escolar Vox, Barcelona, 1993, 207p.
- Dockrill, Saki. *Eisenhower's New Look National Security Policy, 1953-61*, Macmillan Press, Reino Unido, 1996, 389p.
- Fuhrmann, Mathew. *Atomic assistance*. How "Atoms for Peace" programs cause nuclear insecurity. Cornell University Press, 2012, EEUU, 309 p.
- Jeffreys Jones, Rhodri. *The CIA & American Democracy*. Yale University Press, New York, EEUU, Segunda edición, 1989, 321p.
- Jowett, Garth S. y O'Donnell, Victoria. *Propaganda and Persuasion*. SAGE Publications, 5ta edición, 2012, EEUU, p.431.
- Lippmann, Walter, *The Public Opinion*, Free Press Paperbacks, EE.UU, 1922, 263p.
- Matterlart, Armand. *La mundialización de la comunicación*. Barcelona, Paidós, 2010.
- Mayor, Federico, et. al., *Science and power*. UNESCO publishing, 1995, Francia, 171p.
- Medhurst, Martin J. *Eisenhower's War of Words. Rhetoric and leadership*. Michigan State University Press, 1994, EEUU, 303p.
- Medhurst, Martin J. *Dwight D. Eisenhower. Strategic communicator*, Greenwood Press, 1993, EEUU, 256p.
- Melissen, Jan. *The new public diplomacy between theory and practice*, Palgrave Macmillan, Nueva York, 2005, 210p.
- Morison, Samuel Eliot, et. al., *Breve Historia de los Estados Unidos*. FCE, tercera reimpresión, 2006, 941p.

Nye, Joseph S. Jr. *Soft Power. The means to success in world politics*. Public affairs, Nueva York, 2004, 191p.

Paddock, Alfred H. Jr. *U.S Army special warfare. Its origins. Psychological and unconventional warfare, 1941-1952*. National Defense University Press, 1983, Washington D.C., 213p.

Parry- Guiles, Shawn J. *The rhetorical presidency, propaganda, and the cold war, 1945-1955*. Praeger, EEUU, 2002, 219p.

Staar, Richard F. *Public Diplomacy: USA Versus USSR*. Hoover Institution Press, EEUU, 1986, 303p.

Simpson, Christopher. *Science of coercion: communications research and psychological warfare 1945-1960*. Oxford University Press, Nueva York, 1994.

Scotts- Smith, Giles y Krabbendam, Hans. *The cultural cold war in Western Europe*. Frank Cass Publishers, Gran Bretaña, 2003, 274p.

Stonor Saunders, Frances. *La CIA y la guerra fría cultural*. Traducción de Rafael Fontes, Debate, EEUU, 2001, 639p.

Taylor, Philip M. *Munitions of the minds. A history of propaganda from ancient world to the present day*. Manchester University Press, Gran Bretaña, 2003, 332p.

Tigau, Camelia. *Diplomacia en la era digital. La ayuda alimentaria como maniobra neoliberal*, Grupo Editorial Cenzontle, 2009, México, 164p.

Fuentes

AdQuad, [en línea], Dirección URL: <http://adqat.mesura.org/>, [Consulta: 5 de agosto de 2014].

AIEA, "60 years of 'Atoms for Peace'", [en línea], 6 de diciembre de 2010, Dirección URL: <http://www.iaea.org/newscenter/news/2013/atomsforpeace60.html>, [Consulta: 07 de junio de 2014].

Agencia Central de Inteligencia; *History of the CIA*, [en línea], última revisión 30 de diciembre del 2011, Dirección URL: <https://www.cia.gov/about-cia/history-of-the-cia/index.html>, [Consulta: 4 de octubre de 2012].

Arndt, Richard T., "¿Cultura o propaganda? Reflexiones sobre medio siglo de diplomacia cultural de Estados Unidos?", [en línea], *Revista Mexicana de Política Exterior No.85*, febrero de 2009, Dirección URL: <http://portal.sre.gob.mx/boletinimr/pdf/8501Arndt.pdf>, [consulta: 4 de septiembre de 2012].

Auer, Catherine, "Atoms for what?", [en línea], *Bulletin of the Atomic Scientists*, Vol. 59, No. 6, noviembre-diciembre, 2003, p. 42, Dirección URL: <http://bos.sagepub.com/content/59/6/42>, [consulta: 18 de junio del 2013].

Bolsover, George H., "Soviet ideology and propaganda", *Wiley - Royal Institute of International Affairs*, Vol. 24, No. 2, abril de 1948, pp. 170-180, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/3017970>, [Consulta: 02 de octubre de 2013].

Brown, John, "The anti- propaganda tradition in the United States", [en línea], *Bulletin Board for Peace*, Public Diplomacy Alumni Association, 29 de junio de 2003, Dirección URL: <http://www.publicdiplomacy.org/19.htm>, [Consulta: 16 de septiembre del 2013].

Creel, George, "Propaganda and morale", *American Journal of Sociology*, Vol. 47, No. 3, The University of Chicago Press, noviembre de 1941, p. 341, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/2769284>, [Consulta: 19 de septiembre de 2013].

Cull, Nicholas J., "Diplomacia pública: consideraciones teóricas", [en línea], *Revista Mexicana de Política de Política Exterior* No. 85, febrero de 2009, Dirección URL: <http://portal.sre.gob.mx/boletinimr/pdf/8502N.Cull.pdf>, [consulta: 6 de septiembre de 2012].

Cull, Nicholas J., "Public Diplomacy: taxonomies and histories," *Annals of the American Academy of Political and Social Sciences*, 2008, pp. 31-54.

Chernus, Ira, "The real Eisenhower", [en línea], *History News Network*, Dirección URL: <http://hnn.us/article/47326>, [Consulta: 01 de junio de 2014].

Dallin, Alexander, "America through soviet eyes", *The Public Opinion Quarterly*, Vol. 11, No. 1, primavera de 1947, pp. 26-39, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/2745664>, [02 de octubre de 2013].

Department of Defense Dictionary of Military and Associated Terms, [en línea], publicado 8 de noviembre de 2010, Dirección URL: http://www.dtic.mil/doctrine/dod_dictionary, [consulta: 19 de septiembre de 2013].

Deutch, Robert D., "Ambassadors to the world. A new paradigm for public diplomacy and strategic communication", [en línea], *Joint Force Quarterly*, núm. 56, enero de 2010, Dirección URL: <http://ndupress.ndu.edu/lib/images/jfq-56/deutsch.pdf>, [Consulta: 24 de mayo de 2013].

Doob, Leonard W., "Goebbels' principles of propaganda", [en línea], *The Public Opinion Quarterly*, Vol. 14, No. 3, Oxford University Press, Otoño de 1950, pp. 419-442. Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/2745999>, [Consulta: 18 de septiembre de 2013].

Eisenhower, Dwight D., "Discurso de 'Atoms for Peace' dirigido a la sesión plenaria 470 de la Asamblea General de la ONU", [en línea], 8 de diciembre de 1953, *IAEA*, Dirección URL: http://www.iaea.org/About/atomsforpeace_speech.html, [consulta: 11 de enero de 2013].

Emmerich, Norberto, Política exterior de EE.UU., [en línea], Dirección URL: <http://www.inisoc.org/norbeu.htm>, [Consulta: 25 de mayo de 2013].

Garrido Melo, Claudio, "Diplomacia pública y propaganda", [en línea], *Diplomacia*, N° 113, octubre-diciembre, 2007, Santiago de Chile, Dirección URL: http://www.minrel.gob.cl/minrel/site/artic/20081106/asocfile/20081106200449/n_0_dip_113.pdf, [Consulta: 07 de junio de 2014].

Hall, John A., "Atoms for Peace or War", *Foreign Affairs*, Vol. 43, No. 4, Julio de 1965, pp. 602- 615, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/20039125>, [Consulta: 19 de junio de 2013].

Headquarters Department of the Army, *Psychological warfare. Field Manual N° 3-05.30*, [en línea], Washington D.C, 15 de abril 2005, p. 179. Dirección URL: <http://www.fas.org/irp/doddir/army/fm3-05-30.pdf>, [Consulta: 24 de abril de 2014].

J. F. A. W., "The West as portrayed by communist propaganda", [en línea], *Royal Institute of International Affairs, The World Today*, Vol. 10, No. 12, Diciembre, 1954, p. 535, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/40392701>, [consulta: 14 de junio del 2013].

Jones, Jeffrey B., et. al, "Strategic communication and the combat commander", [en línea], *Joint Force Quaterly*, núm. 55, octubre de 2009, Dirección URL: <http://ndupress.ndu.edu/lib/images/jfq-55/17.pdf>, [Consulta: 24 de mayo de 2013].

Krige, John, "Atoms for peace, scientific internationalism and scientific intelligence", *The University of Chicago Press*, Segunda serie, Vol. 21, 2006, p. 168, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/4129759>, [Consulta: 16 de junio de 2013].

Lavoy, Peter R., "The enduring effects of atoms for peace", *Arms Control Today*, Vol. 33, núm. 10, diciembre 2003, 30p.

Lord, Kristin M., "Public engagement 101 'What strategic communication is, isn't and should be'", [en línea], *Joint Force Quaterly*, núm. 56, enero de 2010, Dirección URL: <http://ndupress.ndu.edu/lib/images/jfq-56/14.pdf>, [Consulta: el 24 de mayo de 2013].

"Los Catorce Puntos de Wilson", [en línea], Facultad De Humanidades Y Ciencias De La Educación UNLP, Dirección URL: <http://carpetashistoria.fahce.unlp.edu.ar/carpeta-2/notas/nota-4>, [Consulta: 1 de octubre del 2014].

Lupicinio Iñiguez, Charles Antaki, "Análisis del discurso", [en línea], p. 275- 278, Dirección URL: http://www.psicol.unam.mx/Investigacion2/pdf/271_286.pdf, [Consulta: 1 de noviembre de 2014].

Medhurst, Martin J., "Eisenhower and the crusade for freedom: The rhetorical origins of a Cold War campaign", [en línea], *Presidential Studies Quarterly*, Vol. 27, verano de 1997, pp. 646-661, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/27551792>, [Consulta: 13 de junio del 2013].

Medhurst, Martin J., "Atoms for peace and nuclear hegemony: the rhetorical structure of a cold war campaign", [en línea], *Armed Forces Society- SAGE journals*, Dirección URL: <http://afs.sagepub.com/content/23/4/571.short>, [Consulta: 12 de enero de 2013].

Mullen, Michael G., "From the Chairman 'Strategic communications. Getting back to basics'", [en línea], *Joint Force Quaterly*, núm. 55, octubre de 2009, Dirección URL: <http://ndupress.ndu.edu/lib/images/jfq-55/17.pdf>, [Consulta: 24 de mayo de 2013].

Ortega, Martha, "Rusia: política exterior hacia Estados Unidos sobre arsenales nucleares", [en línea], *Revista Mexicana de Política Exterior N° 91*, SRE, México, pp.73. 97. Dirección URL: <http://www.sre.gob.mx/revistadigital/images/stories/numeros/n91/03mortega.pdf>, [Consulta: 06 de junio de 2014].

Palmer, Allen W. y Carter, Edward L., "The Smith-Mundt Act's ban on domestic propaganda: An analysis of the cold war statute limiting access to Public Diplomacy", Lawrence Erlbaum Associates, Inc, Vol. 11, invierno de 2006, N° 1, 2006, pp. 2- 34. Dirección URL: <http://contentdm.lib.byu.edu/cdm/ref/collection/IR/id/188>, [Consulta: 21 de abril de 2014].

Paddock, Alfred H., "Legitimizing army pshychological operations", [en línea], *Joint Force Quaterly*, núm. 56, enero de 2010, Dirección URL: <http://ndupress.ndu.edu/lib/images/jfq-56/13.pdf>, [Consulta: el 24 de mayo de 2013].

Parry- Giles, Shawn J., "Dwight D. Eisenhower 'Atoms for Peace'", [en línea], última actualización junio de 2006, Dirección URL: <http://archive.vod.umd.edu/internat/deafpcon.htm>, [Consulta: 12 de enero de 2013].

Parry- Giles, Shawn J., "The Eisenhower administration's conceptualization of the USIA: the development of overt and covert propaganda strategies", [en línea], Vol. 24, No. 2, *Presidential Studies Quarterly*, 1994, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/27551240>, [Consulta: 24 de mayo de 2013].

Paul, Christopher, "'Strategic communication' is vague say what you mean", [en línea], *Joint Force Quarterly*, núm. 56, enero de 2010, pp. 10-13, Dirección URL: <http://ndupress.ndu.edu/lib/images/jfq-56/paul.pdf>, [Consulta: 24 de mayo de 2013].

Rowberry, Ariana "Sixty Years of 'Atoms for Peace' and Iran's Nuclear Program", [en línea], Dirección URL: <http://www.brookings.edu/blogs/up-front/posts/2013/12/18-sixty-years-atoms-peace-iran-nuclear-program-rowberry>, [Consulta: 7 de junio de 2014].

S/a, Energía Nuclear, Dirección URL: <http://energia-nuclear.net/>, [Consulta: 27 de mayo de 2014].

Schmid, Sonja D., "Celebrating tomorrow today: The peaceful atom on display in the Soviet Union", *Sage Publications*, Vol. 36, No. 3, junio de 2006, pp. 331-365, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/25474449>, [Consulta: 02 de octubre de 2013].

Servín, Elisa, "Propaganda y Guerra Fría: la campaña anticomunista en la prensa mexicana del medio siglo", [en línea], *Signos Históricos*, N.11, enero- junio, 2004, pp. 9-39, Dirección URL: <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/signos/cont/11/art/art1.pdf>, [Consulta: 07 de junio de 2014].

"The Big Lie Theory and Human Behaviour", [en línea], Dirección URL: <http://etnk.co/publications/the-big-lie-theory-and-human-behaviour/>, [Consulta 1 de octubre del 2014].

Truman, Harry S. Library and Museum, "Harry Truman and the Truman Doctrine", [en línea], Dirección URL: <http://www.trumanlibrary.org/teacher/doctrine.htm#speech>, [Consulta: 1 de octubre de 2014].

Weiss, Leonard, "Atoms for Peace", [en línea], *Bulletin of the Atomic Scientists*, 2003, Vol. 59, No. 6, pp.34- 44, Dirección URL: <http://bos.sagepub.com/content/59/6/34>, [Consulta: 16 de junio del 2013].

Wicks, Frank, "50 years of nuclear power", *Mechanical engineering*, Noviembre 2007, pp. 37- 39.

Willrich, Mason, "Safeguarding Atoms for Peace", *The American Journal of International Law*, Vol. 60, No. 1, enero de 1966, p. 36, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/2196717>, [Consulta: 19 de junio de 2013].

Yarrow, Andrew L., "Selling a new vision of America to the world changing messages in early U.S. Cold War print propaganda", [en lineal], *Journal of Cold War Studies*, Vol. 11, No. 4, Otoño 2009, 45p., Dirección URL: <http://muse.jhu.edu/journals/cws/summary/v011/11.4.yarrow.html>, [Consulta: 28 de noviembre de 2013].

ANEXOS

Análisis del Discurso

La campaña “Átomos para la Paz” fue la herramienta por medio de la cual se introdujo un nuevo lenguaje en el marco de la posibilidad de una guerra atómica. Con base en esto, el gobierno estadounidense diseñó una nueva política por medio de la cual se planteó la cooperación internacional, la guerra psicológica, la diplomacia pública y la política exterior como elementos clave para hacerle frente al desafío soviético.

En este sentido, es importante recordar que varias de sus políticas tienen su base en los siguientes discursos: *The Change for Peace* (16 de abril de 1953) y *Atoms for Peace* (8 de diciembre de 1953). En el primer discurso Eisenhower se enfoca en la utilización de la empatía con respecto a aquellas personas que han participado en batallas tanto militares como electorales, se dirige a los ciudadanos estadounidenses devotos de los ideales de la libertad y la justicia. Después menciona que sin ese entendimiento y el conocimiento del pueblo sería imposible la promoción de la justicia y sin ellos, no tendrían la posibilidad de defender la libertad. En este sentido, después se enfoca en el tema principal que es la paz verdadera y el camino que ha elegido seguir el gobierno de los EE.UU. junto con sus “valorados amigos” y aquellas otras naciones libres que han escogido otro camino.

En el caso del segundo discurso la cuestión principal fue la guerra atómica. El presidente Eisenhower menciona el peligro y el poder que representa el poder atómico. Después menciona que en los EE.UU., la milicia, la fuerza aérea y los Marines tienen la capacidad para poder esa arma en uso militar, pero pone énfasis en que no es el único país que tiene la capacidad de hacerlo. Expone que el secreto también lo sabe la URSS y que le ha sido notificado por medio de las primeras pruebas de los dispositivos nucleares soviéticos. En este sentido comenta la importancia de los sistemas de defensa. Por otro lado, habla acerca de las aplicaciones positivas de la energía eléctrica, agricultura, medicina y de la creación de una Agencia de la Energía Atómica.

En este sentido, es importante mencionar que se menciona el término de análisis del discurso debido a que por medio de éste se puede evaluar el uso del

lenguaje y los conceptos que ciertas personalidades expresan por medio de sus discursos en momentos clave; ejemplificado anteriormente con los discursos de Eisenhower. Como se mencionó en el capítulo uno, el discurso es una herramienta de comunicación entre actores; la práctica de este tipo de análisis permite destacar el componente estratégico que es empleado en función de la obtención de un impacto en el público al que es dirigido y, además, permiten desglosar la estructura del discurso; la forma en que se presenta, los conceptos que se emplea, la forma en cómo se dice y por qué, entre otras cuestiones.

Con la triangulación de la propaganda, la diplomacia pública y el análisis del discurso dentro del marco de la expresión de la política exterior, se puede decir que durante el periodo de Guerra Fría, estas herramientas fueron esenciales para determinar la estrategia para enfrentar al enemigo con la intención de no llegar a un enfrentamiento directo; en este caso, la Unión soviética y su versión de la propaganda expresada también en la llamada agitación y desinformación.

Por otro lado, el discurso emitido por el Presidente Eisenhower “Átomos para la Paz” sirvió como un claro ejemplo con respecto a la introducción de nuevos conceptos. Ejemplo de esto fue el recurso simbólico del átomo pacífico, la posibilidad de una guerra atómica, y lo más importante, la necesidad de persuadir a los aliados y no alineados, así como tratar de contener al enemigo, con la propuesta de la creación de una agencia encargada de salvaguardar un banco de materiales nucleares que estaría disponible para aquellos países que se adhirieran a la misma. También se habló de la posibilidad de llegar a la no proliferación nuclear y el desarme. Cuestiones completamente nuevas en ese contexto ya que en los periodos históricos anteriores, las guerras siempre habían estado presentes.

Es en este punto donde la utilización del análisis del discurso permite evaluar todos los elementos que contiene para tener una idea más clara y profunda con respecto a porque se dice de una forma y no de otra, en determinado periodo y no en otro y derivado de ciertos eventos que deben ser puestos en la agenda internacional y que deben ser de interés para la opinión pública.

Discursos Completos

The Chance for Peace by Dwight D. Eisenhower²⁴⁵ April 16, 1953 - Washington, D.C.

President Bryan, distinguished guests of this Association, and ladies and gentlemen: I am happy to be here. I say this and I mean it very sincerely for a number of reasons. Not the least of these is the number of friends I am honored to count among you. Over the years we have seen, tanked, agreed, and argued with one another on a vast variety of subjects, under circumstances no less varied. We have met at home and in distant lands. We have been together at times when war seemed endless, at times when peace seemed near, at times when peace seemed to have eluded us again. We have met in times of battle, both military and electoral, and all these occasions mean to me memories of enduring friendships.

I am happy to be here for another reason. This occasion calls for my first formal address to the American people since assuming the office of the presidency just twelve weeks ago. It is fitting, I think, that I speak to you the editors of America. You are, in such a vital way, both representatives of and responsible to the people of our country. In great part upon you -- upon your intelligence, your integrity, your devotion to the ideals of freedom and justice themselves -- depend the understanding and the knowledge with which our people must meet the facts of twentieth-century life. Without such understanding and knowledge our people would be incapable of promoting justice; without them, they would be incapable of defending freedom.

Finally, I am happy to be here at this time before this audience because I must speak of that issue that comes first of all in the hearts and minds of all of us -- that issue which most urgently challenges and summons the wisdom and the courage of our whole people. This issue is peace.

In this spring of 1953 the free world weighs one question above all others: the chances for a just peace for all peoples. To weigh this chance is to summon instantly to mind another recent moment of great decision. It came with that yet more hopeful spring of 1945, bright with the promise of victory and of freedom. The hopes of all just men in that moment too was a just and lasting peace.

The 8 years that have passed have seen that hope waver, grow dim, and almost die. And the shadow of fear again has darkly lengthened across the world. Today the hope of free men remains stubborn and brave, but it is sternly disciplined by experience. It shuns not only all crude counsel of despair but also the self-deceit of easy illusion. It weighs the chances for peace with sure, clear knowledge of what happened to the vain hopes of 1945.

In that spring of victory the soldiers of the Western Allies met the soldiers of Russia in the center of Europe. They were triumphant comrades in arms. Their peoples shared the joyous prospect of building, in honor of their dead, the only fitting monument -- an age of just peace. All these war-weary peoples shared too this concrete, decent purpose: to guard vigilantly against the domination ever again of any part of the world by a single, unbridled aggressive power.

This common purpose lasted an instant and perished. The nations of the world divided to follow two distinct roads.

> The leaders of the Soviet Union chose another.

²⁴⁵ Presidente Eisenhower, Discurso "The Chance for Peace", [en línea], Dirección URL: http://www.edchange.org/multicultural/speeches/ike_chance_for_peace.html, [Consulta: Marzo de 2014].

The way chosen by the United States was plainly marked by a few clear precepts, which govern its conduct in world affairs. First: No people on earth can be held, as a people, to be an enemy, for all humanity shares the common hunger for peace and fellowship and justice.

Second: No nation's security and well-being can be lastingly achieved in isolation but only in effective cooperation with fellow-nations.

Third: Every nation's right to a form of government and an economic system of its own choosing is inalienable.

Fourth: Any nation's attempt to dictate to other nations their form of government is indefensible.

And fifth: A nation's hope of lasting peace cannot be firmly based upon any race in armaments but rather upon just relations and honest understanding with all other nations.

In the light of these principles the citizens of the United States defined the way they proposed to follow, through the aftermath of war, toward true peace.

This way was faithful to the spirit that inspired the United Nations: to prohibit strife, to relieve tensions, to banish fears. This way was to control and to reduce armaments. This way was to allow all nations to devote their energies and resources to the great and good tasks of healing the war's wounds, of clothing and feeding and housing the needy, of perfecting a just political life, of enjoying the fruits of their own toil.

The Soviet government held a vastly different vision of the future. In the world of its design, security was to be found, not in mutual trust and mutual aid but in force: huge armies, subversion, rule of neighbor nations. The goal was power superiority at all cost. Security was to be sought by denying it to all others.

The result has been tragic for the world and, for the Soviet Union, it has also been ironic.

The amassing of Soviet power alerted free nations to a new danger of aggression. It compelled them in self-defense to spend unprecedented money and energy for armaments. It forced them to develop weapons of war now capable of inflicting instant and terrible punishment upon any aggressor.

It instilled in the free nations -- and let none doubt this -- the unshakable conviction that, as long as there persists a threat to freedom, they must, at any cost, remain armed, strong, and ready for the risk of war.

It inspired them -- and let none doubt this -- to attain a unity of purpose and will beyond the power of propaganda or pressure to break, now or ever.

There remained, however, one thing essentially unchanged and unaffected by Soviet conduct. This unchanged thing was the readiness of the free world to welcome sincerely any genuine evidence of peaceful purpose enabling all peoples again to resume their common quest of just peace. And the free world still holds to that purpose.

The free nations, most solemnly and repeatedly, have assured the Soviet Union that their firm association has never had any aggressive purpose whatsoever. Soviet leaders, however, have seemed to persuade themselves, or tried to persuade their people, otherwise.

And so it has come to pass that the Soviet Union itself has shared and suffered the very fears it has fostered in the rest of the world.

This has been the way of life forged by 8 years of fear and force.

What can the world, or any nation in it, hope for if no turning is found on this dread road?

The worst to be feared and the best to be expected can be simply stated.

The worst is atomic war.

The best would be this: a life of perpetual fear and tension; a burden of arms draining the wealth and the labor of all peoples; a wasting of strength that defies the American system or the Soviet system or any system to achieve true abundance and happiness for the peoples of this earth.

Every gun that is made, every warship launched, every rocket fired signifies, in the final sense, a theft from those who hunger and are not fed, those who are cold and are not clothed.

This world in arms is not spending money alone.

It is spending the sweat of its laborers, the genius of its scientists, the hopes of its children.

The cost of one modern heavy bomber is this: a modern brick school in more than 30 cities.

It is two electric power plants, each serving a town of 60,000 population. It is two fine, fully equipped hospitals.

It is some fifty miles of concrete pavement.

We pay for a single fighter plane with a half million bushels of wheat.

We pay for a single destroyer with new homes that could have housed more than 8,000 people.

This is, I repeat, the best way of life to be found on the road the world has been taking.

This is not a way of life at all, in any true sense. Under the cloud of threatening war, it is humanity hanging from a cross of iron. These plain and cruel truths define the peril and point the hope that come with this spring of 1953.

This is one of those times in the affairs of nations when the gravest choices must be made, if there is to be a turning toward a just and lasting peace.

It is a moment that calls upon the governments of the world to speak their intentions with simplicity and with honesty.

It calls upon them to answer the question that stirs the hearts of all sane men: is there no other way the world may live?

The world knows that an era ended with the death of Joseph Stalin. The extraordinary 30-year span of his rule saw the Soviet Empire expand to reach from the Baltic Sea to the Sea of Japan, finally to dominate 800 million souls.

The Soviet system shaped by Stalin and his predecessors was born of one World War. It survived with stubborn and often amazing courage a second World War. It has lived to threaten a third.

Now a new leadership has assumed power in the Soviet Union. Its links to the past, however strong, cannot bind it completely. Its future is, in great part, its own to make.

This new leadership confronts a free world aroused, as rarely in its history, by the will to stay free.

The free world knows, out of the bitter wisdom of experience, that vigilance and sacrifice are the price of liberty.

It knows that the peace and defense of Western Europe imperatively demands the unity of purpose and action made possible by the North Atlantic Treaty Organization, embracing a European Defense Community.

It knows that Western Germany deserves to be a free and equal partner in this community and that this, for Germany, is the only safe way to full, final unity.

It knows that aggression in Korea and in southeast Asia are threats to the whole free community to be met only through united action.

This is the kind of free world which the new Soviet leadership confronts. It is a world that demands and expects the fullest respect of its rights and interests. It is a world that will always accord the same respect to all others. So the new Soviet leadership now has a precious opportunity to awaken, with the rest of the world, to the point of peril reached and to help turn the tide of history.

Will it do this?

We do not yet know. Recent statements and gestures of Soviet leaders give some evidence that they may recognize this critical moment.

We welcome every honest act of peace.

We care nothing for mere rhetoric.

We care only for sincerity of peaceful purpose attested by deeds. The opportunities for such deeds are many. The performance of a great number of them waits upon no complex protocol but only upon the simple will to do them. Even a few such clear and specific acts, such as Soviet Union's signature upon an Austrian treaty or its release of thousands of prisoners still held from World War II, would be impressive signs of sincere intent. They would carry a power of persuasion not to be matched by any amount of oratory.

This we do know: a world that begins to witness the rebirth of trust among nations can find its way to a peace that is neither partial nor punitive.

With all who will work in good faith toward such a peace, we are ready, with renewed resolve, to strive to redeem the near-lost hopes of our day.

The first great step along this way must be the conclusion of an honorable armistice in Korea.

This means the immediate cessation of hostilities and the prompt initiation of political discussions leading to the holding of free elections in a united Korea.

It should mean, no less importantly, an end to the direct and indirect attacks upon the security of Indochina and Malaya. For any armistice in Korea that merely released aggressive armies to attack elsewhere would be a fraud. We seek, throughout Asia as throughout the world, a peace that is true and total.

Out of this can grow a still wider task -- the achieving of just political settlements for the other serious and specific issues between the free world and the Soviet Union.

None of these issues, great or small, is insoluble -- given only the will to respect the rights of all nations. Again we say: the United States is ready to assume its just part.

We have already done all within our power to speed conclusion of a treaty with Austria, which will free that country from economic exploitation and from occupation by foreign troops.

We are ready not only to press forward with the present plans for closer unity of the nations of Western Europe but also, upon that foundation, to strive to foster a broader European community, conducive to the free movement of persons, of trade, and of ideas.

This community would include a free and united Germany, with a government based upon free and secret ballot. This free community and the full independence of the East European nations could mean the end of the present unnatural division of Europe.

As progress in all these areas strengthens world trust, we could proceed concurrently with the next great work -- the reduction of the burden of armaments now weighing upon the world. To this end we would welcome and enter into the most solemn agreements. These could properly include:

1. The limitation, by absolute numbers or by an agreed international ratio, of the sizes of the military and security forces of all nations.
2. A commitment by all nations to set an agreed limit upon that proportion of total production of certain strategic materials to be devoted to military purposes.
3. International control of atomic energy to promote its use for peaceful purposes only and to insure the prohibition of atomic weapons.
4. A limitation or prohibition of other categories of weapons of great destructiveness.
5. The enforcement of all these agreed limitations and prohibitions by adequate safeguards, including a practical system of inspection under the United Nations.

The details of such disarmament programs are manifestly critical and complex.

Neither the United States nor any other nation can properly claim to possess a perfect, immutable formula. But the formula matters less than the faith -- the good faith without which no formula can work justly and effectively.

The fruit of success in all these tasks would present the world with the greatest task, and the greatest opportunity, of all. It is this: the dedication of the energies, the resources, and the imaginations of all peaceful nations to a new kind of war. This would be a declared total war, not upon any human enemy but upon the brute forces of poverty and need.

The peace we seek, founded upon decent trust and cooperative effort among nations, can be fortified, not by weapons of war but by wheat and by cotton, by milk and by wool, by meat and timber and rice. These are words that translate into every language on earth. These are the needs that challenge this world in arms.

This idea of a just and peaceful world is not new or strange to us. It inspired the people of the United States to initiate the European Recovery Program in 1947. That program was prepared to treat, with equal concern, the needs of Eastern and Western Europe.

We are prepared to reaffirm, with the most concrete evidence, our readiness to help build a world in which all peoples can be productive and prosperous.

This Government is ready to ask its people to join with all nations in devoting a substantial percentage of any savings achieved by real disarmament to a fund for world aid and reconstruction. The purposes of this great work would be to help other peoples to develop the undeveloped areas of the world, to stimulate profitable and fair world trade, to assist all peoples to know the blessings of productive freedom.

The monuments to this new war would be roads and schools, hospitals and homes, food and health.

We are ready, in short, to dedicate our strength to serving the needs, rather than the fears, of the world.

I know of nothing I can add to make plainer the sincere purposes of the United States.

I know of no course, other than that marked by these and similar actions, that can be called the highway of peace.

I know of only one question upon which progress waits. It is this: What is the Soviet Union ready to do?

Whatever the answer is, let it be plainly spoken.

Again we say: the hunger for peace is too great, the hour in history too late, for any government to mock men's hopes with mere words and promises and gestures.

Is the new leadership of the Soviet Union prepared to use its decisive influence in the Communist world, including control of the flow of arms, to bring not merely an expedient truce in Korea but genuine peace in Asia?

Is it prepared to allow other nations, including those in Eastern Europe, the free choice of their own form of government?

Is it prepared to act in concert with others upon serious disarmament proposals?

If not, where then is the concrete evidence of the Soviet Union's concern for peace?

There is, before all peoples, a precarious chance to turn the black tide of events.

If we failed to strive to seize this chance, the judgment of future ages will be harsh and just.

If we strive but fail and the world remains armed against itself, it at least would need be divided no longer in its clear knowledge of who has condemned humankind to this fate.

The purpose of the United States, in stating these proposals, is simple. These proposals spring, without ulterior motive or political passion, from our calm conviction that the hunger for peace is in the hearts of all people -- those of Russia and of China no less than of our own country.

They conform to our firm faith that God created man to enjoy, not destroy, the fruits of the earth and of their own toil.

They aspire to this: the lifting, from the backs and from the hearts of men, of their burden of arms and of fears, so that they may find before them a golden age of freedom and of peace.

Thank you.

Dwight D. Eisenhower, “Atoms for Peace,” (8 December 1953)²⁴⁶

[1]Madame President, Members of the General Assembly:

[2] When Secretary General Hammarskjöld’s invitation to address this General Assembly reached me in Bermuda, I was just beginning a series of conferences with the Prime Ministers and Foreign Ministers of Great Britain and of France. Our subject was some of the problems that beset our world.

[3] During the remainder of the Bermuda Conference, I had constantly in mind that ahead of me lay a great honor. That honor is mine today as I stand here, privileged to address the General Assembly of the United Nations.

[4] At the same time that I appreciate the distinction of addressing you, I have a sense of exhilaration as I look upon this assembly.

[5] Never before in history has so much hope for so many people been gathered together in a single organization. Your deliberations and decisions during these somber years have already realized part of those hopes.

[6] But the great tests and the great accomplishments still lie ahead. And in the confident expectation of those accomplishments, I would use the office which, for the time being, I hold, to assure you that the Government of the United States will remain steadfast in its support of this body. This we shall do in the conviction that you will provide a great share of the wisdom, the courage, and the faith which can bring to this world lasting peace for all nations, and happiness and well-being for all men.

[7] Clearly, it would not be fitting for me to take this occasion to present to you a unilateral American report on Bermuda. Nevertheless, I assure you that in our deliberations on that lovely island we sought to invoke those same great concepts of universal peace and human dignity which are so cleanly etched in your charter.

[8] Neither would it be a measure of this great opportunity merely to recite, however hopefully, pious platitudes.

[9] I therefore decided that this occasion warranted my saying to you some of the things that have been on the minds and hearts of my legislative and executive associates and on mine for a great many months—thoughts I had originally planned to say primarily to the American people.

[10] I know that the American people share my deep belief that if a danger exists in the world, it is a danger shared by all—and equally, that if hope exists in the mind of one nation, that hope should be shared by all.

[11] Finally, if there is to be advanced any proposal designed to ease, even by the smallest measure, the tensions of today’s world, what more appropriate audience could there be than the members of the General Assembly of the United Nations?

[12] I feel impelled to speak today in a language that, in a sense, is new—one, which I, who have spent so much of my life in the military profession, would have preferred never to use.

[13] That new language is the language of atomic warfare.

²⁴⁶ Presidente Eisenhower, Discurso “Atoms For Peace”, [en línea], *Voices of Democracy: The US. Oratory Project*, Dirección URL: <http://voicesofdemocracy.umd.edu/eisenhower-atoms-for-peace-speech-text/>, [Consulta: Marzo de 2014].

[14] The atomic age has moved forward at such a pace that every citizen of the world should have some comprehension, at least in comparative terms, of the extent of this development, of the utmost significance to every one of us. Clearly, if the peoples of the world are to conduct an intelligent search for peace, they must be armed with the significant facts of today's existence.

[15] My recital of atomic danger and power is necessarily stated in United States terms, for these are the only incontrovertible facts that I know. I need hardly point out to this Assembly, however, that this subject is global, not merely national in character.

[16] On July 16th, 1945, the United States set off the world's first atomic explosion. Since that date in 1945, the United States of America has conducted 42 test explosions.

[17] Atomic bombs today are more than 25 times as powerful as the weapons with which the atomic age dawned, while hydrogen weapons are in the ranges of millions of tons of TNT equivalent.

[18] Today, the United States' stockpile of atomic weapons, which, of course, increases daily, exceeds by many times the total equivalent of the total of all bombs and all shells that came from every plane and every gun in every theatre of war in all the years of World War II.

[19] A single air group, whether afloat or land-based, can now deliver to any reachable target a destructive cargo exceeding in power all the bombs that fell on Britain in all of World War II.

[20] In size and variety the development of atomic weapons has been no less remarkable. The development has been such that atomic weapons have virtually achieved conventional status within our armed services. In the United States, the Army, the Navy, the Air Force and the Marine Corps are all capable of putting this weapon to military use.

[21] But the dread secret, and the fearful engines of atomic might, are not ours alone.

[22] In the first place, the secret is possessed by our friends and allies, Great Britain and Canada, whose scientific genius made a tremendous contribution to our original discoveries and the designs of atomic bombs.

[23] The secret is also known by the Soviet Union.

[24] The Soviet Union has informed us that, over recent years, it has devoted extensive resources to atomic weapons. During this period, the Soviet Union has exploded a series of atomic devices, including at least one involving thermo-nuclear reactions.

[25] If at one time the United States possessed what might have been called a monopoly of atomic power, that monopoly ceased to exist several years ago. Therefore, although our earlier start has permitted us to accumulate what is today a great quantitative advantage, the atomic realities of today comprehend two facts of even greater significance.

[26] First, the knowledge now possessed by several nations will eventually be shared by others, possibly all others.

[27] Second, even a vast superiority in numbers of weapons, and a consequent capability of devastating retaliation, is no preventive, of itself, against the fearful material damage and toll of human lives that would be inflicted by surprise aggression.

[28] The free world, at least dimly aware of these facts, has naturally embarked on a large program of warning and defense systems. That program will be accelerated and expanded.

[29] But let no one think that the expenditure of vast sums for weapons and systems of defense can guarantee absolute safety for the cities and citizens of any nation. The awful arithmetic of the atomic bomb does not permit of any such easy solution. Even against the most powerful defense, an aggressor in possession of the effective minimum number of atomic bombs for a surprise attack could probably place a sufficient number of his bombs on the chosen targets to cause hideous damage.

[30] Should such an atomic attack be launched against the United States, our reactions would be swift and resolute. But for me to say that the defense capabilities of the United States are such that they could inflict terrible losses upon an aggressor—for me to say that the retaliation capabilities of the United States are so great that such an aggressor's land would be laid waste—all this, while fact, is not the true expression of the purpose and the hope of the United States.

[31] To pause there would be to confirm the hopeless finality of a belief that two atomic colossi are doomed malevolently to eye each other indefinitely across a trembling world. To stop there would be to accept helplessly the probability of civilization destroyed—the annihilation of the irreplaceable heritage of mankind handed down to us generation from generation—and the condemnation of mankind to begin all over again the age-old struggle upward from savagery toward decency, and right, and justice.

[32] Surely no sane member of the human race could discover victory in such desolation. Could anyone wish his name to be coupled by history with such human degradation and destruction?

[33] Occasional pages of history do record the faces of the “Great Destroyers” but the whole book of history reveals mankind's never-ending quest for peace and mankind's God-given capacity to build.

[34] It is with the book of history, and not with isolated pages, that the United States will ever wish to be identified. My country wants to be constructive, not destructive. It wants agreements, not wars, among nations. It wants itself to live in freedom, and in the confidence that the people of every other nation enjoy equally the right of choosing their own way of life.

[35] So my country's purpose is to help us move out of the dark chamber of horrors into the light, to find a way by which the minds of men, the hopes of men, the souls of men everywhere, can move forward toward peace and happiness and well-being.

[36] In this quest, I know that we must not lack patience.

[37] I know that in a world divided, such as ours today, salvation cannot be attained by one dramatic act.

[38] I know that many steps will have to be taken over many months before the world can look at itself one day and truly realize that a new climate of mutually peaceful confidence is abroad in the world.

[39] But I know, above all else, that we must start to take these steps—now.

[40] The United States and its allies, Great Britain and France, have over the past months tried to take some of these steps. Let no one say that we shun the conference table.

[41] On the record has long stood the request of the United States, Great Britain, and France to negotiate with the Soviet Union the problems of a divided Germany.

[42] On that record has long stood the request of the same three nations to negotiate an Austrian Peace Treaty.

[43] On the same record still stands the request of the United Nations to negotiate the problems of Korea.

[44] Most recently, we have received from the Soviet Union what is in effect an expression of willingness to hold a Four-Power Meeting. Along with our allies of Great Britain and France, we were pleased to see that this note did not contain the unacceptable preconditions previously put forward.

[45] As you already know from our joint Bermuda communiqué, the United States, Great Britain, and France have agreed promptly to meet with the Soviet Union.

[46] The Government of the United States approaches this conference with hopeful sincerity. We will bend every effort of our minds to the single purpose of emerging from that conference with tangible results toward peace—the only true way of lessening international tension.

[47] We never have, we never will, propose or suggest that the Soviet Union surrender what is rightfully theirs.

[48] We will never say that the people of Russia are an enemy with whom we have no desire ever to deal or mingle in friendly and fruitful relationship.

[49] On the contrary, we hope that this coming Conference may initiate a relationship with the Soviet Union which will eventually bring about a free intermingling of the peoples of the East and of the West—the one sure, human way of developing the understanding required for confident and peaceful relations.

[50] Instead of the discontent which is now settling upon Eastern Germany, occupied Austria, and the countries of Eastern Europe, we seek a harmonious family of free European nations, with none a threat to the other, and least of all a threat to the peoples of Russia.

[51] Beyond the turmoil and strife and misery of Asia, we seek peaceful opportunity for these peoples to develop their natural resources and to elevate their lives.

[52] These are not idle words or shallow visions. Behind them lies a story of nations lately come to independence, not as a result of war but through free grant or peaceful negotiation. There is a record, already written, of assistance gladly given by nations of the West to needy peoples, and to those suffering the temporary effects of famine, drought, and natural disaster.

[53] These are deeds of peace. They speak more loudly than promises or protestations of peaceful intent.

[54] But I do not wish to rest either upon the reiteration of past proposals or the restatement of past deeds. The gravity of the time is such that every new avenue of peace, no matter how dimly discernible, should be explored.

[55] There is at least one new avenue of peace which has not yet been well explored—now laid out by the General Assembly of the United Nations.

[56] In its resolution of November 18th, 1953, this General Assembly suggested—and I quote—“that the Disarmament Commission study the desirability of establishing a sub-committee consisting of representatives of the Powers principally involved, which should seek in private an acceptable solution . . . and report such a solution to the General Assembly and to the Security Council not later than September 1, 1954.”

[57] The United States, heeding the suggestion of the General Assembly of the United Nations, is instantly prepared to meet privately with such other countries as may be “principally involved,” to seek “an acceptable solution” to the atomic armaments race which overshadows not only the peace, but the very life, of the world.

[58] We shall carry into these private or diplomatic talks a new conception.

[59] The United States would seek more than the mere reduction or elimination of atomic materials for military purposes.

[60] It is not enough to take this weapon out of the hands of the soldiers. It must be put into the hands of those who will know how to strip its military casing and adapt it to the arts of peace.

[61] The United States knows that if the fearful trend of atomic military build-up can be reversed, this greatest of destructive forces can be developed into a great boon, for the benefit of all mankind.

[62] The United States knows that peaceful power from atomic energy is no dream of the future. That capability, already proved, is here—now—today. Who can doubt, if the entire body of the world’s scientists and engineers had adequate amounts of fissionable material with which to test and develop their ideas, that this capability would rapidly be transformed into universal, efficient, and economic usage?

[63] To hasten the day when fear of the atom will begin to disappear from the minds of people, and the governments of the East and West, there are certain steps that can be taken now.

[64] I therefore make the following proposal:

[65] The Governments principally involved, to the extent permitted by elementary prudence, to begin now and continue to make joint contributions from their stockpiles of normal uranium and fissionable materials to an International Atomic Energy Agency. We would expect that such an agency would be set up under the aegis of the United Nations.

[66] The ratios of contributions, the procedures and other details would properly be within the scope of the “private conversations” I have referred to earlier.

[67] The United States is prepared to undertake these explorations in good faith. Any partner of the United States acting in the same good faith will find the United States a not unreasonable or ungenerous associate.

[68] Undoubtedly initial and early contributions to this plan would be small in quantity. However, the proposal has the great virtue that it can be undertaken without the irritations and mutual suspicions incident to any attempt to set up a completely acceptable system of world-wide inspection and control.

[69] The Atomic Energy Agency could be made responsible for the impounding, storage, and protection of the contributed fissionable and other materials. The ingenuity of our scientists will provide special safe conditions under which such a bank of fissionable material can be made essentially immune to surprise seizure.

[70] The more important responsibility of this Atomic Energy Agency would be to devise methods whereby this fissionable material would be allocated to serve the peaceful pursuits of mankind. Experts would be mobilized to apply atomic energy to the needs of agriculture, medicine, and other peaceful activities. A special purpose would be to provide abundant electrical energy in the

power-starved areas of the world. Thus the contributing powers would be dedicating some of their strength to serve the needs rather than the fears of mankind.

[71] The United States would be more than willing—it would be proud to take up with others “principally involved” the development of plans whereby such peaceful use of atomic energy would be expedited.

[72] Of those “principally involved” the Soviet Union must, of course, be one.

[73] I would be prepared to submit to the Congress of the United States, and with every expectation of approval, any such plan that would:

[74] First, encourage world-wide investigation into the most effective peacetime uses of fissionable material, and with the certainty that they had all the material needed for the conduct of all experiments that were appropriate;

[75] Second, begin to diminish the potential destructive power of the world’s atomic stockpiles;

[76] Third, allow all peoples of all nations to see that, in this enlightened age, the great powers of the earth, both of the East and of the West, are interested in human aspirations first, rather than in building up the armaments of war;

[77] Fourth, open up a new channel for peaceful discussion, and initiate at least a new approach to the many difficult problems that must be solved in both private and public conversations, if the world is to shake off the inertia imposed by fear, and is to make positive progress toward peace.

[78] Against the dark background of the atomic bomb, the United States does not wish merely to present strength, but also the desire and the hope for peace.

[79] The coming months will be fraught with fateful decisions. In this Assembly; in the capitals and military headquarters of the world; in the hearts of men everywhere, be they governed or governors, may they be the decisions which will lead this world out of fear and into peace.

[80] To the making of these fateful decisions, the United States pledges before you—and therefore before the world—its determination to help solve the fearful atomic dilemma—to devote its entire heart and mind to find the way by which the miraculous inventiveness of man shall not be dedicated to his death, but consecrated to his life.

[81] I again thank the delegates for the great honor they have done me, in inviting me to appear before them, and in listening to me so courteously.

Thank you.